BS
234.2
.P47x
v.24

CURSO DE EXEGESIS BIBLICA Y BOSQUEJOS PARA PREDICADORES

Volumen 24
CREYENTES COMPROMETIDOS

SAMUEL PEREZ MILLOS

CURSO DE EXÉGESIS BÍBLICA Y BOSQUEJOS PARA PREDICADORES

– 24 –

CREYENTES COMPROMETIDOS

CURSO DE EXÉGESIS BÍBLICA
Y BOSQUEJOS
PARA PREDICADORES
– 24 –

CREYENTES

COMPROMETIDOS

BS
2347.2
.P47x
Vol.24

Samuel Pérez Millos

CURSO DE EXÉGESIS BÍBLICA Y BOSQUEJOS PARA PREDICADORES

– 24 –

CREYENTES COMPROMETIDOS

Calidad en Literatura Evangélica
editorial clie

GOSHEN COLLEGE LIBRARY
GOSHEN, INDIANA

Editorial CLIE
Galvani, 113
08224 TERRASSA (Barcelona)

CURSO DE EXÉGESIS BÍBLICA
Y BOSQUEJOS PARA PREDICADORES
Vol. 24 - Creyentes comprometidos

© 1994 por el autor: Samuel Pérez Millos

Depósito Legal: B. 22.145-1996
ISBN 84-7465-754-5 Obra completa
ISBN 84-7645-881-9 Volumen 24

Impreso en los Talleres Gráficos de la M.C.E. Horeb,
E.R. nº 2.910 SE –Polígono Industrial Can Trias,
c/Ramón Llull, s/n– 08232 VILADECAVALLS (Barcelona)

Printed in Spain

Clasifíquese: 0585 EDUCACIÓN CRISTIANA- Discipulado
C.T.C. 02-08-0585-28
Referencia: 22.38.24

ÍNDICE GENERAL

Estudio 1
NOE, EL COMPROMISO CON LA EVANGELIZACION
Pasajes: Génesis 6:1-8; Hebreos 11:7
Objetivos del estudio 9
Tareas 9
Introducción 10
Los tiempos de Noé 10
El entorno familiar de Noé 12
Noéllamado a evangelizar en su generación 14
Aplicación personal 17
Preguntas de repaso para el estudio 1 21

Estudio 2
ABRAHAM, EL COMPROMISO CON LA VIDA DE FE
Pasaje: Hebreos 11:8-20
Objetivos del estudio 24
Tareas 24
Introducción 25
Un hombre llamado por Dios 25
La prueba de la fe 27
La crisis de la fe 29
Aplicación personal 30
Preguntas de repaso para el estudio 2 34

Estudio 3
JOSÉ, EL COMPROMISO CON EL TESTIMONIO
Pasaje: Génesis 37:1-36; 39:1-23
Objetivos del estudio 36
Introducción 37
Los primeros años de la vida de José 37
El compromiso con el testimonio 40
La bendición de Dios sobre el compromiso del testimonio 42
Aplicación personal 44
Preguntas de repaso para el estudio 3 48

Estudio 4
SAMUEL, EL COMPROMISO CON LA OBRA DE DIOS
Pasaje: 1 S. 3:1-10
Objetivos del estudio 50
Tareas 50
Introducción 51
Los tiempos de Samuel 51
Nacimiento e infancia de Samuel 52
El llamado de Samuel al ministerio 54
El compromiso de Samuel en el servicio de Dios 55
Aplicación personal 58
Preguntas de repaso para el estudio 4 63

Estudio 5
ELÍAS, EL COMPROMISO CON LA FIDELIDAD
Pasajes: 1 R. 17:1-19:18; 21:1-29; 2 R. 1:1-2-14
Objetivos del Estudio 65
Tareas 65
Introducción 66
El momento histórico de Elías 66
La razón de su fidelidad 68
La fidelidad probada 70
La fidelidad recompensada 72
Aplicación personal 72
Preguntas de repaso para el estudio 5 76

Estudio 6
DANIEL, EL COMPROMISO CON LA SANTIDAD
Pasajes: Dn. 1:1-21; 6:1-28
Objetivos del estudio 78
Tareas 78
Introducción 79
Un joven creyente en un mundo pecaminoso 79
La decisión del compromiso de santidad 80
Santidad hasta sus últimas consecuencias 82
El testimonio de una vida santa 84
Aplicación personal 85
Preguntas de repaso para el estudio 6 88

Estudio 7
ANDRÉS, EL COMPROMISO CON EL DISCIPULADO
Pasaje: Jn. 1:29-51
Objetivos del estudio 90

Tareas 90
Introducción 91
Algunas características personales 91
Andrés: Un hombre comprometido y ayudador 93
Aplicación personal 95
Preguntas de repaso para el estudio 7 99

Estudio 8
MARÍA, EL COMPROMISO CON LA ENTREGA PERSONAL
Pasaje: Lc. 1:26-38
Objetivos del estudio 101
YTareas 101
Introducción 102
Su entorno histórico y familiar 102
María como ejemplo de entrega personal 104
Aplicación personal 109
Preguntas de repaso para el estudio 8 112

Estudio 9
JUAN, EL COMPROMISO CON EL AMOR
Pasajes: 1 Jn. 4:7-13
Objetivos del estudio 114
Tareas 114
Introducción 115
Algunas características personales 115
Algunas características destacadas 118
Algunos privilegios personales 120
Un hombre transformado 121
Aplicación personal 123
Preguntas de respaso para el estudio 9 129

Estudio 10
MARÍA DE BETANIA, EL COMPROMISO CON LA HUMILDAD
Pasaje: Lc. 10:38-41
Objetivos del estudio 131
Tareas 131
Introducción 132
Algunos datos personales 132
Características espirituales 132
La humildad de María 134
Aplicación personal 135
Preguntas de repaso para el estudio 10 138

Estudio 11
BERNABÉ, EL COMPROMISO CON LA AYUDA MUTUA
Pasajes: Hch. 4:36-37; 11:19-26; 15:36-41
Objetivos del estudio 140
Tareas 140
Introducción 141
Datos generales 141
Algunas características espirituales 142
Ejemplo de creyente ayudador 144
Aplicación personal 146
Preguntas de repaso para el estudio 11 149

Estudio 12
FILEMÓN, EL COMPROMISO CON EL PERDÓN
Pasaje: Flm. 1-25
Objetivos del estudio 151
Tareas 151
Introducción 152
Algunas referencias generales 152
El compromiso con el perdón a través de la carta de Pablo 153
Aplicación personal 156
Preguntas de repaso para el estudio 12 160

Estudio 13
JUDAS, EL COMPROMISO CON LA DOCTRINA
Pasaje: Jud. 1-25
Objetivos del estudio 161
Tareas 161
Introducción 162
Algunos datos personales 162
Una situación delicada en la Iglesia primitiva 163
La apotasía anunciada 164
Aplicación personal 172
Preguntas de repaso para el estudio 13 175

Estudio 1

NOÉ, EL COMPROMISO CON LA EVANGELIZACIÓN

PASAJES: Génesis 6:1-8; Hebreos 11:7

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Conocer algunos aspectos de la vida de Noé.
2. Establecer, en base a ella, la misión evangelizadora que cada creyente tiene como mensajero de Dios a su mundo.
3. Considerar la importancia de la evangelización y las demandas que Dios establece para los cristianos en el momento presente.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Establecer los aspectos principales de la vida de Noé acudiendo, si es preciso, a la ayuda de un *«Diccionario Bíblico»*.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la evangelización que encuentres en la vida de Noé.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

Donde haya un creyente debe haber un testigo. El mandato de Cristo hacia los suyos, en esta dispensación, los constituye como *«evangelistas»* ante un mundo que se pierde (Mt.28:19-20; Mr.16:15-16; Hch.1:8). Muchas veces se piensa que el mundo actual, con su ambiente cargado de indiferencia y corrupción, hace sumamente difícil la evangelización y el cumplimiento del compromiso que, como creyentes, se ha de asumir para este tiempo. Posiblemente no se encontrará un ejemplo que sirva para ayudar en la esfera del *«compromiso con la evangelización»*, mayor que el de Noé. Vivió en un mundo muy semejante al actual, pero con la notable diferencia de que él era el único evangelista en su generación.

I. LOS TIEMPOS DE NOÉ

1. Un tiempo de enorme manifestación de pecado (Gn. 6:5).

   1.1. El pecado adquiría las más graves expresiones.
   1.2. Tiempo de tremenda inmoralidad (Gn. 6:12).

      1.2.1. La sociedad era licenciosa, practicando todo tipo de vicio y degradación.

   1.3. La tierra se había corrompido (Gn. 6:11a).

      1.3.1. Esta corrupción tiene que ver con la negativa de aceptar las normas morales dadas a los hombres a través de la conciencia (Ro.1:18-32).

2. Un tiempo de violencia generalizada (Gn. 6:11).

   2.1. Un ejemplo de esa violencia en el caso de Lamec (Gn. 4:23).

3. Un tiempo de olvido de Dios.

3.1. A pesar de la predicación de Noé, seguían con su vida habitual sin preocuparse de las advertencias del predicador.

3.1.1. Noé era un *«pregonero»*, predicador de justicia (2.P.2:5).

3.1.2. Mientras tanto se ocupaban exclusivamente de sus intereses olvidándose abiertamente de Dios (Mt. 24:38).

4. Un tiempo de maquinación de maldades (Gn. 6:5).

4.1. El corazón, esto es, el centro del control de la vida del hombre, lugar de su voluntad, deseos y emociones, estaba orientado tan sólo a cosas perversas.

4.2. El corazón del hombre está, en toda ocasión, orientado al mal por propia naturaleza, pero en los tiempos de Noé, sus manifestaciones eran notoriamente perversas.

5. Un tiempo de anticipo de la ira de Dios (Gn. 6:7).

5.1. La reacción divina (Gn. 6:6).[1]

5.2. Dios *«se arrepiente»* no porque se hubiera equivocado, sino como una manifestación de un nuevo modo de actuar a consecuencia del pecado.

5.3. Es notable observar lo que el pecado es capaz de hacer en el hombre.

5.3.1. Hay un profundo contraste entre esta expresión, a causa del pecado, y la que produjo la consideración del hombre en santidad (Gn. 1:31).

---

1. Cuando la Biblia dice que *«Dios se arrepiente»* está refiriéndose a que Dios deja el modo de actuar que estaba llevando a cabo para tomar otro diferente, a causa de una posición diferente de aquellos con quienes se relacionaba su anterior modo de obrar. En ningún modo el concepto bíblico de *«arrepentirse»* en relación con Dios, indica un cambio no previsto de antemano, a causa de algo que no hubiera sido conocido por Él.

5.4. La decisión divina (Gn. 6:7).

5.4.1. Esto convierte el tiempo de Noé en un tiempo de preparación para la ira de Dios.

6. Un tiempo de gracia (Gn. 6:8).

6.1. La gracia de Dios se manifiesta hacia el hombre, aún en los momentos de mayor pecaminosidad.
6.2. Dios manifiesta Su gracia para aquella generación, enviándoles un predicador cuyo tema era la justicia de Dios (2 P. 2:5).

II. EL ENTORNO FAMILIAR DE NOÉ

1. La línea de Set (Gn.5).

1.1. Se aprecia en ella la línea de la fe, en contraste con la línea de Caín.
1.2. No significa que todos los antepasados de Noé hayan sido perfectos.

2. El bisabuelo de Noé (Gn. 5:21-24).

2.1. Algo muy especial debió haber ocurrido en la vida de este hombre.
2.2. Nótese que su *«caminar con Dios»*, ocurre al nacimiento de su hijo Matusalén (Gn.5:22).

2.2.1. Algunos suponen una revelación sobre el final de la humanidad a causa del pecado.

2.3. Caminar con Dios.

2.3.1. Indica una vida de piedad verdadera.
(1) Los impíos y profanos están en el mundo sin Dios (Ef. 2:12).
(2) Andan por un camino contrario al de Dios (Is. 55:8).

2.3.2. Indica una vida de comunión y acuerdo con Dios (Am. 3:3).
(1) Exige tener a Dios presente en toda ocasión.
(2) Vivir como corresponde a quien está bajo la continua mirada de Dios.

2.4. Tuvo que haber educado en esta misma norma de piedad a su hijo.

3. El abuelo de Noé (Gn. 5:22).

3.1. Fue el hombre más longevo de la tierra.

3.1.1. La edad alcanzada es sorprendente: 969 años.

3.2. Sin duda fue un hombre de testimonio fiel en medio de un mundo corrompido.

4. El padre de Noé (Gn. 5:26).

4.1. Tenía 182 años cuando nació Noé.
4.2. Era un hombre de fe, evidenciado en el nombre que puso a su hijo.

4.2.1. Noé significa *«descanso»*.
4.2.2. Este nombre viene a confirmar que la idea de juicio inminente era conocida ya en la familia.

4.3. La razón de poner ese nombre a su hijo (Gn. 5:29).

4.3.1. Sabía que Dios resolvería el problema de la inquietud y del mal en el mundo y que su hijo sería de bendición.

5. Los primeros años de Noé.

5.1. La Biblia guarda silencio sobre ellos, presentando a Noé cuando ya tiene 500 años (Gn. 5:32).
5.2. Se puede imaginar la dificultad de un hombre educado en la piedad, viviendo en un mundo como el que se ha mencionado.

III. NOÉ LLAMADO A EVANGELIZAR EN SU GENERACIÓN

1. Una obra de gracia (Gn. 6:8).

   1.1. Sin duda la primera operación de la gracia en relación con Noé, fue su salvación.

      1.1.1. Todo hombre se salva sólo por gracia (Ef. 2:8-9).

   1.2. La segunda manifestación de la gracia tiene que ver con el servicio distinguido al cual Dios le llama.

      1.2.1. Cualquier distinción divina es el resultado de la gracia, ya que le hombre, por perfecto que sea, nunca será acreedor del favor divino.
      1.2.2. El servicio para Dios es la actividad de un don que El otorga soberanamente (1 Co. 12:11).
      1.2.3. Esa es la causa de la humildad que debe manifestar todo aquel que sirve a Dios (1 Co. 15:10).

2. Un hombre de buen testimonio (Gn. 6:9).

   2.1. Hombre justo.

      2.1.1. Calificativo que corresponde a los nacidos de nuevo por medio de la fe.
      2.1.2. Era heredero de justicia según la fe (He.11:7).

   2.2. Hombre perfecto.

      2.2.1. Era de buen testimonio delante de todas las personas que le conocían (v. 9a).
      2.2.2. Hay un notable contraste con el mundo que le rodeaba (Ver 6:5-6 comp. 6:9).
      2.2.3. En medio de un mundo corrompido en todas las facetas de la vida, hay un hombre que vive santamente.
      2.2.4. No significa que fuera impecable, sino que se ajustaba a las demandas de Dios.

2.2.5. Nótese que quien da este testimonio de Noé es Dios mismo, quiere decir que Noé no era un hipócrita que aparentaba una vida de piedad pero que no lo era.

2.3. Hombre que caminaba con Dios.

2.3.1. Sólo se da este testimonio de su bisabuelo Enoc[2]
2.3.2. Tenía que ser un creyente que vivía en santidad, ya que Dios sólo mantiene comunión con quien vive en piedad reverente en Su temor (Is. 66:2; Sal.119:120).

3. Un hombre comisionado por Dios (Gn. 6:13-21).

3.1. Dios comunica lo que acontecerá (v. 13).
3.2. Dios indica la única forma de salvación (vv. 14,19).
3.3. La obediencia de Noé al mandato de Dios (v. 22).

3.3.1. Así lo hizo Noé, referido a lo que Dios le mandó sobre la construcción del arca.
3.3.2. Una obediencia absoluta en relación con el ministerio que no se señala en Génesis (v. 22b).

4. Noé predicando el evangelio.

4.1. Evangelio es un mensaje de buenas nuevas.
4.2. Frente al juicio que se aproximaba, la buena nueva estaba en la gracia de Dios, que proveía de salvación por arrepentimiento.
4.3. El ministerio evangelístico de Noé se señala en el N.T. (2 P. 2:5).

4.3.1. Dios llamó a los hombres al arrepentimiento por medio de Noé.
4.3.2. Era un mensaje sobre el pecado, ya que su tema era la justicia de Dios.

---

2. Obsérvese lo dicho sobre caminar con Dios en relación con Enoc.

4.4. El Espíritu Santo actuó durante la predicación de Noé, como lo hace hoy, para salvación de los pecadores (1 P. 3:18-20).

4.4.1. Los hacía sin excusa ya que la predicación de Noé, apoyada por el poder del Espíritu, señalaba con claridad la condición de pecado de aquella generación.

4.4.2. La salvación por gracia era el tema del mensaje divino, ya que según Pedro, Cristo, el Salvador, fue presentado –de alguna manera– en ese tiempo.

(1) Por supuesto que la revelación era limitada, pero el mensaje era el mismo: *«La salvación es del Señor»* (Sal. 3:8; Jon. 2:9).
(2) Noé no podía hablar de Cristo y la cruz, como se puede hacer hoy, pero señalaría a los pecadores con claridad que sólo podrían ser salvos volviéndose a Dios en arrepentimiento y fe.

4.4.3. La fe era el modo de recibir la salvación, como en cualquier tiempo (Ro. 5:1).
(1) A aquellos se les pedía solamente que creyeran al mensaje de Dios y se volvieran a Él.

4.5. El aparente fracaso de su predicación.

4.5.1. Pedro señala la condición espiritual de aquellos (1 P. 3:19).

4.5.2. Espíritus encarcelados es una clara referencia a la condición de todo aquel que muere sin Cristo.

4.5.3. El pecador que muere habiendo rechazado la oferta de gracia, sólo le espera el día del *«Gran Trono Blanco»* (Ap. 20:11-15).

5. Un predicador comprometido (Gn. 6:22).

5.1. Cumplió a la perfección la comisión dada por Dios, aunque no vio resultado alguno de su predicación.

5.2. Sólo dejó de predicar cuando Dios le ordenó entrar en el arca (Gn. 7:1).

IV. APLICACIÓN PERSONAL

1. El mundo actual.

1.1. Es el que corresponde a los últimos tiempos.
1.2. El Señor mismo dijo que esta etapa de la historia sería semejante a la de los días de Noé (Mt. 24:37).
1.3. Las mismas características de aquellos tiempos se están repitiendo hoy.

1.3.1. Pecado y degradación notables.

(1) La inmoralidad es manifiesta.
(2) La inmoralidad es alentada incluso por los mismos gobernantes.

1.3.2. Violencia social e internacional.

(1) Cada día hay nuevas manifestaciones de violencia a todos los niveles.

1.3.3. Olvido de Dios y sus cosas.

(1) Una sociedad humanista.
(2) Una sociedad que niega la existencia de Dios y se burla de todo aquel que tiene algún tipo de creencia religiosa.
(3) La indiferencia por las cosas de Dios es la manifestación más generalizada en nuestra sociedad.
(4) Incluso dentro de las mismas iglesias, la falta de interés por la obra de Dios es una triste realidad en muchos creyentes.
(5) Egoísmo personal en un deseo de conseguir más para uno mismo, olvidándose del privilegio de servir a Dios.

1.3.4. Maquinación de maldades.

(1) Una de las expresiones más notables del mundo moderno es la continua producción de nuevas formas de pecaminosidad.
(2) El hombre está pensando en todo lo que tiene

que ver con el pecado y el vicio en sus múltiples formas, sorprendiendo cada día con algo nuevo, en este aspecto (2 Ti. 3:1-4).

1.3.5. El tiempo actual es el preludio de la ira de Dios.

(1) La Biblia enseña que después del arrebatamiento de la iglesia, se producirá un tiempo de siete años, en el cual Dios derramará su ira sobre el mundo entero (Ap. 3:10).[3]
(2) La iglesia no estará en esa etapa (1 Ts. 1:10).

1.3.6. Tiempo de gracia.

(1) Dios está dispuesto a salvar hoy a todo aquel que acuda a Él (Jn. 3:16; Ap. 22:17).
(2) Pablo llama a este tiempo el *«día de salvación»* (2 Co. 6:2).

1.4. No es este el peor de los tiempos para predicar el evangelio, porque el tiempo de Noé era aun peor que este.

2. La preparación del creyente comienza por la instrucción y ejemplo en el hogar.

2.1. En medio de un mundo tan perdido como el de Noé, la Biblia presenta el ejemplo de los antepasados de ese hombre.
2.2. Gente temerosa de Dios que enseñaban con el ejemplo personal: *«Anduvo con Dios»* (Gn. 5:24).
2.3. Los hijos son, muchas veces, el reflejo de la enseñanza recibida en el hogar (Pr. 22:6).

2.3.1. El ejemplo de Timoteo (2.Ti.1:5; 3:14-15).
2.3.2. No hay duda que puede haber un hijo rebelde en un hogar ejemplar, pero esto es la excepción.

---

3. Para una mayor extensión en el estudio de este aspecto, consultar las notas correspondientes en *«Los últimos tiempos»*, de esta misma serie.

3. El creyente es un evangelista.

3.1. La evangelización ha sido puesta como responsabilidad de cada creyente (Mt. 28:19-20; Mr. 16:15-16; Hch. 1:8).

3.2. La evangelización no es un asunto opcional, sino un mandato obligatorio para cada cristiano.

3.2.1. Donde hay un creyente debe haber un evangelista.

3.3. Lo que se ha de predicar: *«El evangelio»*.

3.3.1. Este evangelio es un mensaje procedente de Dios, por tanto no está al capricho de los hombres (Gá. 1:11).

3.3.2. Cualquier otra predicación debe ser desechada (Gá. 1:8).

3.3.3. No hay varios evangelios, sino uno sólo (Gá. 1:7).

3.4. El evangelio es un mensaje solemne.

3.4.1. Su contenido habla del juicio inminente de Dios sobre el pecador (He. 9:27).

3.4.2. Proclama que la única posibilidad de salvación consiste en creer al mensaje de Dios que señala al único Salvador, el Señor Jesucristo (Jn. 3:16).

3.4.3. Señala la responsabilidad del hombre y la eterna condenación para quién rehuse creer (Jn. 3:36).

3.4.4. Anuncia la urgencia de aceptar a Cristo mientras sea posible.

(1) Nadie puede salvarse después de la muerte.

3.5. El evangelio es un mensaje urgente.

3.5.1. Cada creyente debe concienciarse de que le queda poco tiempo para proclamar este mensaje.

3.5.2. El arrebatamiento de la iglesia es inminente.

3.5.3. Cada creyente debiera concienciarse en este sentido, como ocurrió con los leprosos en tiempos de Eliseo (2 R. 7:9).

4. El evangelio ha de ser apoyado con el testimonio personal.

4.1. Nótese que Noé era ejemplo en su generación.
4.2. El ejemplo de creyentes cambiados por el poder de Dios es la demostración que el mundo necesita de un evangelio poderoso.
4.3. No se puede causar impacto en un mundo que está recibiendo nuevos mensajes cada día, si no se puede presentar la evidencia con las vidas transformadas de los cristianos.
4.4. Un creyente que no ha sido cambiado por el poder de Dios y vive en forma semejante al mundo, es un instrumento en manos de Satanás para desprestigiar el evangelio.
4.5. Las características de un verdadero creyente son las mismas que concurrían en Noé.

4.5.1. Haber recibido a Cristo por la fe como Salvador y Señor.
4.5.2. Vivir una vida consecuente con esa fe (Gá. 2:20).
4.5.3. Caminar con Dios, es decir, vivir en comunión con el Señor sin impedimentos personales.

4.6. El verdadero creyente es testigo de Cristo (Hch. 1:8).

4.6.1. Ser testigo de Cristo es vivir a Cristo y expresar a Cristo por el poder del Espíritu.
4.6.2. Sólo es posible manifestar a Cristo,cuando el Espíritu reproduçe en el creyente por medio *del «fruto»*, las condiciones morales de Jesús (Gá. 5:20-24).
4.6.3. El verdadero creyente procura vivir una vida santa (Gá. 5:24; 1 P. 1:13-16).

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 1

1. ¿Cual era la principal característica de los tiempos de Noé?
2. ¿Qué había ocurrido con la tierra según Gn. 6:11a?
3. Cita un ejemplo de la violencia de los tiempos de Noé, según Gn.4.
4. ¿Qué ocurría en relación con Dios?
5. ¿Qué maquinaban los hombres de los tiempos de Noé?
6. Qué se anticipaba en los tiempos de Noé, según Gn. 6:7?
7. ¿Cuál fue la observación divina sobre aquellos días?
8. ¿Qué decisión tomó Dios respecto del hombre?
9. ¿Era un tiempo de gracia aquellos días?
10. ¿Quién fue el bisabuelo de Noé?
11. ¿Qué significa *«caminar con Dios»*?.
12. ¿Cómo se llamó el abuelo de Noé?
13. ¿Cuál fue la característica principal de ese hombre?
14. ¿Cuánta edad alcanzó?
15. ¿Cuántos años tenía el padre de Noé cuando nació éste?
16. ¿Por qué pondría aquel nombre a su hijo?

17. ¿Qué dice la Biblia sobre los primeros años de Noé?

18. ¿Cuántos años tenía Noé cuando la Biblia habla de él, después de su nacimiento?

19. ¿Qué alcanzó Noé para con Dios?

20. ¿Por qué se salvan los hombres?
21. ¿Por qué otorga Dios dones a los creyentes según 1 Co. 12:11?

22. Da las tres características espirituales de Noé, según Gn. 6:9.

23. ¿Cuál fue la forma de salvación que Dios ofreció a Noé?

24. ¿Cómo se sabe que Noé predicaba el evangelio?

25. ¿En qué pasaje del N.T. se habla del evangelio predicado por Noé?

26. ¿Qué significado tiene 1 P. 3:18-20?

27. Cita dos textos del A.T. que indiquen con toda claridad que la salvación es obra de Dios.

28. ¿Qué éxito tuvo la predicación de Noé?

29. ¿A qué tiempos se comparan los últimos días según Mt. 24:37?.

30. Haz una relación de semejanzas entre el tiempo actual y los días de Noé.

31. ¿Por dónde debe comenzar la instrucción del creyente?

32. ¿Tiene todo creyente la misión de evangelizar?

33. ¿Qué tiene que predicar el cristiano?

34. ¿Qué es el evangelio?

35. ¿Por qué podemos decir que el evangelio es un *«mensaje urgente»*?

36. ¿Cómo tiene que ser respaldado el mensaje del evangelio.

37. Da las características esenciales del verdadero creyente.

38. Da la referencia que afirme que el creyente es un testigo de Cristo.

Estudio 2

ABRAHAM, EL COMPROMISO CON LA VIDA DE FE

PASAJE: Hebreos 11:8-20

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Entresacar algunos aspectos de la vida de Abraham.
2. Establecer, en base a ella, la misión de compromiso con la vida de fe que cada creyente tiene.
3. Considerar la importancia de un correcto testimonio y sujeción a las demandas que Dios establece para los cristianos en el momento presente.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Hacer una síntesis biográfica de la vida de Abraham con ayuda, si fuera preciso, de un *«Diccionario Bíblico»*.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la vida de fe que encuentres en la vida de Abraham.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La biografía de Abraham es una de las más extensas de la Biblia. Comprende varios capítulos del Génesis, junto con una gran cantidad de referencias a su persona a lo largo de toda la Escritura. Sin duda el aspecto más destacable de este creyente, tiene que ver con la fe genuina. Por fe dejó la tierra donde vivía para salir conforme al llamado de Dios, a un lugar desconocido para él. La fe le lleva a entregar a Dios lo único que tenía como promesa cumplida, esto es, a su hijo Isaac.

En este estudio se pretende enfatizar el compromiso con la vida de fe, que debiera ser la forma de vida del verdadero creyente. Santiago enseña que la fe que salva, es una fe viva, que no sólo actuó en el momento de recibir la salvación, sino que debe hacerlo continuamente durante la vida del creyente (Stg. 2:17,26).

I. UN HOMBRE LLAMADO POR DIOS

1. Dios llamó directamente a Abraham (Gn. 12:1-3).

   1.1. El entorno de Abraham era idolátrico.

      1.1.1. Ur de los caldeos era un centro de idolatría (Gn. 11:31).

   1.2. Dios se apareció a Abraham rodeado de gloria, de modo que no tuvo duda alguna para aceptar el mensaje de autoridad que Dios le comunicaba (Hch. 7:2).

      1.2.1. Se le apareció como el *«Dios de la gloria»*.

2. Un hombre probado por Dios en cuanto a su fe (Gn. 12:1).

   2.1. La fe que salva al hombre actúa de este modo.

2.2. El hombre ha de dejar su *«entorno»* habitual para seguir a Dios.
2.3. El verdadero creyente deja de seguir a los ídolos para caminar con el Señor (1 Ts. 1:9-10).

3. El pacto de Dios con Abraham (Gn. 12:2-3; 13:14-17; 15:1-7; 17:1-8).

3.1. Abre una nueva etapa: la de la promesa.
3.2. Un pacto establecido por gracia y de manera incondicional.
3.3. Las bendiciones de este pacto tienen que ver con la promesa dada a Abraham y sus descendientes de poseer la tierra de Canaán, tierra de *«la promesa»*.

3.3.1. Para entrar en posesión de esas bendiciones tenían que permanecer en Canaán.
3.3.2. Cuando estuvieron en Egipto perdieron las promesas pero no el pacto.

3.4. Las partes del pacto (Gn. 12:1-4; 13:14-17; 15:1-7; 17:1-8).

3.4.1. La primera bendición del pacto era la de haber de él una nación grande.
(1) Su cumplimiento en la descendencia natural de Abraham: *«... cómo el polvo de la tierra»* (Gn. 13:16; Jn. 8:37).
a) Referencia directa a la nación de Israel.
(2) Su cumplimiento en la descendencia espiritual de Abraham, como padre de los creyentes: *«... mira ahora los cielos... así será tu descendencia»* (Jn. 8:39; Ro. 4:16,17; 9:7,8; Gá. 3:6,7,29).
a) Comprende a todos los creyentes en esta dispensación, tanto judíos como gentiles.
3.4.2. La segunda bendición del pacto era una garantía de bendición personal (Gn. 12:2).

(1) Se cumplió materialmente (Gn. 13:14,15,17; 15:18; 24:34-35).
(2) Se cumplió espiritualmente (Gn.15:6; Jn. 8:56).

3.4.3. La tercera bendición del pacto era hacer grade el nombre de Abraham (Gn. 12:2).
(1) El nombre de Abraham se encuentra entre los de fama universal.

3.4.4. La cuarta bendición del pacto era que por medio de él vendría la bendición a todas las gentes (Gn. 12:12).
(1) La Escritura lo confirma (Gá. 3:13,14).

3.4.5. La quinta bendición del pacto era que Dios bendeciría o maldeciría a quienes actuaran de uno u otro modo con Abraham y su descendencia (Gn. 12:3).
(1) Esto se ha cumplido fielmente a lo largo de la historia de la dispersión de Israel.
(2) Dios ha hecho crecer o fracasar a quienes han protegido o perseguido a Su pueblo.
(3) Esto se verá aún de forma más notoria en el futuro (Dt. 30:7; Is. 14:1,2; Jl. 3:1-8; Mi. 5:7-9; Hag. 2:22; Zac. 14:1-3; Mt. 25:40,45).

3.4.6. La sexta bendición tiene que ver con la bendición de todas las familias de la tierra.
(1) El cumplimiento de esta bendición se hace en Cristo, de la descendencia de Abraham (Gá. 3:16; Jn. 8:56-58).

3.5. Este pacto con Abraham tenía necesariamente que pasar por el nacimiento de su hijo Isaac.

II. LA PRUEBA DE LA FE

1. la fe puesta a prueba en la tardanza del nacimiento de Isaac.

1.1. Dios prometió hacer de Abraham una gran nación (Gn. 12:2).

1.2. La edad de Abraham era entonces de 75 años.
1.3. El tiempo transcurre sin el nacimiento de Isaac.

1.3.1. Abraham era un hombre muy mayor para esperar un hijo, así como su esposa.
1.3.2. Abraham expresó esta preocupación a Dios (Gn. 15:3).

1.4. La fe de Abraham se alienta y descansa en la promesa de Dios, aun contra toda lógica humana (Gn. 15:6).
1.5. Dios alentando de nuevo la fe de Abraham (Gn. 17:4-8).

1.5.1. La edad de Abraham en esta ocasión es ya de 99 años.
1.5.2. Dios está demorando el cumplimiento de la promesa durante 24 años.
1.5.3. En todo ese tiempo, la fe de Abraham siguió apoyándose confiadamente en la palabra del Señor.

1.6. Dios acudiendo en ayuda de la fe de Abraham (Gn. 18:10).

1.6.1. La vejez del matrimonio hacía imposible –humanamente– el nacimiento de un hijo.
1.6.2. Abraham creyó cuando no había ninguna esperanza (Ro. 4:18).

1.7. Dios cumpliendo la promesa dada (Gn. 21:5).

1.7.1. Veinticinco años tardó en cumplirse la promesa.
1.7.2. La verdadera fe descansa confiadamente en el Señor, creyendo que es fiel para cumplir lo prometido.
1.7.3. El verdadero creyente no sólo cree *«en»* Dios, sino que cree *«a»* Dios.

2. La segunda prueba de la fe (Gn. 22:1-2).

2.1. La demanda del Señor excede con mucho a toda lógica humana.
2.2. Dios estaba poniendo a prueba la fe de Abraham.
2.3. La verdadera fe actúa inmediatamente.

2.3.1. Dios le dijo: *«Toma a tu hijo»* (v. 2) y Abraham *«tomó... a Isaac su hijo»* (v. 3).
2.3.2. Dios le dijo: *«...vete a la tierra de Moriah»* (v. 2) y *«...fue al lugar que Dios le dijo»* (v.3).
2.3.3. Dios le dijo: *«Toma ahora a tu hijo»* (v. 2) y *«Abraham se levantó muy de mañana»* (v. 3).
2.3.4. Podía haber demorado el cumplimiento de la voluntad de Dios, pero no lo hizo.
2.3.5. La verdadera fe actúa en obediencia incondicional.

2.4. La visión de la fe (Gn. 22:8).

2.4.1. Abraham no sabía el modo en que Dios actuaría para que la promesa dada en relación con su descendencia se cumpliera.
2.4.2. Abraham sabía que la promesa se cumpliría de alguna manera, por eso habla de una provisión milagrosa de Dios.

3. La fe fortalecida (Gn. 22:12-13).

3.1. Dios permite la prueba en la vida del creyente para fortalecer su fe (Stg. 1:2-4).
3.2. La fe sale fortalecida viendo como Dios actúa en todas las cosas para el cumplimiento de sus promesas.

III. LA CRISIS DE LA FE

1. Tratando de alcanzar por propios medios el cumplimiento de las promesas (Gn.16:1-4).

1.1. Cuando la fe se cansa de esperar en el poder de Dios, comienza a actuar el poder del hombre.

2. El planteamiento que hizo cometer esta acción es conforme a la lógica humana.

   2.1. Primero, es una propuesta de su propia esposa (Gn. 16:2).
   2.2. Segundo, parecía algo bueno, ya que Dios le había prometido una descendencia personal que podía alcanzarse por medio de otra mujer.

      2.2.1. Abraham no tuvo en cuenta que Dios había previsto en su plan inicial para el matrimonio que el hombre fuera esposo de una sola mujer.

3. La sabiduría de la carne.

   3.1. Pone a prueba la misericordia de Dios.
   3.2. Al adelantarse al tiempo de Dios, coloca al creyente fuera del camino de Dios.
   3.3. No tiene en cuenta a Dios.

      3.3.1. Es sorprendente ver que Abraham, que consultaba las cosas importantes a Dios, no lo hace en esta ocasión, para conocer Su voluntad.

   3.4. Las consecuencias son malas e inmediatas.

      3.4.1. Provocación y resentimiento (Gn. 16:4).
      3.4.2. Abraham recibe las acusaciones de algo en que no tenía intervención personal alguna (Gn. 16:5).
      3.4.3. Agar es afligida y echada de casa (16:6).

IV. APLICACIÓN PERSONAL

1. El creyente nace por medio de la fe.

   1.1. La salvación es por gracia (Ef. 2:8-9).
   1.2. El único medio de recibirla es por fe (Ef. 2:8-9; Ro. 5:1).

1.3. La fe es el instrumento por el cual se recibe la obra de gracia que Dios hizo en favor del pecador.

1.3.1. Aunque al fe es un don de Dios, se convierte al ejercerla, en una actividad humana.
1.3.2. Dios no cree por el hombre, ni obliga al hombre a creer, simplemente lo capacita para ello.

1.4. La evidencia de la fe salvífica, es que el hombre deja todo lo suyo para aceptar sólo lo que Dios le ofrece.

1.4.1. La fe conduce a la entrega incondicional y total del hombre a Dios.
1.4.2. Las palabras de Cristo son claras sobre esto (Jn. 6:28-29).

1.5. No es suficiente con decir: *«yo creo»* y seguir apegado al mundo.

1.5.1. La fe salvífica actúa, sino es tan sólo una mera credulidad que no salva, a semejanza de la de los mismos demonios (Stg. 2:19).

1.6. La fe se ejerce con el corazón y no con la mente, lo que significa la entrega de la vida a Cristo (Ro. 10:9-10).
1.7. Las demandas para Abraham son, espiritualmente hablando, las mismas para el creyente de hoy.

1.7.1. Abraham tenía que dejar todo los suyo que le ligaba a Ur y seguir al Señor.
1.7.2. Al creyente se le demanda lo mismo, en cuanto a renuncia personal para seguir a Cristo (Mt. 11:28-30; Lc. 14:25,26,27,33).

2. El creyente está ahora dentro del Nuevo Pacto.

2.1. Este pacto es incondicional, lo mismo que había sido el de Abraham.

2.2. Las bendiciones de este pacto se obtienen estando en Cristo.

2.2.1. Estar en Cristo no es sólo para justificación, sino también para santificación y comunión (1 Co. 1:30-31; 1 Jn. 1:3).

2.2.2. Cristo advierte claramente que las bendiciones sólo son posibles por medio de Él (Jn. 15:5).

2.3. Dios indicó a Abraham que las bendiciones se cumplirían para él en Canaán.

2.3.1. Mientras estuvo en Egipto no fue bendecido, sino hasta que llegó a la tierra prometida.

2.3.2. Egipto es figura del mundo.

2.3.3. Para que un creyente sea bendecido tiene que vivir apartado del mundo y de sus cosas (1 Jn. 2:15).

2.3.4. Las bendiciones sólo son posibles cuando se viva fuera del ambiente del mundo y sus cosas.

2.3.5. Cuando un creyente está en amistad con el mundo lo está en enemistad con Dios (Stg. 4:4).

3. La fe es la manera de vida propia y natural del creyente (Gá. 2:20).

3.1. El texto enseña un compromiso continuado con la fe.

3.2. La vida cristiana no consiste en un acto de fe que permite recibir el perdón de los pecados, sino una permanencia en la esfera de la fe para todas las cosas.

3.3. La fe genuina permite al creyente descansar en las promesas de Dios.

3.3.1. Las múltiples promesas contenidas en la Palabra son asumidas como dignas de crédito por el creyente.

3.3.2. El cristiano *«no trata de comprobarlas»*, simplemente las acepta sabiendo que tendrán cumplimiento en su momento.

3.3.3. El Señor prometió su ayuda para superar los pro-

blemas del sustento cotidiano, por tanto el verdadero creyente no se inquieta por lo que comerá, vestirá o beberá, sino que descansa en el Señor sabiendo que es fiel (Mt. 6:25-34).

4. La fe auténtica se expresa en obras de piedad (Stg. 2:14-26).

   4.1. No consiste en hablar de fe, sino en vivir bajo la fe.
   4.2. La verdadera fe se manifiesta en una obediencia permanente al Señor y su Palabra.
   4.3. El creyente de fe ama al Señor, teniendo como expresión la obediencia (Jn. 14:15,21,23,24).

5. Las pruebas en la vida cristiana son para fortalecer la fe.

   5.1. El creyente debe agradecer al Señor la bendición de la prueba, aunque no pueda entender inicialmente la razón de ella.
   5.2. Cuando un creyente está en medio de la prueba, debe pedir sabiduría espiritual para entender la causa de la misma (Stg. 1:5).
   5.3. La prueba perfecciona al creyente (Stg. 1:4).

      5.2.1. Conduce a la madurez espiritual: *«sin que os falte cosa alguna».*

   5.4. Dios está junto al cristiano en las pruebas (Sal. 91:15).
   5.5. Dios no promete quitar la prueba, pero garantiza el poder para superarla (1 Co. 10:13).

6. La vida de fe es vida de compromiso con el Señor.

   6.1. Vida de dependencia.
   6.2. Vida de comunión y confianza, descansando sin inquietudes en la voluntad del Señor.
   6.3. Cuando un creyente desea actuar él, con su propio poder en la vida de fe, se produce inevitablemente un fracaso.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 2

1. ¿Quién llamó directamente a Abraham?
2. ¿De dónde era Abraham?
3. ¿Eran pueblos idolátricos en donde vivía?
4. ¿Quién se apareció a Abraham?
5. ¿Qué tiene que dejar el hombre para seguir a Dios?
6. Da respuesta a la pregunta anterior con una cita de 1 Ts.
7. ¿Cuál fue el pacto de Dios con Abraham?
8. ¿Qué dispensación se abre con Abraham?
9. ¿Cómo era el pacto establecido por Dios con Abraham?
10. ¿A quienes alcanzan las promesas de aquel pacto?
11. Haz una relación de las bendiciones que se incluían en el *«Pacto Abrahamico»*.
12. ¿Cómo se cumplieron y cùmplirán esas bendiciones?
13. ¿Cuál fue la primera prueba a que fue sometida la fe de Abraham?
14. ¿Cuánto demoró Dios el cumplimiento de la promesa sobre el nacimiento de Isaac?

15. ¿Era posible, humanamente hablando, que Abraham pudiera tener un hijo?

16. Da una cita de Romanos en que Pablo señala claramente esa circunstancia.

17. ¿Cuál fue la segunda prueba de la fe de Abraham?

18. ¿En qué se evidencia la fe de aquel creyente?

19. ¿Cuál fue la primera crisis en la fe de Abraham?

20. ¿Cuáles fueron las consecuencias que trajeron para Sara y Abraham el nacimiento de Ismael?

21. ¿Cómo nace un nuevo creyente?

22. ¿Qué es la fe salvífica?

23. ¿Cómo se evidencia la fe salvífica?

24. ¿Qué calificativo da Santiago a la fe que no actúa?

25. ¿Dentro de que pacto está el creyente en esta dispensación?

26. ¿Qué representa Egipto?

27. ¿En qué tiempo se cumplirán plenamente las promesas de bendiciones dadas a Abraham?

28. ¿En qué consiste la vida cristiana según Gá.2:20?

29. ¿Para qué sirven las pruebas en la vida cristiana?

Estudio 3

JOSÉ, EL COMPROMISO CON EL TESTIMONIO

PASAJE: Génesis 37:1-36; 39:1-23.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Recordar algunos aspectos de la vida de José.
2. Establecer por medio de su ejemplo, el compromiso que cada creyente tiene de ser un fiel testigo de Cristo.
3. Considerar la importancia del testimonio como demanda de Dios para el cristiano y comisión ineludible a cada uno en este tiempo.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Establecer los aspectos principales de la vida de José acudiendo, si fuera preciso, a la ayuda de un *«Diccionario Bíblico»*.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con el testimonio que encuentres en la vida de José.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La biografía de José, al igual que la de Abraham, es muy extensa. El interés de su vida es muy diverso ya que, además de ser una figura notable en el Antiguo testamento, es tipo de Cristo. Tratando de buscar un ejemplo estimulante para el creyente de hoy, José presenta el de una vida de compromiso con el testimonio. Es un joven en tierra extraña que mantiene, a costa de riesgo personal, el elevado concepto moral que Dios establece en su Palabra, en un mundo altamente inmoral. La honestidad de José es evidente en su biografía y, sin duda, es un desafío al creyente en el momento actual. La demanda de santidad es uno de los mandamientos más notorios en el N.T. (1 P. 1:13-16). No obstante la vida de santidad exige pagar un precio que, en ocasiones, será alto (2 Ti. 3:12). De José se aprende la manera en que un creyente debe manifestar su compromiso con el testimonio ante su propia generación.

I. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA VIDA DE JOSÉ

1. Sus padres (Gn. 35:24)

   1.1. Primer hijo de la segunda esposa de Jacob.

      1.1.1. Por mucho tiempo había sido estéril, viviendo en aflicción por ello (Gn. 30:1).
      1.1.2. Dios bendijo a Raquel con la fertilidad, dando a luz a su primogénito.

   1.2. Era el undécimo hijo de Jacob.

      1.2.1. De la misma madre nacería el último hijo, Benjamín (Gn. 35:18).

2. El hijo favorito de Jacob (37:3).

2.1. Le distinguía de sus hermanos en su mismo vestido.

2.1.1. El original habla dice *«túnica larga»*.
2.1.2. La túnica larga era un vestido de dignidad y de autoridad.

2.2. La consecuencia familiar de este trato preferente (37:4).

2.2.1. Cuando un padre hace diferencias, los hijos se dan cuenta pronto y con frecuencia es causa de altercados entre ellos.

2.3. Un joven que acusaba a sus hermanos (37:2).

2.3.1. Los más grandes hombres tienen también notorios defectos.
2.3.2. José acusaba a sus hermanos delante de su padre.
2.3.3. Esto generaba una animadversión hacia él.
2.3.4. Por esta causa también amaba Jacob a José.
2.3.5. La *«mala fama»* de los hermanos de José.
(1) Se ha discutido mucho sobre que tipo de mala fama sería aquella que tenían.
(2) Algunos opinan que podrían ser disputas entre ellos.
(3) Otros consideran que podría ser descuido y negligencia en el trabajo.
(4) Quienes –incluso eruditos judíos– que opinan que se trataba de pecados inmorales que practicaban.

2.4. Es de notar que José se mantenía al margen de tales asuntos, sin imitar el mal ejemplo de sus hermanos.

3. Los sueños de José (37:5-10).

3.1. El sueño de las gavillas (vv.5-8).

3.1.1. Proféticamente se cumplió en Egipto, cuando las gavillas vacías de sus hermanos se inclinaron ante la rebosante de José.

3.2. El sueño del sol, la luna y las once estrellas (vv. 9-11).

3.2.1. La dependencia total de la familia que también sería cumplida en Egipto.

3.3. José actuó más como profeta que como soñador.

3.3.1. El relato de los sueños tenidos produjo ira en sus hermanos.
3.3.2. Su padre los tomó como mensaje profético sobre el que había que meditar (37:11).

4. José es vendido por sus hermanos (37:12-28).

4.1. José era un hijo obediente (v. 13).

4.1.1. A pesar de su posición privilegiada en la familia, era obediente.

4.2. José era un hombre amable, incluso con aquellos que le aborrecían.

4.2.1. El verdadero creyente ama a sus hermanos (1 Jn. 3:16).
4.2.2. El verdadero creyente ama a sus enemigos (Ro. 12:14,17-21).

4.3. El malvado complot de sus hermanos.

4.3.1. Devuelven mal por bien.
4.3.2. Es el resultado final de una vida de odio y envidia.
4.3.3. Conspiraron para matarle (v. 18).
4.3.4. Se burlaban de él (v. 19).
4.3.5. Proponían ocultar el homicidio con una mentira (v. 20a).
4.3.6. Se mofaban de sus sueños (v. 20).

4.4. El propósito de Rubén en librarle de la muerte (vv. 21-22).
4.5. Se consuma la venta del joven.

4.5.1. Se apresuraron a despojarle de sus ropas (v. 23).
4.5.2. Pretendieron matarle de hambre dejándole en la cisterna vacía.
(1) Es el resultado a que conduce la envidia (Pr. 27:4).
4.5.3. Gente sin remordimiento.
(1) Después de hacer el mal podían sentarse a comer tranquilamente (v. 25).
4.5.4. La propuesta de venta (vv. 27-28).
4.5.5. La providencia actuando hasta llevar a José al lugar desde donde habría de llegar a ser el hombre más importante de Egipto después del Faraón (v. 36).

II. EL COMPROMISO CON EL TESTIMONIO

1. Compromiso con la fidelidad de Dios (39:1-3).

1.1. Posiblemente José no entendería como a un comportamiento de obediencia a su padre y de moral probada, en contraste con sus hermanos, Dios respondía permitiendo que fuera vendido como un esclavo.
1.2. La fe verdadera no duda de Dios, tal vez no entienda las causas pero confía en Él y vive en fidelidad.
1.3. José como ejemplo de fidelidad.

1.3.1. Estaba separado de su familia, pero seguía cerca de Dios (v. 2).

1.4. Probablemente la diligencia en el trabajo y la honradez en las labores le permitiría a José testificar de su condición como creyente que le obligaba a ello para honrar a Dios.

1.4.1. Es notable observar que entre los muchos dioses egipcios, Potifar reconoce el poder de Jehová y su cuidado sobre José (v. 3).

2. Honrado en los negocios (39:4-6a).

2.1. José servía con lealtad.

2.1.1. La vida de lealtad y honradez en el trabajo es esencial para el testimonio.

2.2. José negociaba con honestidad (Gn. 39:5).

2.2.1. La prueba de esta actuación está en que Dios bendecía sus acciones.

3. Resistiendo la tentación (39:7-12).

3.1. El instrumento para la tentación (v. 7).

3.1.1. Una mujer envilecida.
3.1.2. Su pecado comenzó por la vista: «*puso sus ojos en José*» (v. 7).
3.1.3. El pasaje destaca el atrevimiento y la desvergüenza de aquella mujer.
3.1.4. La urgencia y persistencia de la tentación: «*Hablaba a José cada día*» (v. 10).

3.2. La tentación de José fue algo muy fuerte.

3.2.1. La tentadora era su dueña, a quien tenía obligación de servir en todo.
3.2.2. Esta mujer podía encumbrarlo conque atendiera a sus demandas.
3.2.3. Corría el peligro de convertirse en su enemiga si la despreciaba, con todo lo que eso suponía para un esclavo.
3.2.4. El pecado podía ser cometido impugnemente ya que no había nadie en la casa que pudiera presenciarlo (v. 12).

3.3. Las razones por las cuales José permaneció fiel (39:8-9).

3.3.1. Primera, por su propia persona: *«Yo soy»* (v. 9).
(1) Era un creyente.
(2) Tal vez otros podrían tomarse esa libertad pero no así un creyente.

3.3.2. Segunda, por lo que era esa acción: *«Una gran maldad»* (v. 9).
(1) Algunos podrían pensar que era asunto de poca importancia.
(2) Otros estarían dispuestos a disculpar esa acción como un pecado de juventud.
(3) José tenía claro que todo pecado es *«un gran mal»* (Ro. 7:13).
(4) Es preciso denunciar al pecado como lo que realmente es.

3.3.3. Tercera, por Quien sería deshonrado con esa acción (v. 9).
(1) El pecado era cometido contra Dios.
(2) Sin duda el afectado humano hubiera sido el esposo de aquella mujer que vería quebrantada la confianza puesta en el joven.
(3) Todo pecado es cometido contra Dios porque quebranta sus mandamientos de justicia y equidad (Sal. 51:4).

III. LA BENDICIÓN DE DIOS SOBRE EL COMPROMISO DEL TESTIMONIO

1. Dios extendiendo su gracia (39:22).

1.1. Podría estar en la cárcel con los presos del rey, pero nadie podía impedir la bendición de Dios.

1.2. Dios extendió a José su misericordia porque *«estaba con José»* (v. 21).

1.2.1. Dios sólo está en comunión con quienes viven santamente.

1.2.2. El creyente que desea tener la presencia y compañía de Dios en su vida, ha de apartarse del pecado.

1.2.3. A los tales Dios no desampara ni deja (He.13:5).

2. José entrenándose para el servicio futuro (39:21-23).

   2.1. Comienza siendo el mayordomo de la casa de Potifar.
   2.2. Pasa luego a ser el superintendente de la prisión, preparándose ya en su experiencia sobre administración de bienes públicos y justicia (vv. 22-23).

3. La actuación de la providencia (40:5-8).

   3.1. Los sueños del copero y del panadero de Faraón.
   3.2. La interpretación de los sueños es atribuida a Dios (v. 8).
   3.3. José no se atribuye a sí mismo lo que no le corresponde.

      3.3.1. Está en el camino de la humildad.

   3.4. José tendrá en el copero un instrumento en las manos de Dios dentro del palacio real del Faraón.

4. Honrando a Dios ante Faraón (41:16).

   4.1. José expresa ante Faraón la soberanía de Dios.
   4.2. Era un simple instrumento que sería usado por Dios.

      4.2.1. Esto recuerda mucho la expresión de Pablo (1 Co. 15:10).

5. Dios honrando a José delante de Faraón (41:37-40).

   5.1. El Señor bendice la vida de testimonio de los suyos.
   5.2. El esclavo llega a ser el administrador general del reino.
   5.3. El testimonio posterior de José lleva a Faraón a establecer el canal para la administración en los tiempos de hambre, delegando en José (41:55).

IV. APLICACIÓN PERSONAL

1. El compromiso con el testimonio comienza en el hogar.

   1.1. Hacer distinciones entre hijos es hacer acepción de personas y eso es pecado delante de Dios (Stg. 2:1).

      1.1.1. El griego dice textualmente: *«no uséis de favoritismo»*.

      1.1.2. El pecado de favoritismo o de acepción de personas está claramente señalado en la Escritura como aquello que se opone directamente al carácter de Dios (Dt. 10:17).

   1.2. Distinguir a alguno de los hijos delante de sus hermanos es crear tensiones familiares innecesarias y en ocasiones hasta peligrosas.

   1.3. La vida de fe en los padres, que deben ser ejemplo de lo que es el Padre Celestial delante de los suyos, comienza por no hacer distinciones entre los hijos (1 P. 1:16).

2. El verdadero creyente ama a sus hermanos.

   2.1. El amor es el camino más excelente en la vida cristiana (1 Co. 12:31).

   2.2. Quién no tiene verdadero amor, no tiene valor alguno delante de Dios (1 Co. 13:1-3).

   2.3. El verdadero creyente tiene necesariamente que mostrar el amor de Dios operando en él (Ro. 5:5).

      2.3.1. El amor es una de las manifestaciones del fruto del Espíritu (Gá. 5:22).

   2.4. La evidencia del nuevo nacimiento se manifiesta en el amor hacia los hermanos.

      2.4.1. El creyente conoce a Dios por su amor (1 Jn. 4:10).

      2.4.2. El verdadero creyente ama a los que *«son amados por Dios»* (1 Jn. 3:16).

2.5. La realidad del nuevo nacimiento se manifiesta en el amor hacia *«todos»* los hermanos (1 Jn. 3:14-15).
2.6. El verdadero creyente ama también a sus enemigos (Ro. 12:14,17-21).

3. La vida de testimonio del creyente permite a los hombres conocer a Dios.

3.1. Cada creyente es un testigo de Cristo, por tanto un testigo de Dios (Hch. 1:8).
3.2. El testimonio cristiano no tiene que ver sólo con la proclamación de Cristo sino con la *«manifestación»* de Cristo.

3.2.1. El cristiano tiene el privilegio y la responsabilidad de manifestar *«las virtudes»*, es decir, el poder salvador y transformador de Dios (1 P. 2:9).

3.3. El testimonio ha de ser manifestado en todas las esferas de la vida cristiana.

3.3.1. En el hogar (1 P. 3:1,2,7; Ef. 6:4).
3.3.2. En el mundo laboral (Ef. 6:5-8).
(1) En el trabajo, el creyente no está sirviendo a los hombres sino al Señor (Ef. 6:5-8).
(2) La primera condición en el trabajo es el respeto hacia los superiores (v. 5).
(3) La segunda es la sencillez de corazón, esto tiene que ver con la nobleza, dedicación y honestidad (v. 5).
(4) La tercera condición es el rendimiento, no sólo en presencia de los que pueden vigilar, sino porque el creyente está continuamente en la presencia del Señor (v. 6).
(5) La cuarta es la buena voluntad. Esto se refiere a un deseo personal de laboriosidad, teniendo en cuenta que el trabajo es una bendición de Dios y un mandamiento para el creyente (2 Ts. 3:11-12).
(6) La quinta condición es la generosidad de

GOSHEN COLLEGE LIBRARY
GOSHEN, INDIANA

entrega, en contra del interés egoísta, sabiendo que el creyente espera recompensa de parte del Señor (v.8).

3.3.3. En el mundo empresarial (Ef. 6:9).
(1) El creyente en sus negocios ha de comportarse de tal modo que lleve gloria al Señor y sea de buen testimonio.
(2) Cuando un creyente engaña y actúa como un impío en sus relaciones comerciales, su actuación es un contratestimonio para el evangelio.
(3) Quien defrauda como medio para enriquecerse, ha de ser considerado como un ladrón y deberá aplicársele la disciplina que corresponde a los tales (1 Co. 5:11).

3.3.4. En la ética comercial (Ef. 4:28; Col. 3:9).
(1) La mentira tiene que ver con toda forma de engaño y de apariencia, en perjuicio de otro.

4. El pecado debe ser marginado en la vida del creyente.

4.1. El ejemplo de José y su decisión de mantenerse fuera del pecado es notable.

4.2. El creyente ha de hacerlo a causa de quién es.

4.2.1. Es un sacerdote santificado para Dios, por tanto, tiene que vivir lejos del pecado (1 P. 2:9).

4.2.2. Otros en el mundo podrán considerar las acciones pecaminosas como algo natural, pero el creyente ha de huir de ellas.

4.2.3. Un creyente que vive en amistad con el mundo y practicando el pecado, tal vez nunca ha sido verdaderamente creyente, engañándose a él mismo (1 Jn. 3:6-8).

4.3. El compromiso de testimonio separa el creyente del pecado en razón de a Quién se ofende con esas acciones.

4.3.1. Todo pecado es un *«gran mal»* (Gn. 39:9).

4.3.2. No nos engañemos, como si hubiera pecados grandes o pequeños.

4.3.3. Toda acción contraria a la voluntad de Dios es *«un gran mal»* y una ofensa directa al Señor (Sal. 51:4).

4.4. El creyente ha de resistir las tentaciones de Satanás en su vida de compromiso con el testimonio (Stg. 4:7; 1 P. 5:9).

4.5. Ha de enseñarse con claridad que quien no desea ser santo no debe considerarse como un verdadero creyente.

5. Las bendiciones del Señor sólo pueden esperarse en la senda del testimonio.

5.1. Las bendiciones son consecuencia de la comunión con Dios.

5.2. Sólo es posible la comunión en la senda del seguimiento fiel.

5.3. El creyente tiene que tomar la senda del compromiso si realmente ha nacido de nuevo (1 P. 2:21).

5.4. Las exigencias para el discipulado son claras.

5.4.1. Disposición a que la familia ocupe un segundo lugar, dando prioridad al Señor (Lc. 14:26).
(1) Esto no significa, en modo alguno, que el creyente debe abandonar sus obligaciones familiares (1 Ti. 5:8).
(2) El creyente tiene como campo de atención inmediato, su propia familia.
(3) Lo que Cristo demanda es que todo lo más amado para una persona, como puede ser su propia familia, debe ocupar un segundo honroso lugar en la escala de valores del cristiano, para que Cristo tenga la preeminencia en todo.

5.4.2. Disposición a renunciar al *«yo»* tomando la cruz cada día (Lc. 14:27).

5.4.3. Disposición a un compromiso de entrega de la propia vida (Lc. 14:33).

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 3

1. ¿Cómo se llamaba el padre de José?
2. ¿Cuál era el nombre de su madre?
3. ¿Qué número hacía en el orden de sus hermanos?
4. ¿De quién era hijo predilecto?
5. ¿Cómo le distinguía su padre del resto de sus hermanos?
6. ¿Cuál fue la consecuencia familiar de ese trato preferente?
7. ¿Por qué dos razones Jacob amaba a José?
8. ¿Qué eran los sueños de José?
9. Describe en que consistieron y cual es su cumplimiento.
10. ¿Cómo los tomó su padre según 37:11?
11. ¿Cuál es una de las características de José según 37:13?
12. ¿Qué hace el verdadero creyente con sus hermanos según 1 Jn. 3:13?
13. ¿Cómo era José con aquellos que le aborrecían?
14. ¿Qué hace el creyente con sus enemigos según Ro. 12:14,17-21?
15. ¿Qué planearon los hermanos de José para ocultar el homicidio que habían premeditado?

16. ¿De dónde eran los compradores de José?

17. ¿Qué compromiso asumió José en Egipto?

18. ¿De qué modo servía José a Potifar?

19. Haz una aplicación práctica de ese comportamiento para el mundo laboral de hoy.

20. ¿Cuál fue el instrumento de tentación para José?

21. ¿Cómo sabemos de la intensidad de la tentación de José?

22. Indica las razones que José dio para permanecer fiel.

23. ¿Cuáles fueron las consecuencias de esa fidelidad?

24. ¿Qué relación había entre Dios y José según 39:21?

25. ¿A quién atribuyó José la interpretación de los sueños?

26. ¿Qué atributo divino presenta José ante Faraón, según 41:16?

27. Cita el texto del N.T. que prohíbe hacer acepción de personas.

28. ¿Cuál es el camino más excelente para la vida cristiana?

29. ¿Cómo se evidencia el nuevo nacimiento según 1 Jn. 3: 14-15?

30. Establece una relación de las demandas para el discípulo según Lc. 14.

Estudio 4

SAMUEL, EL COMPROMISO CON LA OBRA DE DIOS

PASAJE: 1 S. 3:1-10.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Conocer, por medio del relato bíblico, algunos aspectos de la vida de Samuel.
2. Establecer, en base a ella, el privilegio y responsabilidad que cada creyente tiene de servir comprometidamente al Señor en su obra.
3. Considerar la importancia del servicio y las demandas que Dios establece para los cristianos en este campo del compromiso.
4. Ajustar la vida personal en razón de la enseñanza bíblica.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Establecer los aspectos principales de la vida de Samuel acudiendo, si fuera preciso, a la ayuda de un *«Diccionario Bíblico»*.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la obra de Dios que encuentres en la vida de Samuel.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La vida del creyente se establece en el compromiso con su Señor. Dios ha salvado al cristiano para que sea su servidor (Ro. 6:22). El precio que Dios pagó para recatar a los suyos, ha sido el infinito y elevado de la sangre de su Hijo Jesucristo (1 P. 1:18-21). Esta obra de redención hace que el creyente ya no sea suyo, sino de Dios, que lo ha comprado (1 Co. 3:16,17, 23; 6.19,20). El compromiso del cristiano tiene que ver con el servicio cotidiano al Señor, trabajando en Su obra, conforme a los dones recibidos, con los que sirve a sus hermanos para edificación de la iglesia (1 P. 4:10). El objetivo y anhelo del verdadero cristiano debiera, pues, ser que los hombres le considerasen principalmente como un servidor, esclavo de Cristo (1 Co. 4:1). No todos los creyentes evidencian el compromiso con la obra del Señor. En un mundo tan secularizado y humanista, donde los objetivos prioritarios se basan en la propia ambición, el reto bíblico a los cristianos se enfoca hacia un verdadero compromiso en el servicio del Señor. Este principio se establece seguidamente bajo el ejemplo de Samuel, para enfatizar algunos aspectos del compromiso con la obra de Dios.

I. LOS TIEMPOS DE SAMUEL

1. La época de *«los jueces»*.

   1.1. Era un tiempo de apostasía espiritual.
   1.2. El pueblo servía a Jehová y adoraba a los dioses de los pueblos vecinos.
   1.3. No había respeto por las normas religiosas y, aunque había un lugar de adoración, Silo, el pueblo adoraba en los lugares altos.
   1.4. Los iraelitas habían caido en el pecado de los matrimonios mixtos con gente idólatra, que trajo graves consecuencias (Jue. 3:5-6).

2. Los días de Samuel son el final del período de *«los jueces»*.

   2.1. El entorno histórico no había mejorado en nada.
   2.2. Había un sacerdocio corrupto (2:17-22).

      2.2.1. Despreciaban a Dios al considerar profanas sus ofrendas (v. 17).
      2.2.2. No respetaban la moral establecida por Dios, viviendo en el pecado (v. 22).

   2.3. No se aplicaba la disciplina establecida (2:25).

      2.3.1. Los delitos cometidos por los sacerdotes estaban condenados con la pena de muerte.
      2.3.2. La debilidad del juez Elí, quebrantaba la ley, con una simple reprensión.

   2.4. La desobediencia de sus hijos a la ley de Dios y a sus padres era evidente (2:25b).
   2.5. El juez de Israel amaba más a sus hijos que a Dios (2:29).

3. La situación espiritual traía la falta de manifestación de Dios (3:3).

   3.1. Dios no se manifestaba a su pueblo a causa del pecado que había entre ellos.

II. NACIMIENTO E INFANCIA DE SAMUEL

1. Los padres de Samuel.

   1.1. Su padre se llamaba Elcana (1:1).

      1.1.1. Era un marido ejemplar que amaba a su esposa (1:5).
      1.1.2. La trataba cariñosa y esmeradamente (1:5a).

1.2. Su madre se llamaba Ana (1:2).

1.2.1. Afligida a causa de su esterilidad (2:1b).
1.2.2. Era objeto de burlas por parte de su rival (1:6).
1.2.3. Una mujer de fe (1:9).
(1) Sabía que su socorro sólo podía venir del Señor.
(2) Manifestaba su fe orando a Dios.
1.2.4. Una mujer de oración (1:10-12).
(1) Oración acompañada de lágrimas (v. 10).
(2) Oración solitaria (v. 10).
(3) Oración con compromiso (v. 11).
(4) Oración insitente y larga (v. 12).

2. Los primeros años de Samuel.

2.1. Transcurrieron en un hogar el cariño y ejemplo de sus padres.
2.2. Su madre rehusó subir a la festividad del santuario para dedicar tiempo a su hijo (1:22).
2.3. Posiblemente fueron cinco años el tiempo que Ana dedicó al cuidado de su hijo (1:24).
2.4. El niño había sido enseñado por sus padres de quien era Dios y cual era el alto honor de servirle.

3. La educación de Samuel (1:26-28).

3.1. Es puesto bajo la dirección de un siervo de Dios, conocedor de la Escritura, para que recibiera la capacitación que le permitiera servir al Señor.
3.2. El trabajo que hacía tenía que ver con el servicio en el santuario (v. 28).

4. El comportamiento de Samuel.

4.1. Correspondía a la educación recibida de sus padres.
4.2. Servía al Señor delante del sacerdote Elí (2:11,18).

4.2.1. Todo ello lo hacía con el respeto y reverencia propios del que conoce a Quien sirve.

4.3. Crecía delante del Señor (2:21,26).

4.3.1. No sólo crecía físicamente, sino que lo hacía en gracia, con un buen testimonio delante de los hombres.

4.4. Lo que la Escritura dice de Samuel es semejante a lo que dice sobre la niñez de Jesús (Lc. 2:52).

III. EL LLAMADO DE SAMUEL AL MINISTERIO

1. Dios llamó a Samuel (3:1-10).

1.1. La diligencia de Samuel para el servicio (vv. 4-5).

1.1.1. Aunque era de noche, corrió rápidamente a Elí, por quien pensaba que había sido llamado.

1.1.2. La equivocación de Samuel al identificar la voz del llamado.

1.1.3. La reacción de Samuel fue de volver a acostarse (v. 5b).
(1) Cuando la voz de Dios no se identifica como de Dios, el creyente vuelve de nuevo a la misma situación en que estaba.

2. La disposición al servicio (3:10b).

2.1. Samuel manifestó, en su respuesta a Dios, el compromiso de aceptar lo que dispusiera para él.

3. El llamado se produce en el momento oportuno.

3.1. Cuando Samuel estaba preparado para servir al Señor.

3.2. Había comenzado su preparación en el hogar.
3.3. Había tenido un tiempo de servicio en el santuario.
3.4. Había demostrado su fidelidad.
3.5. Nadie será llamado a servir al Señor en otras condiciones.

4. Dios honró a Samuel (3:19-21).

4.1. Samuel estaba en continua comunión con el Señor (v. 19).
4.2. Las visiones del Señor eran para Samuel, mientras que no se habían manifestado a otros por mucho tiempo (v. 21).
4.3. Las palabras de Samuel tenían cumplimiento porque se ajustaba a las palabras de Dios (v. 19).
4.4. Samnuel adquiría autoridad espiritual entre el pueblo de Dios (v. 20).
4.5. Dios honra el compriso de servicio fiel.

IV. EL COMPROMISO DE SAMUEL EN EL SERVICIO DE DIOS

1. Comprometido con la comunicación de la Palabra de Dios.

1.1. Lo que Samuel anunciaba al pueblo era lo que Dios le comunicaba (3:19-20).

1.1.1. Le evidencia bíblica sobre esta actuación se aprecia claramente en que todo cuanto decía tenía cumplimiento.

2. Comprometido con la oración.

2.1. En los momentos más importantes de su vida aparece orando.
2.2. Oraba implorando el favor de Dios sobre su pueblo, en tiempos de dificultad (7:5-8).

2.2.1. Cuando los enemigos amenzaban la seguridad el Israel, Samuel oraba implorando el favor de Dios.

2.3. Oraba cuando el pueblo de Dios se porponía hacer algo que antes no había sido hecho (8:6).

2.3.1. No tomaba decisiones personales sin un tiempo de oración.

2.4. Oraba para la gloria de Dios (12:16-18).

2.4.1. La oración de Samuel recibe respuesta porque busca la gloria de Dios en meido de su pueblo.

2.5. Oraba pidiendo el favor de Dios cuando el pueblo había pecado (12:19,23).

2.5.1. Samuel consideraba como un pecado personal dejar la oración de intercesión por sus hermanos.

2.6. Oraba en los momentos de angustia (15:11).

2.6.1. Cuando había un problema que enfrentar era puesto ante del Señor en oración, durante largo tiempo.
2.6.2. Es interesante notar que los hombres de Dios dedicaron mucho tiempo de su reposo para orar.

3. Comprometido con la exhortación al pueblo de Dios (7:3-4).

3.1. Samuel llama al pueblo de Dios al arrepentimiento.
3.2. Israel se había alejado del Señor y estaban sirviendo a otros dioses, practicando el pecado.
3.3. Samuel les llama a dos cosas.

3.3.1. Preparar el corazón, esto es, confesar el pecado.
3.3.2. Servir sólo al Señor.

3.4. El verdadero arrepentimiento se manifesta en estas dos acciones.

3.4.1. Una confesión sincera del pecado.
3.4.2. Un retorno incondicional a Dios.

4. Comprometido con el testimonio personal (12:1-5).

4.1. Nadie podía acusarle de desidia porque había *«andado delante de ellos»*, esto es, sirviéndoles *«desde su juventud»* (v. 2).
4.2. Nadie podía acusarle de falta de integridad (v. 3).
4.3. Gozaba de buen testimonio delante de todo el pueblo (v. 4).

5. Comprometido con el servicio del Señor (7:16-17).

5.1. No estaba cómodamente instalado en su lugar, sino que viajaba continuamente atendiendo a las necesidades del pueblo de Dios donde se producían.
5.2. Colaboraba con todos los profetas de Israel (19:20).

5.2.1. Algunos ven en este texto el origen de las *«Escuelas de Profetas»*.
5.2.2. Samuel presidía, lo que indica que su autoridad espiritual era reconocida, y posiblemente era un instructor bíblico de aquellos profetas.
5.2.3. El compromiso con la obra de Dios consiste en colaborar con los que son sus siervos.

6. Su vida de compromiso es reconocida por las lágrimas del pueblo en el día de su muerte (25:1).

6.1. Aunque fue un gran hombre, pasó sus últimos días inadvertido a causa del rechazo del pueblo.
6.2. Era odiado por Saul, pero en los peores días de la tiranía de ese rey estuvo en paz, porque sin duda Saúl le temía como siervo de Dios.
6.3. Todo Israel hizo duelo por él.

6.3.1. Sus méritos personales le acreditaron para recibir este honor en su muerte.
6.3.2. Su continuo servicio en favor de Israel hicieron que este respeto a su nombre y a su memoria fuese un justo reconocimiento.
6.3.3. Los hijos de los profetas perdían al fundador de sus escuelas.
6.3.4. Israel perdía a su intercesor y al mejor amigo que tenían.

V. APLICACIÓN PERSONAL

1. La preparación para el compromiso de servir al Señor comienza en el hogar.

1.1. Los padres creyentes han de tener claro el privilegio y la responsabilidad de la educación de sus hijos.
1.2. La preparación de un niño para el Señor ha de ser el objetivo prioritario de los padres (1:27-28).
1.3. Los padres han de dar tiempo a la educación del niño en los caminos del Señor.

1.3.1. Cada padre debe entender que lo más importante para su hijo no es lo que humanamente pueda alcanzar, sino lo que espiritualmente llegue a ser delante de Dios.

1.4. La mayor distinción que un padre debiera buscar para su hijo es que sea *«siervo de Dios»*.
1.5. La educación del niño tiene que ver también con el comportamiento en la iglesia.

1.5.1. El respeto por la iglesia local y por la congregación reunida, ha de ser enseñado al niño desde el principio.
1.5.2. Debe educársele enseñándole que el Señor está presente cuando Su pueblo está reunido (Mt. 18:20).

1.5.3. El niño ha de ver ese respeto en el comportamiento de sus padres.
(1) Viendo el interés por asistir a las reuniones (He. 10:25).
(2) Observando el correcto comportamiento de sus padres en el culto.

1.5.4. Debe enseñarse al niño el signfiicado de lo que es la iglesia local.
(1) *«El templo de Dios en Espíritu»* (1 Co. 3:16-17; Ef. 2:21-22).

1.5.5. El niño debe ver a sus padres como aman a la iglesia, en el amor hacia los hermanos.
(1) No se puede pretender un compromiso de amor si no ha se ha visto ejemplo de amor.
(2) Las críticas contra los hermanos en el hogar, producen hijos rebeldes y creyentes desnaturalizados.

2. El hijo educado en los caminos del Señor será respetado en el mundo de los hombres (3:20).

2.1. Por su educación.

2.1.1. En un mundo cuyas reglas de comportamiento están en franca decadencia, el hijo de creyentes debe mostrar una educación esmerada.

2.1.2. Una expresión de ese modo de comportamiento está en el respeto por los mayores (Lv. 19:32).

2.2. Por su obediencia.

2.2.1. La obediencia a los padres es un mandamiento del Señor (Ef. 6:1).

2.3. Por su modo de tratar a sus padres mayores.

2.3.1. El *«honrar padre y madre»* es el primer mandamiento con promesa (Ef. 6:2).

2.4. Por su santidad (1 P. 1:16).

2.4.1. Dios es glorificado en el mundo por el comportamiento santo de sus hijos (Mt. 5:16).

3. Dios llama a los creyentes a una vida de compromiso con su obra.

   3.1. Cada creyente es un siervo de Dios y, por tanto, la esfera de compromiso es asunto de todos (Ro. 6:22).
   3.2. Dios llamará a misiones especiales sólo a creyentes que estén en la senda del compromiso con Él.
   3.3. Cuando Dios llamó a Samuel ya había manifestado su compromiso con la obra de Dios, durante un tiempo de trabajo en su casa.
   3.4. De igual modo ocurre con Pablo y Bernabé (Hch. 13:1-3).

4. El compromiso del creyente ha de manifestarse en varios aspectos.

   4.1. Disposición a *«oír»* la voz de Dios.

      4.1.1. El creyente debe hacer suya la oración de Samuel (3:10b).
      4.1.2. Cada vez que venga a la presencia del Señor debe haber una disposción clara para oír su voz.
      4.1.3. Esto debe producirse especialmente en la reunión de la congregación para el ministerio de culto.

   4.2. Servicio fiel continuado.

      4.2.1. El servicio cristiano tiene una única vía de expresión, conforme al Nuevo Testamento: en vinculación con la iglesia local (1 P. 4:10).
      4.2.2. El Nuevo Testamento desconoce cualquier otro ámbito para el servicio del creyente.

   4.3. Disposición al sufrimiento.

4.3.1. El compromiso del verdadero creyente pasa por la disposición al sufrimiento y al olvido (2 Ti. 3:12).
4.3.2. Tal fue el caso de Pablo (2 Ti. 4:6-18).

4.4. Sujeción al gobierno de la iglesia local (He. 13:17).

4.4.1. El creyente debe respetar a quienes Dios puso en la congregación local para su conducción espiritual (Hch. 20:28).

4.5. Sujeción fiel a la Palabra de Dios.

4.5.1. Toda la Escritura es necesaria y ha de ser considerada como única norma de fe y conducta (2 Ti. 3:16).
4.5.2. Las epístolas son *«mandamientos del Señor»* y, por tanto, deben ser obedecidas (1 Co. 14:37).
4.5.3. El creyente debe dedicar tiempo al estudio y meditación de la Palabra de Dios.

4.6. Predicar sólo la Biblia.

4.6.1. Lo único que Dios ha prometido bendecir es Su Palabra (Is. 55:11).
4.6.1. Cristo mismo predicaba la Palabra y la autoridad de su mensaje descansaba en la aplicación poderosa de la Palabra conforme a su significado (Mt. 7:28-29).
4.6.2. El creyente comprometido da prioridad a la enseñanza de la Palabra (Hch. 11:26).
4.6.3. El mandamiento claro en este sentido (2 Ti. 4:1-2).
4.6.4. La aprobación divina del ministerio del creyente comprometido tiene que ver con lo que hace con la Palabra (2 Ti. 2:15).

4.7. Compromiso con la oración.

4.7.1. El creyente que vive una vida de compromiso tiene que dedicar largo tiempo a la oración.

4.7.2. Cristo fue un hombre de oración, dejándonos ejemplo (Mr. 1:35; Lc. 5:16; 6.12).
4.7.3. Orando en los momentos decisivos.
4.7.4. Orando conforme a la voluntad de Dios (Mt. 26:39; Hch. 4:24-31).
4.7.5. Orando en intercesión por los hermanos.

5. Comprometido con el testimonio personal.

5.1. Todo creyente ha sido llamado a una vida de testimonio (Hch. 1:8).
5.2. Cuanto haga un creyente en su vida privada tiene repercusiones en el testimonio del evangelio.
5.3. Un creyente que vive en forma semejante a la del mundo, es un mal testimonio para la congregación y un obstáculo para el mensaje del evangelio.

En un mundo sin compromiso, Dios llama a creyentes comprometidos.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 4

1. ¿Qué característica principal describe los tiempos de los jueces?

2. ¿Cuál fue el último de los jueces?

3. ¿Cómo era el sacerdocio en los tiempos de Samuel ?

4. ¿Cómo trataba Elí a sus hijos?

5. ¿Qué dice a este respecto 2:29?

6. ¿Qué consecencias traía la situación espiritual según 3:3?

7. ¿Cuál era el nombre del padre de Samuel?

8. ¿Qué sentimientos cita la Escritura del Elcana haca su esposa Ana?

9. ¿De qué era objeto Ana según 2:11,18?

10. Da tres características personales de Ana.

11. ¿Qué hicieron los padres de Samuel cuando este podía alimentarse por sí mismo?

12. ¿Qué hacía Samuel en el templo?

13. ¿Quién llamó a Samuel al ministerio?

14. ¿Cuál fue la primera oración de Samuel que aparece registrada en la Escritura?

15. ¿Cuál era la relación entre Dios y Samuel, según 3:19?

16. ¿Cuál fue la primera manfestación de compromiso en la vida de Samuel?

17. Da algunas referencias en que se aprecie el compromiso de Samuel con la oración.

18. ¿A qué llamaba Samuel al pueblo?

19. ¿En qué consiste el verdadero arrepentimiento?

20. ¿Cómo había sido la vida de Samuel delante del pueblo de Dios?

21. Da la referencia bíblica que enseña como Samuel colaboraba con los profetas de Israel.

22. ¿Qué hizo Israel el día que murió Samuel?

23. ¿Cuál debe ser el objetivo prioritario de todo padre, en relación con sus hijos?

24. ¿Cuál es la mayor distinción para un creyente?

25. ¿Qué es el creyente según Ro.6:22?

26. ¿En dónde debe servir el creyente al Señor?

27. Cita las áreas más destacables del compromiso en la vida cristiana.

Estudio 5

ELÍAS, EL COMPROMISO CON LA FIDELIDAD

PASAJES: 1 R. 17:1–19:18; 21:1-29; 2 R. 1:1–2:14.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Establecer los principales aspectos de la vida de Elías, a la luz del relato bíblico.
2. Conocer el ejemplo de Elías en relación con el compromiso de fidelidad que el creyente debe a Dios.
3. Determinar la importancia de la fidelidad a que el creyente es llamado, como testimonio para la presente generación.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de Elías.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la fidelidad que se encuentren en la vida de Elías.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La Escritura establece una demanda concreta para el creyente: *«Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida»* (Ap. 2:10). Cuando Cristo habló de la disposición personal de todo aquel que quisiera ser su discípulo, exigió un compromiso de fidelidad tal, que llevaba aparejado la renuncia de la propia vida (Lc. 14:26). La demanda en tal sentido fue establecida por el Señor cuando *«grandes multitudes iban con Él»* (Lc. 14:25). Según la opinión humana, esas demandas fueron hechas en el momento menos oportuno, ya que las consecuencias no se hicieron esperar: tan sólo algunos de los muchos quedaron con Él. La gran mayoría se fue, frente a demandas semejantes.

El compromiso cristiano es algo que no suele enfatizarse. Hablar de salvación por gracia mediante la fe y de la esperanza de gloria eterna para el salvo, es lo que normalmente se proclama en la predicación. Sin embargo, la salvación en el momento presente exige un compromiso de fidelidad irrenunciable (Fil. 2:12). Frente a un mundo secularizado y corrupto, ante una iglesia decadente e infiel, Dios llama al compromiso. No obstante, el creyente que tome el camino de la fidelidad comprometida, debe saber que tendrá que pagar un precio por ello (2 Ti. 3:12).

I. EL MOMENTO HISTÓRICO DE ELÍAS

1. Los tiempos de Elías.

   1.1. Tiempo de decadencia espiritual.
   1.2. El rey Acab fue uno de los peores reyes, en cuanto a fidelidad a Dios.[1]

1. Para una información más extensa sobre el rey Acab y el tiempo de su reinado, consultar las notas en el vol. *«Reyes de Israel y Judá»*, de esta serie.

1.2.1. No era una excepción en el relación con todos los reyes de Israel (el reino del norte), cuya característica fue la infidelidad a Dios.

1.3. El pueblo claudicaba entre Jehová y Baal (1 R. 18:21).

1.4. La boda entre Acab y Jezabel, hija de Et-Baal, el rey de los sidonios, fue una boda política, pero contraria –como todo matrimonio mixto– a la voluntad de Dios (1 R. 16:31).

1.5. Aquella mujer cambió el corazón del rey para que adorase a Baal.

1.5.1. Jezabel se propuso, no sólo que se adorase a Baal, sino que se dejara de adorar a Jehová.

1.5.2. Acab construyó, sin duda bajo la influencia de su esposa, dos templos. Uno dedicado a Baal y otro a Asera (1 R. 16:32, 33).

1.5.3. Jezabel determino eliminar a todos los profetas de Jehová (1 R. 18:4).

1.5.4. Los profetas de Dios que no habían sido muertos, fueron escondidos por Abdías en cuevas y alimentados por él (1 R. 18:13).

2. Dios levanta a un hombre fiel.

2.1. En medio de esta situación de caos espiritual, Dios llama a Elías, el profeta de la fidelidad.

2.2. No se sabe nada sobre sus padres.

2.2.1. La Escritura lo presenta actuando delante de Acab (17:1).

2.2.2. Algunos judíos lo consideraron como un ángel bajado del cielo.

2.2.3. Santiago afirma que fue un hombre como cualquier otro (Stg. 5:17).

2.3. Su nombre *«Eliyahu» significa* «Mi Dios es Yahweh».

2.3.1. Hizo realmente honor a ese nombre.

2.4. Su ciudad natal era Tisbé, en la tierra de Galaad.

II. LA RAZÓN DE SU FIDELIDAD

1. La causa fundamental estaba en su relación con Dios.

1.1. Elías conocía personalmente a Dios y le servía con fidelidad por lo que Él era.
1.2. No se puede ser fiel a Dios, si no se le conoce íntimamente.

1.2.1. Pablo indica que es necesario conocer su amor para poder servirle sin reservas (Ro. 12:1; 2 Co. 5:14-15).

1.3. Es interesante considerar lo que Elías sabía sobre Dios, para comprender su fidelidad.

2. Elías conocía a Dios como el Soberano (17:2-6).

2.1. Decir que Dios es Soberano, es afirmar que tiene todo poder.
2.2. Él pone toda la creación al servicio de los suyos que le son fieles.

2.2.1. Abrió la tierra para darle cuevas en donde esconderse (17:3).
2.2.2. Ordenó a sus aves que le trajeran provisión (17:4).
2.2.3. Mandó a su arroyo que le llevara agua (17:4a).

2.3. Cuando todo estaba para concluir, volvió a intervenir en su soberanía.

2.3.1. Dios ordena a una viuda que lo mantenga (17:9).
2.3.2. Hubiera sido lo más asombroso a ojos de los hombres.
2.3.3. Dios hubiera podido enviar a Elías a un potentado de la tierra que lo mantuviera, pero lo hace a una viuda para manifestar la grandeza de su poder.

2.4. El Dios de Elías, el Dios de la Biblia, el Dios personal de cada creyente, es el Soberano.

2.4.1. Dios no pide ni implora, sino que establece sus mandamientos que se cumplen a causa de Su soberanía.

3. Elías conocía a Dios como el Dios de la fidelidad (1 R. 18:37-40).

3.1. La experiencia de Elías es notable.

3.1.1. Dios demanda de su profeta que se presente ante quien estaba buscando su propia vida.
3.1.2. Dios exige a su siervo mostrar su fidelidad solo ante tantos enemigos.
3.1.3. Dios pide a su siervo manifestar su fidelidad delante de todo un pueblo que claudicaba entre los ídolos y Dios (1 R. 18:21).

3.2. Dios provee de fe suficiente a su profeta para cumplir la misión encomendada de notable fidelidad.

4. Elías conocía a Dios como el Dios de los milagros.

4.1. La vida del profeta está llena de milagros divinos.
4.2. El milagro de la sequía (1 R. 17:1).
4.3. El milagro de los cuervos que le alimentaron (1 R. 17:4-6).
4.4. El milagro del aceite y la harina de la viuda (1 R. 17:14-16).

4.5. El milagro de la resurrección del hijo de la viuda (1 R. 17:17-24).
4.6. El milagro del fuego sobre el altar (1 R. 18:38).
4.7. El milagro de la lluvia (1 R. 17:41-45).

1.7.1. Este milagro comienza por una pequeña nube que cabía en la palma de una mano (v. 44).

5. Elías conocía a Dios como el Dios de la restauración (1 R. 19:4-5).

5.1. El desaliento llegó a la vida del fiel profeta.
5.2. Se sentía solo en la obra, solo en la fidelidad, solo en la incomprensión, solo en la vida y solo en la familia.
5.3. Su depresión es notable (v. 4).
5.4. La experiencia de Dios como restaurador.

5.4.1. Le muestra lo impropio del lugar en donde se encuentra (1 R. 19:9,13).
5.4.2. Le alienta señalando un prodigio que hará que no se encuentre sólo (1 R. 19:18).

6. De este modo se entiende la fidelidad de este hombre.

6.1. Elías era fiel a Dios, porque Dios era todo para Elías.

III. LA FIDELIDAD PROBADA

1. Restaurando al pueblo de Dios (1 R. 18:20-40).

1.1. No tiene en cuenta su situación personal, ni que esté solo, vino en nombre del Señor y fue fiel aun a riesgo de su vida.
1.2. Su fidelidad exigía la restauración del altar de Dios (v. 30).

1.2.1. El altar era símbolo de redención por el sacrificio.
1.2.2. El altar era símbolo de salvación por la expiación del pecado.
1.2.3. En esa restauración se simboliza la confesión del pecado y la vuelva a Dios.[2]

1.3. Busca restaurar la gloria y el honor de Dios ante el pueblo (v.37).

1.3.1. No está interesado en su gloria personal, ni en que el pueblo supiera que el milagro venía por respuesta a su oración, lo único que le interesaba era la gloria de Dios.

2. Buscando colaboradores conforme a la voluntad de Dios (1 R. 19:16).

2.1. La fidelidad en la obra no es cuestión de amistad o de simpatía humana, sino de obediencia y sumisión a la voluntad de Dios.
2.2. Los colaboradores en la obra de Dios han de ser personas conforme al corazón de Dios.

3. Denunciando el pecado sin temor (1 R. 21:17-24).

3.1. No tuvo en cuenta el peligro en que se ponía al acusar al rey del pecado cometido.
3.2. No tuvo en cuenta quien es el que cometió el pecado, denuncia con toda valentía lo que no es correcto delante de Dios.
3.3. Lo que tenía en cuenta era la fidelidad a Dios.

---

2. El *«ecumenismo»* interpreta la restauración del altar como ejemplo de la unidad de los creyentes. En la Escritura nunca ha sido simbolizada tal cosa por medio de un altar.

IV. LA FIDELIDAD RECOMPENSADA

1. Caminó con Dios y Dios lo llevó a su presencia (2 R. 2:11).

    1.1. La recompensa de la fidelidad al término de la carrera.

    1.2. En el momento de su arrebatamiento para el cielo, Elías estaba actuando en la esfera del servicio, dialogando con Eliseo, su sucesor.

    1.3. Es el segundo hombre que es tomado por Dios sin ver muerte.

        1.3.1. Quién había estado dispuesto a dar su vida por Dios, es ahora tomado por Dios.

V. APLICACIÓN PERSONAL

1. Dios demanda fidelidad a cada creyente.

    1.1. La fidelidad demandada es total: *«hasta la muerte»* (Ap. 2:10).

        1.1.1. Indica con claridad que el creyente tiene que estar dispuesto a dar su vida por fidelidad a su Señor (Lc. 14:26).

    1.2. La fidelidad es la expresión de la realidad del señorío de Cristo en la vida del cristiano.

        1.2.1. A Cristo se le recibe no sólo como Salvador, sino también como Señor (Ro. 10:9).

    1.3. La fidelidad no es algo colectivo, sino un mandamiento y responsabilidad individual.

        1.3.1. Dios no va a demandar responsabilidades por el comportamiento de otros, sino por el personal (Ro. 14:10-12; 1 Co. 3:13-15; 4:5).

2. La fidelidad al Señor está en razón directa a lo que Él sea para el creyente.

2.1. El cristiano será fiel si conoce y cree en la soberanía de Dios.

2.1.1. El Soberano, quien controla y domina la creación y la historia, da aliento para la vida del fidelidad prometiendo su compañía personal (Jos.1:9; Mt. 28:20).

2.1.2. El Dios soberano pone todos sus recursos y a sus mismos ángeles al servicio de los suyos (He. 1:14).

2.1.3. La doctrina de la soberanía de Dios es poco predicada y enseñada hoy.
(1) No se puede proclamar el Dios de la Biblia sin proclamar su soberanía.
(2) Dios es soberano en la creación (Gn. 1:1; Sal.115:3).
(3) Dios es soberano en la creación del hombre (Gn. 1:26).
(4) Todo surgió por su soberana voluntad (Ap. 4:11).
(5) Dios es soberano en la historia (Sal. 103:19).
a) La historia es profecía por cumplir y la profecía es historia cumplida (Is. 44:7).
(6) Dios es soberano en la salvación (Sal. 3:8; Jon. 2:9).
a) En su planificación (Hch. 2:23; 4:27-28; 2 Ti. 1:9).
b) En su ejecución (Gá. 4:4).
c) En su aplicación (Jn. 16:8).

2.1.4. Hay una enorme diferencia con el *«dios»* que algunos cristianos anuncian hoy.
(1) Un *«dios»* que no es soberano porque suplica por todo.
(2) Un *«dios»* que espera que el hombre acceda a lo que Él pide, por tanto el hombre puede frustrar sus propósitos.
(3) Ese *«dios»* no puede reclamar fidelidad hasta la muerte porque es un *«dios»* pequeño, absolutamente distinto al Dios de la Biblia.

2.2. El creyente será fiel si reconoce a Dios como *«el Dios de la fe»*.

2.2.1. La fe para una vida de fidelidad es un don de Dios (Gá. 5:22).
2.2.2. Dios podrá pedir a los suyos una prueba de fidelidad tan difícil como la que pidió a Elías.
2.2.3. Juntamente con la demanda vendrá la provisión de fe (Ro. 12:3).
2.2.4. El mismo Dios que pide fidelidad, sostendrá al creyente para que pueda llevarla a cabo (1 Co. 1:8).

2.3. El creyente será fiel a Dios si reconoce que Dios es *«el Dios de los milagros»*.

2.3.1. El Dios del cristiano es el mismo Dios de Elías.
2.3.2. Los milagros de cuidado son promesa personal del Señor (Mt. 6:25-34).
2.3.3. Jesucristo es el Dios de todo poder, cuyo nombre es garantía de victoria (Fil. 2:9-11).
2.3.4. El Dios de todo poder está con cada creyente en cada ocasión (Mt. 28.20).
2.3.5. El creyente puede ser fiel porque los recursos de poder están a su disposición (Fil. 4:13).

2.4. El creyente puede cumplir las demandas de fidelidad si tiene presente que su Dios personal es *«el Dios del aliento y la restauración»*.

2.4.1. Dios está presto para alentar al creyente en el momento de la necesidad (Sal. 23:4, 5).
2.4.2. En los momentos más difíciles y angustiosos la promesa del Señor es de compañía con el que esté en angustia (Sal. 91:15).

3. Algunas expresiones de la vida de fidelidad.

3.1. Compromiso con el retorno del pueblo a Dios.

3.1.1. El creyente debe tratar de que sus hermanos vuelvan a Dios para vivir vidas de fidelidad.
3.1.2. Cómo Elías ha de procurarse la reparación del altar que restablezca una posición de limpieza espiritual delante de Dios (1 Jn. 1:9).

3.2. Compromiso de buscar colaboradores conforme a la voluntad de Dios.

3.2.1. Las amistades íntimas del creyente han de ser elegidas entre cristianos espirituales.
3.2.2. Dios prohíbe la amistad íntima con mundanos (2 Co. 6:14-7:1).
3.2.3. Dios demanda en la vida de fidelidad, separación de los que no obedecen a la Escritura y son manifiestamente rebeldes a la voluntad de Dios (2 Ts. 3:14-15).

3.3. Compromiso a denunciar el pecado en toda ocasión.

3.3.1. El mal entendido amor que pasa por alto el pecado no es, en modo alguno, una enseñanza bíblica.
3.3.2. El creyente debe denunciar el pecado en cualquier situación en que se produzca.
3.3.3. El creyente ha de vivir una vida santa para poder actuar en la esfera de la fidelidad (1 P. 1:14-16; 4:3).

4. La recompensa a la vida de fidelidad (Ap. 2:10).

4.1. El creyente será llevado por el Señor a la gloria (2 Co. 5:8).
4.2. Las dificultades y tribulaciones en la vida de fidelidad, no son comprables con la gloria que espera al creyente en la presencia del Señor (2 Co. 4:17-18).

Una vida de fidelidad honra a Dios y cumple el objetivo para el que hemos sido salvos.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 5

1. Haz una descripción de los tiempos de Elías.
2. ¿Qué rey reinaba e Israel en aquellos días?
3. ¿Cómo era ese rey?
4. ¿Cuál era la situación espiritual del pueblo en aquellos días?
5. ¿Cuál era el propósito de Jezabel?
6. ¿Qué se sabe de los padres de Elías?
7. ¿Qué significa el nombre de Elías?
8. ¿Cómo se llamaba la ciudad natal de Elías?
9. ¿Qué es el atributo de la soberanía de Dios?
10. Indica algunas manifestaciones de la soberanía de Dios en la vida de Elías.
11. Da una cita bíblica que manifieste claramente la soberanía de Dios en la creación.
12. Haz lo mismo con relación a la soberanía de Dios sobre la historia.
13. Indica ahora la referencia en relación con la soberanía de Dios en la salvación.

14. Da tres citas que enseñen que la planificación de la salvación, su ejecución y aplicación, son actos de la soberanía de Dios.

15. Haz una lista de los milagros ocurridos en la vida de Elías.

16. ¿Pasó Elías por algún tiempo de *«depresión»*.

17. ¿Qué significado tiene *«el altar»* en la Biblia?

18. ¿Qué hacía Elías en relación con el pecado de Acab según 1 R. 21:17-24?

Estudio 6

DANIEL, EL COMPROMISO CON LA SANTIDAD

PASAJES: Dn. 1:1-21; 6:1-28.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Establecer los principales aspectos de la vida de Daniel, a la luz del relato bíblico.
2. Conocer el ejemplo de Daniel en relación con el compromiso de santidad que el creyente debe a Dios.
3. Determinar la importancia de la santidad como expresión natural de la vida cristiana.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de Daniel.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la santidad que se encuentren en la vida de Daniel.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

Dios ha establecido una vida de santidad para los que son hijos suyos (1.P.1:16). El compromiso con la santidad es algo irrenunciable para todo aquel que ha nacido de nuevo. La práctica del pecado como algo habitual es propio del hombre adámico, aquel que está en el camino de perdición y cuyo corazón no ha sido regenerado por el Espíritu de Dios. El creyente debe mostrar un compromiso con la santidad de tal dimensión que sea notorio a todos el cambio operado por Dios en él (1 P. 4:3-4).

La Biblia enseña que Dios sólo puede tener comunión con el santo (Sal. 24:3-6). Sin duda no es posible pensar en un grado de santidad tal que equivalga a una vida impecable. La Biblia enseña que esto no es posible (1 Jn. 1:8).

Pero no es menos cierto que todo creyente que vive en el pecado, es decir, que *«anda en tinieblas»*, no puede afirmar que está en comunión con Dios (1 Jn. 1:6). El testimonio de santidad, el compromiso con la vida santa, esto es, apartada del pecado y dedicada al servicio de Dios, es la única manera bíblica de entender el cristianismo (1 Jn. 2:6). La advertencia de la Escritura es muy seria para todo creyente que afirmando que lo es, practica el pecado: *«Todo aquel que permanece en Él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido»* (1 Jn. 3:6).

Algunos rasgos de la vida de Daniel, servirán de ejemplo y estímulo al creyente de esta dispensación, en el desarrollo de una vida comprometida con la santidad.

I. UN JOVEN CREYENTE EN UN MUNDO PECAMINOSO

1. Daniel fue un joven deportado de su entorno familiar (1:3-4).

1.1. Nabucodonosor procuraba organizar su imperio disponiendo de las personas más capacitadas para ello.
1.2. A tal efecto se hacía una selección entre todos los cautivos.
1.3. Las condiciones establecidas por el emperador eran claras.

1.3.1. Tenían que ser de los hijos nobles de Israel, emparentados con la casa real.
1.3.2. Debían tener excelentes cualidades personales, entre ellas físicas, lo que hacía de este joven un hombre muy capaz.
1.3.3. Tenían que tener cualidades intelectuales elevadas, capaces de captar un programa de estudios como el que pretendía Nabucodonosor.
1.3.4. Debían tener cualidades naturales para las ciencias y buen entendimiento, esto es, poseer un notable sentido de capacidad de decisión y habilidad para hacerlas correctamente.

2. El rey establece la naturaleza de su comida (1:5).

2.1. Sería de la misma comida que comía el rey.
2.2. Sería la misma bebida que le servían a él.
2.3. La duración de este período abarcaría tres años.

II. LA DECISIÓN DEL COMPROMISO DE SANTIDAD

1. Una resolución solemne (Dn. 1:8).

1.1. La palabra *«propuso»*, equivale a *«resolvió solemnemente»*.
1.2. Era una determinación que manifestaba la madurez espiritual de Daniel.
1.3. La determinación personal: *«no contaminarse»*.

1.3.1. Esta contaminación tenía que ver con la dieta de comida establecida por el rey.
1.3.2. La ley de Dios establecía ciertas prohibiciones sobre determinados alimentos, especialmente de animales *«no limpios»*.
1.3.3. La comida de los reyes era, en muchas ocasiones, ofrecida o realizada en honor de los ídolos, convirtiéndola en un acto de adoración idolátrica.
1.3.4. En esta misma relación establece Pablo la enseñanza para los corintios (1 Co. 10:20).

2. El alcance de la determinación.

2.1. Ponía en peligro su propia vida.

2.1.1. Negarse a cumplir una orden imperial era causa de muerte.

2.2. Le llevaba a rogar humildemente al jefe de los eunucos (1:8).
2.3. Dios era honrado por esa lealtad (1:9).

2.3.1. Dios actuó para que pueda llevarse a cabo el propósito de Daniel.
2.3.2. Dios *«honra»* la lealtad de los suyos (1 S. 2:30; Stg. 4:6).

2.4. La dificultad de llevar a cabo la determinación (1:10a).

2.4.1. La petición no podía ser aceptada.
2.4.2. El responsable pone delante de Daniel el problema que podría acarrearle atender a tal demanda.
2.4.3. Una respuesta podría ser: *«quisiera pero no puedo»*.

2.5. El compromiso de santidad no se detiene.

2.5.1. Daniel propone una corta prueba al responsable de la cocina (1:11-14).

3. La bendición de Dios sobre el compromiso de santidad (1:15, 17).

3.1. La grandeza de esta decisión se establece claramente.

3.1.1. Era un joven entre quince y diecisiete años.
3.1.2. Había sido llevado de su tierra, por tanto no tenía vigilancia paterna, ni religiosa, directa sobre él.
3.1.3. Tenía delante de sí un futuro espléndido.
3.1.4. ¿Qué razón había para arriesgarlo todo por un compromiso de santidad que nadie comprendería?

3.2. Dios honra el compromiso de santidad (1:15).

3.2.1. En tan corto espacio de tiempo presenta mejor aspecto que el resto de los jóvenes.

3.3. Dios bendice el compromiso de santidad (1:17).

3.3.1. Dios le dio una mente con capacidad para asimilar las materias que estudiaban.
3.3.2. Dios le dio inteligencia, es decir, conocimiento intuitivo.
3.3.3. Dios le dio capacidad de interpretar los sueños, es decir, le confiere el don principal para el desarrollo de su misión espiritual como profeta de Dios.
3.3.4. Fue hallado diez veces más capaz que los científicos (magos y astrólogos) que trabajaban para el rey.

III. SANTIDAD HASTA SUS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS

1. Un compromiso constante (6:1-28).

1.1. Los años habían pasado y Daniel era ya un hombre mayor.

1.2. La capacidad de Daniel y su compromiso de santidad práctica hizo que Darío le nombrara como uno de los tres gobernadores generales del imperio (vv. 1-3).

2. La oposición de los enemigos (6:4-9).

2.1. Los motivos principales de tal oposición, aunque no se indican directamente, se desprenden de la lectura.

2.1.1. Daniel era un estorbo por su carácter santo y honesto.
2.1.2. Daniel era un espejo que reflejaba la iniquidad de sus colegas de gobierno.

2.2. Las características morales de Daniel.

2.2.1. No pudieron hallar ninguna falta porque era fiel (v. 4).
(1) Habiéndole puesto guardia, no fueron capaces de encontrar nada en que acusarle en su trabajo administrativo.
2.2.2. A su intachable actividad laboral añadía también una vida de santidad manifiesta.
(1) Ningún vicio ni falta fue hallado en él (v. 4).
2.2.3. Una lealtad y obediencia absolutas a la palabra de Dios (v. 5).

3. Resuelto a ser santo a pesar de todo (6:10-15).

3.1. Un énfasis especial en la acción del profeta.

3.1.1. Oraba con las ventanas abiertas.
3.1.2. Oraba al Dios del cielo.
3.1.3. Oraba tres veces al día.

3.2. Testimoniaba su inquebrantable confianza en Dios.

4. El compromiso de santidad hasta la muerte (6:16-18).

4.1. La vida de santidad de Daniel hizo que el idolátrico rey Darío hablara del Dios de Daniel como *«el que puede obrar milagros»* (v. 16).
4.2. La tristeza del rey ante la posible pérdida de su gobernador (v. 18).

4.2.1. Se acostó en ayunas.
4.2.2. Canceló su acostumbrado entretenimiento.
4.2.3. Perdió el sueño.

IV. EL TESTIMONIO DE UNA VIDA SANTA

1. Daniel fue librado de los leones por la mano de Dios (6: 19-24).

1.1. El rey reconoció, aun antes de saber si Daniel estaba vivo, que el Dios suyo era el *«Dios viviente»* (v.20).
1.2. El milagro obrado (vv.21-22).

1.2.1. La causa de esa obra divina: *«fui hallado inocente delante de Dios»* (v.22).
1.2.2. Los hombres podrán condenar injustamente, pero Dios vindica la inocencia de los suyos (Sal. 37:6).
1.2.3. El creyente debe ser santo delante de Dios y de los hombres.

2. Dios es glorificado por la vida santa de Daniel (6:25-28).

2.1. El testimonio de Daniel provoca el edicto real que expresa un testimonio notable sobre Dios (v. 26).

2.1.1. El Dios de Daniel debía ser reconocido por todos como *«El Dios viviente»*.
2.1.2. Reconoce la eternidad de Dios que permanece por todos los siglos.
2.1.3. Afirma que el reino de Dios es eterno.
2.1.4. Lo reconoce como el Soberano que domina hasta el fin.

2.2. Dios es reconocido como el Salvador (v. 27a).

2.2.1. Tiene poder para salvar y librar.

2.3. Dios es proclamado como el *«Dios de los milagros»* (v. 27b).

2.3.1. Hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra.

3. El creyente comprometido con la santidad es prosperado por Dios (6:28).

3.1. No sólo es mantenido en el gobierno, sino que es prosperado y engrandecido.
3.3. Antes de ser echado al foso de los leones era de estima a los ojos del rey, pero lo fue aún más desde ahí en adelante.

V. APLICACIÓN PERSONAL

1. El creyente tiene un compromiso claro con la vida de santidad.

1.1. La santidad no es algo opcional, sino una necesidad espiritual.
1.2. Dios lo establece claramente en su Palabra (1 P. 1:15-16).
1.3. Debe entenderse claramente que la vida de santidad comprende todos los aspectos, *«toda vuestra manera de vivir»*, es decir, la actuación santa ha de mostrase en cualquier faceta de la vida.
1.4. El cambio operado por el Espíritu Santo, demanda ahora una vida santa para el cristiano (1 P. 4:1-4).
1.5. El creyente ha de vivir santamente, tanto si es observado por otros creyentes, como si no lo es.

2. La vida de santidad consiste en apartarse de toda especie de mal (2 Ti. 2:19, 1 P. 3:11).

   2.1. Apartarse de amistades pecaminosas (2 Co. 6:14-7:1).
   2.2. De acciones pecaminosas (Ef. 4:24-28).
   2.3. De conversaciones pecaminosas (Ef. 4:29).
   2.4. De vida licenciosa (Ef. 5:3-4).
   2.5. De toda acción reprobables (Ef. 5:11).
   2.6. De toda acción idolátrica.

      2.6.1. Los ídolos son todo aquello que resta gloria a Dios y esclaviza al creyente.

3. El creyente debe estar dispuesto a ser santo a pesar de todo.

   3.1. El compromiso de santidad tiene un precio (2 Ti. 3:12).
   3.2. La vida de santidad no es fácil, sobre todo cuando el creyente está en una sociedad donde el pecado es considerado como natural.

      3.2.1. En el mundo laboral.
      3.2.2. En el mundo cultural.
      3.2.3. En el mundo social.

   3.3. El creyente debe estar dispuesto al compromiso de santidad porque el pecado ha costado la vida del Hijo de Dios (Ro. 4:25a).

      3.3.1. El pecado de los hombres fue la razón por la que Cristo tuvo que sufrir la cruz (Is. 53:6,10).
      3.3.2. El creyente no debe dar poca importancia al pecado si tiene claro que Cristo fue hecho maldición para que el creyente pueda alcanzar bendición (Gá. 3:13-14).

4. El compromiso de santidad, no es algo ocasional, sino una constante a lo largo de toda la vida cristiana.

4.1. El creyente debe ser santo siempre, no sólo en ocasiones.
4.2. El creyente no debe vivir santamente en la iglesia, sino también en el mundo.
4.3. El creyente debe vivir santamente siempre, no sólo por algún tiempo.
4.4. La demanda bíblica es clara (Fil. 2:12).
4.5. La santidad ha de demostrase en las acciones más grandes o en las más insignificantes.

5. Dios honra y bendice la santidad.

5.1. El ejemplo de Daniel es claro.
5.2. Los estudiantes serán bendecidos en sus estudios, en la medida en que tengan un compromiso real de santidad con Dios.
5.3. Dios bendecirá el negocio que sea llevado con temor reverente en la esfera del testimonio.
5.4. El desprecio o las calumnias por ser santo, deben ser consideradas como una bendición (1 P. 4:4,12-14).
5.5. Es un descrédito para el evangelio cuando el creyente es acusado justamente por no vivir santamente (1 P. 2:20; 4:15).
5.6. El testimonio de una vida santa lleva mucha gloria a Dios (1 P. 2:11-12).

Todo creyente es santo por posición, debe ser santo por compromiso, y será santo por destino.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 6

1. ¿Qué sabes del entorno familiar de Daniel?

2. Da las características que habían de cumplir los jóvenes que serían llevados a Babilonia.

3. ¿De qué comida habían de comer los jóvenes hebreos?

4. ¿Cuál fue la decisión tomada sobre ese aspectos por Daniel y sus compañeros?

5. Explica las razones que los llevaron a tal decisión.

6. ¿Qué consecuencias podría traerles esa decisión?

7. ¿Qué pasó después de los diez días de prueba?

8. ¿Qué bendiciones dio Dios a Daniel (1:17)?

9. ¿Qué posición ocupaba Daniel en el imperio Medo-Persa?

10. ¿Por qué procuraban los otros gobernadores eliminar a Daniel?

11. Da tres características personales de Daniel.

12. ¿Cuándo se promulgó el decreto contra todo tipo de oración o petición que no fuera al emperador, cómo oraba Daniel?

13. ¿Por qué fue librado Daniel de los leones según 6:21-22?

14. El testimonio de Daniel y salvación milagrosa trajo como consecuencia un edicto que testificaba de algunos aspectos sobre Dios ¿Cuáles eran?

15. ¿Tiene el creyente algún compromiso claro con la santidad?

16. Cita algún texto del N.T. que enseñe ese compromiso.

17. ¿En qué aspectos de su vida debe ser santo el creyente?

18. Haz una relación de cosas de las que el creyente debe apartarse.

19. ¿A qué debe estar dispuesto el creyente que asume el compromiso de santidad, según 2 Ti. 3:12?

20. ¿Cuál es la demanda bíblica de Fil. 2:12?

Estudio 7

ANDRÉS, EL COMPROMISO CON EL DISCIPULADO

PASAJE: Jn. 1:29-51.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Seleccionar, conforme al relato bíblico, algunos aspectos de la vida de Andrés.
2. Comprender el ejemplo que representa en relación con el compromiso del discipulado, llevando a otros a Cristo.
3. Entender que cada creyente tiene, por mandato del Señor, el compromiso de discipular a otros.
4. Orientar la vida personal en este campo, conforme a la voluntad de Dios.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer el pasaje propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de Andrés.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con el discipulado que se encuentren en la vida de Elías.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

Cristo estableció como responsabilidad directa de cada creyente, la proclamación del evangelio a todo el mundo (Mr. 16:15-16). En esta actividad no está excluido ningún cristiano. La evangelización puede ser *«de masas»*, esto es, cuando se predica el evangelio ante grupos de personas; o puede ser una actividad de *«evangelismo personal»*, cuando la comunicación del evangelio se hace de persona a persona. Este método evangelístico es uno de los más usados por los cristianos de la iglesia primitiva y el libro de *«Los Hechos»*, está lleno de ejemplos que lo confirman.[1]

La evangelización no consiste solamente en anunciar a otros el mensaje de salvación, debe continuar en una tarea de enseñanza al recién convertido, lo que suele conocerse como *«discipulado»*. Cuando Cristo estableció la *«Gran Comisión»*, señaló muy claramente la tarea de discipulado (Mt. 28:20). Consiste esto en llevar a una persona a Cristo y enseñarle los principios fundamentales de la vida cristiana. Un ejemplo bíblico de esta responsabilidad, se toman algunos aspectos de la vida de Andrés.

I. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES

1. Un pescador del mar de Galilea (Mt. 4:18).

   1.1. Hermano de Simón Pedro.
   1.2. Su padre se llamaba Jonás (Mt. 16:17; Jn. 1:42).
   1.3. Su trabajo era pescador (Mt. 4:18).

2. Un discípulo de Juan el *«bautizador»* (Jn. 1:35, 40).

---

1. Ver notas en *«Hechos I, II y III»* de esta misma serie.

2.1. Juan había venido a predicar el arrepentimiento como condición para el restablecimiento del *«reino de los cielos»*.

2.1.1. Así lo profetizaba Isaías y lo expresaba Juan en su ministerio (Jn. 1:23).

2.2. Muchos discípulos le seguían al oír su predicación.

2.3. El testimonio de Juan en relación con Cristo era muy claro (Jn. 1:29).

2.3.1. El *«Cordero de Dios»* apuntaba a Cristo como el único Salvador de los pecadores.

2.3.2. El hecho de que cuando Juan predicaba pronunció estas palabras, *«la pascua»* estaba cercana, acentuaban más la figura del *«Cordero de Dios»*.

2.3.3. Juan testificó que el Mesías había llegado (Jn. 1:30-31).

2.4. Juan predicaba de tal manera que los discípulos le oían y seguían a Jesús (Jn. 1:37).

3. Un hombre interesado por Cristo (Jn. 1:37).

3.1. Así lo manifiesta la pregunta que Cristo le formuló a él y a su compañero (Jn. 1:38).

3.1.1. Jesús no les preguntó: *«¿A quién buscáis?»*, sino *«¿qué buscáis»*.

3.1.2. Andrés no iba buscando a alguien que ya conocía el Mesías anunciado por Juan.

3.1.3. Iba más bien buscando las bendiciones del Mesías, que incluían el perdón de pecados, como Juan les había anunciado.

3.2. Respetuoso con Cristo (Jn. 1:38b).

3.2.1. El título de *«Rabí»* era dado como expresión de respeto personal.

3.3. Interesado en conocer y oír a Cristo (Jn. 1:38c).

3.3.1. *«¿Donde moras?»*, equivale a *«¿donde te hospedas?»*.

3.3.2. Ello expresa el deseo de acompañar a Cristo para tener una amplia conversación con Él y oír sus palabras.

4. El llamado personal de Cristo (Mt. 4:19-20).

4.1. Se produjo tiempo después de ese primer encuentro.
4.2. Fue un llamado al seguimiento fiel del Maestro.
4.3. Cristo le pone a prueba, ya que el llamado se produjo en el momento en que estaba ocupado en su trabajo.
4.4. En el mismo llamado Cristo señaló la misión que le tenía encomendada: *«Pescador de hombres»*.
4.5. Un hombre que respondió inmediatamente al llamado del Señor (v. 20).

II. ANDRÉS: UN HOMBRE COMPROMETIDO Y AYUDADOR

1. Un evangelista personal.

1.1. El mayor interés de Andrés fue llevar a su hermano a Cristo (Jn. 1:41-42).
1.2. La razón de ese interés fue por lo que Cristo representaba para él.

1.2.1. Jesús era el Mesías, por tanto, su hermano tenía que conocerle cuanto antes.
1.2.2. Aquél a quién apuntaban las profecías como el Redentor del pueblo escogido, acababa de manifestarse.

1.3. *«Halló a su hermano»*, indica que estuvo buscándole, que no fue un encuentro casual.

2. La acción inmediata cuando le encontró: *«le trajo a Jesús»* (Jn. 1:42).

   2.1. No se sabe cuanto le constó convencer a su hermano, pero lo que está claro es que hizo lo necesario hasta que consiguió llevarlo a Jesús.
   2.2. Esta acción manifiesta una prueba de amor hacia su hermano.

      2.2.1. Por cuanto le amaba, buscaba lo mejor para él.

3. Un hombre ayudador.

   3.1. Atento a las necesidades de los demás (Jn. 6:9).

      3.1.1. La fuerza de su amor hacia la necesidad de los demás es notoria.
      3.1.2. Es el único que busco el modo de cumplir el mandato de Cristo con los medios que tenía a su alcance.
      3.1.3. Sin embargo manifestaba una fe débil en aquella ocasión (v. 9b).
      3.1.4. Ni Felipe, ni Andrés habían aprendido aún a confiar sólo en el poder de Cristo.

   3.2. Atento a las peticiones de los demás (Jn. 12:20-22).

      3.2.1. Gentiles que buscaban a Dios, como Cornelio. (1) La palabra *«griegos»* equivale a gentiles (Ro. 1:14, 16; 2:10; 1 Co. 1:22; 12:13; Gá. 3:28; Col. 3:11).
      3.2.2. Gentiles que había abandonado el culto de los ídolos y adoraban al verdadero Dios (Hch. 8.27ss; 10:1ss)
      3.2.3. Aquellos griegos estaban interesados en algo más que en ver a Jesús. Por el contexto posterior se aprecia un sincero deseo de conocer sobre la salvación y el reino de Dios.
      3.2.4. Habló de los griegos a Jesús.

3.2.5. Es lo que todo evangelista personal debe estar dispuesto a hacer: Hablar a Cristo de las necesidades de los que se pierden.

III. APLICACIÓN PERSONAL

1. Todo creyente está llamado a ser un evangelista personal.

   1.1. El mandamiento comprende a todos (Mr. 16:15-16).
   1.2. La evangelización consiste en algo más que anunciar al Salvador.

      1.2.1. La evangelización comprende inseparablemente la labor de discipulado.
      1.2.2. No sólo se ha de predicar a Cristo, sino que debe *«enseñarse»* luego a los recién convertidos, las demandas que el Señor estableció para la vida cristiana, de modo que vivan conforme a Su voluntad (Mt. 28:20).

   1.3. El compromiso de discipulado consiste en llevar a una persona a Cristo, mediante un trabajo personal.
   1.4. Del mismo modo que hizo Andrés con su hermano.
   1.5. La evangelización personal, el discipulado personal, trae notables consecuencias.
   1.6. Del *«evangelismo personal»* nació, en los primeros tiempos del cristianismo, la iglesia de Antioquía (Hch. 11:20-21).

2. El compromiso de discipulado consiste en presentar claramente a Cristo.

   2.1. Juan *«el bautizador»* hablaba de tal modo que sus discípulos oyéndole a él, seguían a Jesús (Jn. 1:37).
   2.2. La evangelización personal ha de ser llevada a cabo de tal manera que las personas que sean alcanzadas, no sigan al que las alcanzó, sino a Cristo.

3. El discipulado exige capacitación personal.

3.1. Nótese que Cristo habla de una enseñanza integral, no de *«algunas»*, sino de *«todas las cosas»* (Mt. 28:20).

3.2. Para poder hablar de Cristo, hay que conocer bien a Cristo.

3.2.1. Esto sólo es posible a través de un conocimiento completo de la Palabra de Dios.

3.2.2. Para ejercer un correcto discipulado, es preciso conocer bien la Escritura.

3.3. El evangelismo personal exige capacitación para manejar las Escrituras.

3.4. Nótese lo necesario que fue esto a Felipe, el evangelista, para predicar el evangelio al eunuco etíope desde el mismo lugar en donde estaba leyendo la profecía (Hch. 8:35).

3.5. El evangelista personal ha de conocer la Escritura para poder dar razón de su fe con humildad (1 P. 3:15).

3.6. Para poder enseñara en los caminos del Señor a los recién convertidos, es preciso conocer los mandamientos del Señor.

3.6.1. *«Los mandamientos»* comprenden también la ética que Cristo enseñó (Mt. 5-7).

3.6.2. *«Los mandamientos»* comprenden también todo lo concerniente con las bases bíblicas de la vida eclesial.

3.6.3. El creyente tiene un determinado comportamiento, no porque lo exija su iglesia, sino porque lo demanda el Señor.

3.6.4. A los recién convertidos deben dárseles *«razones bíblicas»* y no *«razones históricas»* sobre la conducta y comportamiento cristianos.

4. El compromiso con el discipulado estará en relación directa con lo que Cristo sea para el cristiano.

   4.1. En el caso de Andrés, estuvo presto a buscar a su hermano porque había encontrado al Mesías (Jn. 1:14).
   4.2. Si Cristo fuera realmente todo para cada creyente, habría un verdadero compromiso con el discipulado.

5. El compromiso con el discipulado es expresión real del amor por los perdidos.

   5.1. Andrés amaba a su hermano y procuró llevarlo a Jesús.
   5.2. El creyente debe sentir el amor intenso por los perdidos, de semejante manera al que Dios mismo manifestó (Jn. 3:16).
   5.3. Para Jesús las multitudes eran como *«ovejas que no tenían pastor»* (Mr. 6:34).
   5.4. Al creyente se le demanda un sentir semejante al de Cristo, cuando realizó la obra de buscar a los perdidos (Fil. 2:5).

6. La labor de discipulado ha de ir acompañada de oración.

   6.1. Nótese la ilustración de Felipe y Andrés con los griegos.

      6.1.1. *«Hablaron»* a Cristo de ellos.

   6.2. Del mismo modo, el compromiso de discipulado lleva aparejado el compromiso de oración intercesora.
   6.3. La oración por los perdidos coincide plenamente con la voluntad de Dios (1 Ti. 2:4).
   6.4. Sobre todo en tiempos de dificultad para la proclamación del evangelio, se hace más necesaria la oración para recibir el poder necesario (Hch. 4:29-31).

6.5. Quien siente compromiso por la evangelización debe sentir el mismo compromiso por la intercesión en favor de los evangelistas (Ef. 6:18-20).

6.6. Es necesario que el creyente pase, por lo menos, tanto tiempo hablando a otros de Cristo, como hablando a Cristo de los otros.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 7

1. ¿Cómo se llamaba el padre de Andrés?
2. ¿Cuál era el nombre de su hermano?
3. ¿De dónde era natural?
4. ¿Cuál era su oficio?
5. ¿De quién había sido discípulo?
6. ¿Cuál fue el testimonio que Juan *«el bautizador»* dio sobre Cristo?
7. ¿Qué consecuencias traía para sus discípulos la predicación de Juan?
8. ¿Cuáles fueron las primeras palabras que Andrés escuchó de Jesús?
9. ¿En dónde tuvo lugar el llamado de Andrés a seguir a Jesús?
10. ¿Qué estaba haciendo Andrés en aquella ocasión?
11. ¿Cuál fue el principal interés de Andrés en relación con su hermano?
12. ¿Quién señaló a Cristo la presencia de un joven entre la multitud con cinco panes y dos peces?
13. ¿Qué significado tiene la palabra *«griegos»* en Jn. 12:20?

14. ¿Está llamado todo creyente a ser un evangelista personal?

15. ¿En qué consiste el compromiso del discipulado?

16. ¿Qué necesita el discípulo para discipular a otros?

17. ¿Debe conocer bien la Biblia aquel que va a discipular a otros?

Estudio 8

MARÍA, EL COMPROMISO CON LA ENTREGA PERSONAL

PASAJE: Lc. 1:26-38.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Seleccionar algunos aspectos de la vida de la Virgen María, a la luz del texto bíblico.
2. Conocer el ejemplo de María en relación con el compromiso de la entrega personal a la voluntad de Dios.
3. Determinar el alcance de la entrega personal a la que el creyente es llamado.
4. Conducir la vida cristiana a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer el pasaje propuesto varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de la Virgen María.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la entrega personal que se encuentren en su vida.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La Biblia enseña que el creyente es una persona adquirida por Dios para sí mismo (1 P. 1:18-19). Dios pagó un alto precio para ello: la sangre de su Hijo, con la que compró un pueblo propio y hacedor de buenas obras (Ti. 2:14). El creyente debe conocer su posición como perteneciente al Señor, para servirle con total dedicación (1 Co. 6:19-20). Es preciso tener claro que la razón de la muerte de Cristo es, en la esfera de la vida cristina, para que el creyente viva ahora sólo para Él (2 Co. 5:14-15). El compromiso del creyente tiene que ver con la entrega personal. Pablo es sumamente claro en esta demanda (Ro. 12:1). La idea de *«presentar el cuerpo»*,[1] indica un servicio comprometido, adoptando la actitud de un esclavo delante del Señor.

En un tiempo tal falto de compromiso personal, la biografía de María, la virgen de Nazaret, servirá como ejemplo de entrega y dedicación a Dios.

I. SU ENTORNO HISTÓRICO Y FAMILIAR

1. Natural de Nazaret (Lc. 1:26).

    1.1. Una joven desposada con un varón llamado José (Lc. 1:27).

    1.2. *«Los desposorios»* se denominaba al tiempo que había entre la firma del compromiso matrimonial y la celebración de la boda.

        1.2.1. Durante ese tiempo la mujer quedaba bajo la custodia de su padre y había de mantenerse fiel a su prometido.

        1.2.2. Si durante ese tiempo se descubría que no había

1. Para un estudio más amplio sobre este concepto, ver notas al texto en el volumen sobre *«Romanos»*, de esta misma serie.

sido fiel, la ley mosaica establecía la pena de muerte para ella (Dt. 22:23-24).

1.2.3. Esto explica fácilmente el problema de José, su prometido, cuando conoció de su embarazo.

1.2.4. Para no difamarla, pensó en concederle la *«carta de repudio»* y dejarla secretamente (Mt. 1:18-19).

2. Perteneciente a la casa real de Judá (Lc. 3:23-38).

2.1. La genealogía de Mateo corresponde a José (Mt. 1:1-17).

2.2. La genealogía de Lucas es la de María.

2.3. Jesús tenía los derechos al trono por parte de José, que descendía de David a través de la línea real, y que, por adopción, fue su hijo primogénito.

2.4. María enlaza la línea real superando la maldición que había sobre Jeconías, el hijo de Josías (Mt. 1:11).

2.4.1. La profecía anunció la imposibilidad de que un descendiente directo de Jeconías se sentara en el trono (Jer. 22:24-30; Ez. 21:25-27).

2.4.2. Jesús, como hombre, no estaba afectado de esta situación al no haber sido engendrado por José.

2.4.3. La línea de María venía desde David por medio de Natán, no siendo afectada de ese modo (Lc. 3:31).

2.4.4. Al ser Jesús adoptado por José, los derechos reales le correspondían como hijo primogénito del mismo.

3. Cristo tenía que ser descendiente de David, ya que era el heredero del trono (Lc. 1:32-33).

3.1. La familia real había llegado a una situación de notoria pobreza.

3.2. José trabajaba manualmente para sostener a la familia.

3.3. A Cristo se le conocía como *«el hijo del carpintero»* (Mt. 13:55).

II. MARÍA COMO EJEMPLO DE ENTREGA PERSONAL

1. La anunciación (Lc. 1:28-33).

   1.1. María era una mujer humilde, como se aprecia en sus propias expresiones (Lc. 1:48).

   1.2. El saludo del ángel no sirvió para enorgullecerla (Lc. 1:28).

      1.2.1. La mujer *«favorecida»*, no se tuvo por digna de tan excelso cometido, como fue la de ser la madre del Mesías.

   1.3. Dios escogió a una mujer humilde como corresponde a la enseñanza general de su Palabra (Is. 66:2; Pr. 3:34; Stg. 4:6; 1 P. 5:5-6).

      1.3.1. Las bendiciones como consecuencia de su humildad, expresadas en la salutación del ángel (Lc. 1:28).

      1.3.2. La primera bendición: *«Muy favorecida»*.
      (1) Al escogerla para ser la madre del Salvador, Dios le estaba concediendo un honor extraordinario y singular, de ahí que el ángel le llame *«muy favorecida»*, o *«altamente favorecida»*.

      1.3.3. La segunda bendición: *«El Señor es contigo»*.
      (1) La misma bendición expresada por Pablo (Ro. 8:31).

      1.3.4. La tercera bendición se expresa en la última frase del saludo del ángel: *«¡Bendita tú entre las mujeres!»*
      (1) Entre todas las mujeres del mundo, a María se le confiere el honor de ser la madre del Salvador (Lc. 1:43).
      (2) María como modelo de fe (Lc. 1:45), es una digna descendiente de Abraham, no sólo en el sentido familiar, sino en el de la fe, por lo que es

instrumento para la bendición de todas las gentes al ser la madre del que es Salvador de los pecadores (comp. Gn. 3:15; 22:18).

1.4. El misterio de la encarnación (Lc. 1:31-33).

1.4.1. Aun siendo virgen tendrá el honor de ser madre (v. 31).

1.4.2. Quién nacía de ella no era un niño cualquiera.
(1) Se llamaría *«Jesús»*, el nombre humano del Salvador (v. 31).
(2) Se llamaría *«Hijo del Altísimo»* (v. 32).
a) El nombre no es dado por los hombres, sino por Dios mismo (Lc. 3:21-22).
(3) Sería *«grande»*, porque Dos le daría el trono de David, su padre (v. 32).
a) A pesar de manifestarse en *«forma»* de esclavo (Fil. 2:7).
b) Él es el Rey anunciado por los profetas (Sal. 2:6-9).
(4) Su reino sería un *«reino eterno»* (v. 33).
a) Alusión directa al reino de Dios (Sal. 45:6; Dn. 7:27; He. 1:8).
b) El reino eterno tendrá antes una manifestación real en la tierra, durante el milenio (Ap. 20:1-5).

2. El interés de María sobre el modo de realizarse aquello (Lc. 1:34).

2.1. El hecho de estar dispuesta a someterse a la voluntad de Dios, no impide que lícitamente desee saber el modo como se llevaría a cabo.

2.2. María sabía proféticamente que el Mesías nacería de una virgen (Is. 7:14; Mt. 1:23).

2.3. La pureza moral de aquella mujer se evidencia en las palabras dirigidas al ángel (v. 34).

2.3.1. Aun desposada ya con José se mantenía en pureza moral, como exigía la ley.

3. La respuesta del ángel (Lc. 1:35).

3.1. La concepción sería por una operación del poder del Altísimo.
3.2. La operación correspondería a la Tercera Persona Divina, Dios el Espíritu Santo.
3.3. No tendría que preocuparse del modo, sino esperar receptivamente a que el Espíritu hiciera su obra en el interior de ella, en donde el hombre es formado (Sal. 139:13-16).

3.3.1. La asombrosa obra de Dios iba a poner en marcha el embrión en donde, desde el vientre de María, estaba ya corporalmente toda la plenitud de la deidad (Col. 2:9).

3.4. Quien iba a nacer era el *«Santo Ser»*, literalmente: *«lo Santo»*.

3.4.1. Desde el principio, ese embrión de donde procedía la naturaleza humana del Hijo de Dios, estuvo unido al Verbo de Dios, constituyendo así un solo Hijo de Dios en dos naturalezas.
3.4.2. La Segunda Persona Divina, Dios el Hijo, queda así *«revestido»* de humanidad y, desde ese momento, la naturaleza humana subsiste en la Persona Divina del Hijo de Dios, para ser ya una Persona con dos naturalezas.
3.4.3. No se puede decir que *«Dios nace»*, pero se debe afirmar que quien nació en Belén *«es Dios»*.

4. La sumisión de la virgen (Lc. 1:38).

4.1. La sumisión incondicional: *«He aquí la esclava del Señor»*.

4.1.1. Deja ese asunto en las manos de Dios y se somete enteramente a Su voluntad.

4.2. El deseo de sumisión expresado en palabras: *«Hágase conmigo conforme a tu palabra».*

4.2.1. Según lo que Dios había determinado y no de otra manera.

5. La entrega personal es siempre una expresión de fe.

5.1. María era una mujer de fe (Lc. 1:45).
5.2. La verdadera fe busca la gloria y grandeza de Dios, y no la propia (Lc. 1:46).
5.3. La verdadera fe se regocija en Dios.
5.4. La verdadera fe sabe de la pequeñez de la criatura frente al Creador (Lc. 1:48).

5.4.1. Nótese que María no habla de *«humildad»*, sino de *«pequeñez»*. No habla de humildad, es humilde.

6. Una mujer que *«meditaba»* en las cosas de Dios (Lc. 2: 19, 51).

6.1. La mejor manera de conocer las cosas de Dios es dedicando tiempo a meditar en ellas.
6.2. María *«guardaba»*, es decir, atesoraba las cosas de Dios en su corazón.
6.3. Dios estaba en el centro de su vida y voluntad.

7. Mujer que confiaba en Cristo (Jn. 2:3-5).

7.1. María presenta el problema al único que podía darle solución: Cristo mismo.
7.2. María es un ejemplo de interés por las necesidades de otros.
7.3. La respuesta de Cristo es una prueba de la fe de María.

7.3.1. La expresión de Cristo *«mujer»* no es una falta de atención o de menosprecio hacia Su madre.

7.3.2. La palabra equivale a *«señora»*; título de honor y cariño (ver Jn. 19:26).

7.3.3. En su actuación, Cristo estaba sujeto al tiempo que el Padre había previsto para sus manifestaciones mesiánicas, por lo que ni siquiera por la intercesión de su madre, podía alterar el programa divino.

(1) Es necesario observar la frase de *Cristo: «Aún no ha llegado mí hora»* (Jn. 2:4).

7.4. La evidencia de la fe de María (Jn. 2:5).

7.4.1. Cuando María habló a los sirvientes no llamó la atención sobre sí misma, sino sobre Jesús.

8. María como ejemplo de amor a Cristo (Jn. 19:25).

8.1. La madre de Jesús estaba al lado de la cruz.

8.1.1. Es interesante notar que los evangelistas nunca llaman a María *«La Virgen María»*, sino *«la madre de Jesús»*.

8.1.2. La virginidad de María tiene importancia vital en la encarnación del Verbo de Dios, pero termina luego en el desenvolvimiento normal de su matrimonio.

8.2. Junto a la cruz en que su Hijo moría como un criminal.

8.3. El texto indica que *«estaba en pie»*.

8.4. Ni la furia de los enemigos ni la angustia de la situación, superaba su amor por Cristo, que la mantenía cerca de la cruz.

8.5. No podía aliviarle los tormentos, pero sería de consuelo con su presencia.

8.6. Se estaba cumpliendo la profecía de Simeón: *«una espada traspasará tu misma alma»* (Lc. 2:35).

8.7. El poder de la gracia se manifiesta para sostener en pie a María que, como madre, estaría pasando por los peores sufrimientos morales y espirituales.

8.7.1. Esto permite comprender mejor la frase de Cristo a Pablo: *«Bástate mi gracia»* (2 Co. 12:9).

9. María como ejemplo de compromiso continuo en la obra de Dios (Hch. 1:14).

9.1. María permanecía en la compañía de los creyentes.
9.2. Quién había manifestado su compromiso de entrega incondicional, lo hace ahora manifestando el de obediencia a Cristo (Hch. 1:4).
9.3. La entrega incondicional se manifiesta en la obediencia continua.

III. APLICACIÓN PERSONAL

1. Al creyente se le demanda el compromiso de una entrega incondicional (Ro. 12:1).

1.1. Pablo habla de la entrega del cuerpo.
1.2. Con el cuerpo se expresa la realidad de la entrega del corazón (Lc. 6:45).
1.3. La vida de fe es una vida de entrega incondicional al Señor (Gá. 2:20).
1.4. La expresión de ese compromiso (Fil. 1:21).
1.5. La posición de entrega incondicional depende de la aceptación de la condición de esclavo (Ro. 6:18,22).
1.6. El creyente debe estar dispuesto a vivir sólo para Dios haciendo su voluntad, como consecuencia de lo que Cristo hizo por él (2 Co. 5:14-15).
1.7. Todo creyente es llamado al compromiso de la entrega personal.

2. La vida del creyente sólo es posible desde una posición de humildad.

    2.1. Dios utiliza sólo a quien es humilde y conoce realmente lo que es delante de Dios (Is. 66:2).
    2.2. La gracia de Dios viene en ayuda del humilde, pero su poder se opone al orgulloso (Pr. 3:24; Stg. 4:6-7).

3. La entrega incondicional sólo tiene en cuenta la voluntad de Dios.

    3.1. El ejemplo de María es claro (Lc. 1:38).
    3.2. El ejemplo de Cristo es aún más notable (Lc. 22:42).
    3.3. Cristo es ejemplo supremo para el creyente (1 P. 2:21).
    3.4. El creyente, que ha sido dotado de la mente de Cristo, debe tener el mismo modo de pensamiento que el de su Señor (Fil. 2:5).
    3.5. La entrega incondicional exige la disposición a la renuncia personal absoluta (Lc. 14:27).

        3.5.1. Tomar la cruz significa renunciar a uno mismo.
        3.5.2. No es la cruz de Cristo la que se toma, sino la personal.

    3.6. La entrega incondicional exige la disposición a una renuncia total (Lc. 14:33).

4. El compromiso de la entrega personal es una expresión de fe.

    4.1. El ejemplo de María (Lc. 1:45).
    4.2. El creyente debe saber que cuanto ocurra en su vida será orientado por Dios para su propio bien (Ro. 8:28).
    4.3. El creyente sabe que las demandas de Dios para su

vida están rodeadas del amor personal de Dios para él, por tanto, será siempre bueno lo que Dios demande (Ro. 8:32).

4.4. El creyente descansa en el amor de Dios (1 Jn. 4:10).

5. La entrega incondicional está en razón directa al amor que el cristiano sienta hacia Cristo.

5.1. El apóstol pone las *«misericordias de Dios»*, como estímulo para la entrega personal (Ro. 12:1).

5.1.1. *«Las misericordias de Dios»* son las múltiples expresiones del amor divino.[2]

5.2. El apóstol afirma que es ese amor quien *«constriñe»*, o *«impulsa»* al creyente (2 Co. 5:14).

5.3. La expresión de la vida del cristiano comprometido con la entrega personal, es por medio de la obediencia (Jn. 14:15, 21, 23, 24).

2. Para una mayor extensión de este concepto, ver las notas correspondientes a *«Romanos»*, de esta misma serie.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 8

1. ¿De dónde era natural la Virgen María?
2. ¿Qué eran los *«desposorios»*?
3. ¿Qué sentencia legal tenía la mujer que era infiel durante el tiempo de los *«desposorios»*?
4. ¿En dónde está la cita bíblica que confirma la respuesta anterior?
5. ¿De quién es la genealogía de Jesús, dada por Lucas?
6. ¿Quién daba a Jesús los derechos legales al trono de David?
7. ¿Por qué un descendiente natural de José no podría reinar en Israel?
8. ¿Aunque era de la casa de David, como se conocía a Jesús entre el pueblo (Mt. 13:55)?
9. ¿Qué quiere decir la expresión del ángel a María: *«Muy favorecida»*?
10. ¿Qué significado tiene la frase: *«Bendita tú entre las mujeres»*?
11. ¿Quién era el que nació de la Virgen en Belén?
12. ¿Por qué se inquietó María ante la salutación del ángel?
13. ¿A qué obedeció la concepción del Hijo de Dios?

14. ¿Es correcto afirmar que quien nació en Belén era Dios?

15. Cita el texto que muestra la sumisión incondicional de María al plan soberano de Dios.

16. Da la referencia en que se aprecia a María como una mujer de fe.

17. ¿En dónde encontramos la indicación de la confianza que María tenía en Cristo?

18. ¿Qué significado tiene la palabra *«mujer»*, que Jesús emplea con su madre?

19. Da la referencia de Hechos en que se aprecia el compromiso de maría con los mandamientos del Señor.

20. Da el texto de la carta a los Romanos en que se establece la entrega incondicional del creyente.

21. Cita un texto de Pablo que enseña la identificación del creyente con Cristo.

22. ¿Qué condición debe tener el creyente delante de Dios, según Is. 66:2)?

23. ¿Qué hace Dios con los soberbios?

24. Indica las renuncias que exigen la entrega personal a Dios.

25. ¿Qué es lo que *«constriñe»* al creyente para un compromiso de entrega a Dios (2 Co. 5:14)?

Estudio 9

JUAN, EL COMPROMISO CON EL AMOR

PASAJES: 1 Jn. 4:7-13.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Establecer algunos aspectos sobre la vida de Juan.
2. Considerar el ejemplo de Juan en relación con el compromiso de amor que cada creyente debe manifestar en su vida.
3. Determinar la importancia del amor en la realidad cotidiana del creyente, como manifestación de fe viva y testimonio.
4. Orientar la vida personal hacia un compromiso en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer el pasaje propuesto varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas, estudiando el contenido del mismo.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de la vida de Juan.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la vida de amor que se encuentren en la vida de Juan.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

El creyente ha recibido un *«nuevo mandamiento»* fundamentado en una relación de amor mutuo (Jn. 15:12,17). El mandamiento establece un compromiso de amor de la misma calidad conque Cristo ama. Nunca se pide al creyente aquello que le resulte imposible de alcanzar, por tanto, la Biblia nunca demanda un amor *«igual»* al de Cristo. Primero porque Cristo como Dios supera en amor a cualquier manifestación de afecto entre los hombres. En segundo lugar, porque Cristo fue un *«hombre sin pecado»*, que vivió continuamente en la plenitud del Espíritu, que recibió *«sin medida»*, por tanto amaba en una intensidad muy superior a la que cualquier creyente podrá hacerlo. Pero, lo que se pide del cristiano es algo que puede llevar a cabo y es un amor de la *«misma calidad»* que el de Cristo: *«Como yo os he amado»*.

A este compromiso no es posible renunciar, y la importancia del amor entre los creyentes es tal que se sitúa como un test para determinar si realmente se ha operado el nuevo nacimiento (1 Jn. 3:14).

El creyente no puede renunciar al compromiso con el amor ya que, con toda claridad, se enseña que quien no tiene amor, aunque tenga todos los dones, nada es, de nada le sirve, para nada aprovecha (1.Co.13:1-3).

En este estudio se toman algunos rasgos característicos de aquel discípulo que se le conoce como *«el discípulo del amor»*, para que sirva de ejemplo y estímulo personal a cada creyente, llevándole al compromiso de una vida expresada en el amor.

I. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES

1. Sus antecedentes familiares.

   1.1. Hijo de Zebedeo (Mt. 4:21).

1.2. El nombre de su madre era Salomé (Mt. 27:56; Mr. 15:40).
1.3. Nacido en Galilea, a orillas del mar, en alguno de los pueblos de aquella zona.
1.4. Era hermano de Jacobo (Mt. 4:21).

2. Su actividad secular.

2.1. Pescador del mar de Galilea.
2.2. Da la impresión de pertenecer a una familia de pescadores de cierta importancia económica.

2.2.1. Su padre tenía jornaleros consigo (Mr. 1:20).
2.2.2. Poseía por lo menos una barca (Mt. 4:21).
2.2.3. El hecho de que remendaran las redes da la impresión de que usaban un arte de red de *«arrastre»*, no a la manera de los pescadores sin recursos.

3. El llamado de Cristo a seguirle (Mt. 4:18).

3.1. Cristo vino al mar para llamar a un pescador, no fue a la corte de Herodes para buscar a un noble.

3.1.1. En esto se aprecia lo que Pablo recuerda en su escrito a los corintios (1 Co. 1:26).

3.2. Galilea era una parte remota del país, sus habitantes eran menos cultos y refinados que los de Jerusalén.

3.2.1. El lenguaje de la zona era rudo y tosco, de tal modo que su modo de hablar les descubría en cualquier otro lugar (Mt. 27:73).

3.3. Había sido un discípulo de Juan *«el bautizador»*.

3.3.1. Se había sometido a la disciplina del arrepentimiento, por lo que estaba más capacitado para correr la carrera de la fe.

3.4. Era un hombre *«sin letras»* (Hch. 4:13).

3.4.1. No quiere decir que fuera analfabeto, sino que no había sido instruido en ninguna escuela rabínica.

3.5. Era un hombre trabajador.

3.5.1. Acostumbrado al esfuerzo y a la fatiga.
3.5.2. Los holgazanes están a merced de las tentaciones de Satanás, más que al compromiso con la obra de Dios.

3.6. Hombre acostumbrado a privaciones y peligros.

3.6.1. El oficio de pescador es laborioso y peligroso.
3.6.2. Expuesto al frío y a los temporales.
3.6.3. El pescador se habitúa a ejercer la paciencia, las fatigas y los riesgos.
3.6.4. Esta fue una magnífica escuela para el que iba a servir y a seguir a Jesús.

3.7. Fue llamado a seguir a Cristo desde su trabajo.

3.7.1. Estaba remendando las redes, junto a su hermano.

3.8. Se aprecia un buen entorno familiar.

3.8.1. Cuando fue llamado estaba en compañía de su hermano y de su padre.

4. El llamado de Cristo (Mt. 4:19).

4.1. Cristo lo llamó para hacer de él un *«pescador de hombres»*.
4.2. Es Cristo quien le confiere este honor y quien lo cualifica para este trabajo.
4.3. El llamado es a seguir al Maestro.

4.3.1. Retirarse a una convivencia continua con el Señor.
4.3.2. Quién tiene que servir a Cristo ha de prepararse junto a Cristo.

5. Un hombre comprometido (Mt.4:20).

5.1. Dejó al instante a su padre y la barca para seguir a Jesús.
5.2. El discípulo de Cristo tiene que estar dispuesto a la renuncia personal conforme a las demandas del Señor (Lc. 14:26, 27, 33).

II. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DESTACADAS

1. Formaba parte del llamado *«círculo íntimo»*.

1.1. Se aprecia una amistad personal muy intensa entre Juan, Jacobo y Pedro.

2. Su carácter demuestra una inusitada energía (Mr. 3:17).

2.1. El sobrenombre de *«Boanerges»* o *«Hijos del trueno»*, pudo haberse debido a su carácter que incluso llegaba a ser violento.
2.2. Otros opinan que fue debido a su voz fuerte, lo que suele utilizarse para algunos predicadores que se dice que tienen *«voz de trueno»*.

3. Era un hombre intolerante y sectario (Mr. 9:38).

3.1. Al que echaba demonios en el nombre de Cristo le fue prohibido porque *«no los seguía»*.

3.1.1. Lucas dice literalmente: *«porque no sigue con nosotros»* (Lc. 9:49).

4. Juan era un hombre con carácter vengativo (Lc. 9:54).

4.1. Ante el desprecio sufrido en la ciudad de los samaritanos se generó un resentimiento tal en su corazón, que sólo hubiera quedado satisfecho con el destino que tuvieron Sodoma y Gomorra.
4.2. Aparentemente había algo de bueno en esto.

4.2.1. Confianza en el poder que habían recibido de Jesús: «*¿Quieres que andemos que descienda fuego del cielo?*».
4.2.2. Celo por el honor de Cristo, cuyos mensajeros habían sido despreciados.
4.2.3. Entera sumisión a la voluntad del Señor: «*Señor, ¿quieres?*».

4.3. Hay mucho de censurable en esa actitud.

4.3.1. Cristo les había dado ejemplo con anterioridad de recibir las ofensas con toda paciencia.
4.3.2. Cristo había prohibido anteriormente a sus discípulos entrar en ciudad de samaritanos (Mt. 10:5).
4.3.3. Es posible que el deseo tan rudamente expresado se refiera a algunos de la ciudad y no a toda ella.
4.3.4. El ejemplo de Elías no venía al caso, ya que aquel se le envió para anunciar las consecuencias de transgredir la ley y ahora Cristo venía con gracia hacia los pecadores.
4.3.5. Cristo les había enseñando a amar a sus enemigos (Mt. 5:35-37).

5. Juan era un hombre ambicioso (Mr. 10:35-37).

5.1. La certeza de que Jesús era el Mesías le hace pensar en la instauración del reino, cuando subían a Jerusalén.
5.2. Ellos estaban buscando los lugares de honor en ese reino.
5.3. La idea del reino inmediato era algo natural en la mentalidad judía con relación al Mesías.

5.3.1. Nicodemo pensaba en lo que debía hacer para entrar en el reino ya que Cristo estaba haciendo las *«señales»* que lo acreditaban como Mesías.

III. ALGUNOS PRIVILEGIOS PERSONALES

1. Presenció acontecimientos que otros discípulos no pudieron presenciar.

   1.1. La resurrección de la hija de Jairo (Lc. 8:51).
   1.2. Presenció la transfiguración de Cristo (Mt. 17:1ss).

2. Estuvo cerca de la cruz de Cristo.

   2.1. Acompañando a las mujeres (Jn. 19:26).

3. Jesús mismo le encomendó a su madre a su cuidado (Jn. 19:27).

4. Tuvo la gloriosa visión de Cristo glorificado y triunfante (Ap. 1:9-17).

   4.1. No se dice que ningún otro apóstol, salvo Pablo en el camino a Damasco, hubiera tenido una visión de Cristo glorificado.
   4.2. Muchos vieron a Jesús resucitado, revestido de inmortalidad, pero no de gloria.

5. Recibió la revelación profética más grande del Nuevo Testamento.

   5.1. Juan traslada por inspiración del Espíritu Santo, la panorámica de lo que serán los últimos tiempos de la historia humana.
   5.2. A Él se le permitió contemplar la gloria del reino eterno.

6. A Juan se le concedió la bendición de sufrir por el testimonio de Jesucristo.

   6.1. Sufrió destierro en la isla de Patmos (Ap. 1:9).
   6.2. Según la tradición fue deportado a ese lugar por Domiciano (año 81-96) y de allí, bajo Nerva (año 96-98) volvió a Éfeso, donde murió en tiempos de Trajano (año 98-117).
   6.3. La tradición dice que siendo ya muy anciano, su continua exhortación era esta: *«Hijitos, amaos unos a otros»*.

IV. UN HOMBRE TRANSFORMADO

1. El cambio operado por el Espíritu.

   1.1. Juan iba atesorando las continuas lecciones que recibía de Cristo.
   1.2. Entre ellas los ejemplos admirables de amor y entrega.
   1.3. Juan llegó a comprender que Cristo murió personalmente por él, porque le amaba.

      1.3.1. Esta realidad del amor personal del Señor hacia él, se refleja en las frases conque se califica a sí mismo, como *«el discípulo a quién amaba Jesús»* (Jn. 13:23; 19:26; 20:2; 21:7, 20).

2. Juan aprendió el amor a los hermanos en la lección que Cristo le dio con el lavamiento de los pies (Jn. 13:1-16).

   2.1. Allí aprendió la grandeza de un amor que busca la restauración del creyente que se ha ensuciado.
   2.2. Cristo le señaló claramente que todo creyente está posicionalmente limpio delante de Dios. (v. 10).
   2.3. Allí aprendió que el creyente puede ensuciarse los pies (v. 10).

2.3.1. Lugar del cuerpo en contacto con el polvo del camino.

2.4. Allí aprendió la necesidad de estar completamente limpio para tener comunión con el Señor (v. 8).

2.4.1. En eso conoció la realidad de como el pecado impide una correcta comunión con Cristo en la vida del creyente.

2.5. Allí aprendió el modo de restaurar al caído, en el ejemplo de Cristo mismo.

2.5.1. Primero levantándose del lugar de comodidad para asumir la tarea de servicio por amor (v. 4a).

2.5.2. En segundo lugar despojándose del manto.
(1) Ilustración notable de la actitud de humildad que todo creyente debe tener para buscar la restauración de su hermano que ha caído.

2.5.3. En tercer lugar, a tomar la toalla, como señal de disposición al servicio más humilde, en la condición de un esclavo.

2.5.4. En cuarto lugar, tomar agua en un lebrillo.
(1) El agua como figura de la Palabra de Dios.
(2) No se debe buscar la restauración del caído más que aplicando la Palabra a su necesidad personal, con todo amor.

2.5.5. En quinto lugar, aplicando el agua a la suciedad.
(1) No consiste en volcar la totalidad de la Escritura, a modo de reprensión, sino sólo la porción necesaria para la restauración.

2.5.6. En sexto lugar, secar los pies.
(1) Acariciarlos amorosamente con la toalla para evitar que el hermano se enfríe.

2.5.7. En séptimo lugar, ponerse de rodillas a su lado.
(1) Cristo no hubiera podido lavar los pies de otro modo.
(2) El verdadero amor por el hermano, ha de conducir a doblar las rodillas en oración por él.

3. Juan aprendió la lección del compromiso con el amor, frente a la cruz de Cristo.

   3.1. Juan aprendió el alcance del amor de Dios al ver como Cristo ocupaba el lugar de los pecadores (1 Jn. 4:9-10).
   3.2. Juan aprendió que es preciso amar a los hermanos, porque el creyente sólo puede vivir en identificación con Cristo, reproduciendo su comportamiento en el poder del Espíritu (1 Jn. 3:16).

      3.2.1. El límite del amor para con los hermanos está en la entrega de la propia vida por ellos.

   3.3. Juan enseña la lección del compromiso del amor como consecuencia de una vida de comunión con Dios, que es amor (1 Jn. 4:7-8).

III. APLICACIÓN PERSONAL

1. La importancia del compromiso de amor en la vida cristiana, es fundamental.

   1.1. El mandamiento que se recibe de Cristo está vinculado con el amor (Jn. 15:12, 17).

      1.1.1. No es algo opcional, es un mandamiento concreto: *«Esto os mando».*

   1.2. La calidad del amor cristiano es la misma conque Cristo ama (Jn. 15:12).
   1.3. Esto se llama el *«mandamiento nuevo»* (Jn. 13:34).
   1.4. El mandamiento del amor va ligado al mandamiento de creer en Cristo para salvación (1 Jn. 3:23).

2. Es de vital importancia el compromiso con una vida de amor.

2.1. Ningún creyente puede ser útil en el servicio del Señor si no practica el amor (1 Co. 13:1-3).
2.2. El Espíritu Santo ha venido en auxilio del creyente derramando el amor de Dios en el corazón del cristiano, para que pueda cumplir el compromiso del amor (Ro. 5:5).

3. El amor del creyente hacia sus hermanos se ha de manifestar en acciones concretas.

3.1. Juan enseña a no amar de palabra, sino de hecho (1 Jn. 3:18).
3.2. El amor hacia los hermanos se manifiesta socorriéndoles en sus necesidades (1 Jn. 3:17).
3.3. El amor hacia los hermanos se manifiesta soportándoles y restaurándoles en sus faltas.

3.3.1. Esta es la característica del creyente espiritual (Gá. 5:26-6:3).
3.3.2. La ley de Cristo tiene que ver con el *«nuevo mandamiento dado por Cristo».*

4. La Biblia enseña con claridad la importancia del amor.

4.1. Como manifestación del nuevo nacimiento (1 Jn. 3:14).

4.1.1. El creyente sabe que ha nacido de nuevo porque ama a sus hermanos.

4.2. El que no es capaz de amar a su hermano, está todavía en tinieblas (1 Jn. 2:9).
4.3. El verdadero amor por el hermano lleva a dar la vida por él, del mismo modo que Cristo la dio por cada creyente (1 Jn. 3:16).
4.4. El conocimiento de Dios se expresa en amor hacia los hermanos (1 Jn. 4:7-8).

4.5. Quien ama a Dios no puede menospreciar a los hermanos (1 Jn. 4:20-21).

5. El sectarismo es contrario al amor.

5.1. El ejemplo tomado de la vida de Juan es notable (Mr. 9:38).
5.2. Es una triste situación, común a muchos creyentes, considerar como un mal cristiano a todo aquel que no pertenece a su círculo denominacional.
5.3. Lo importante no es que se conozca a otros como *«nuestros»*, sino que sean conocidos por el Señor como *«suyos»* (2 Ti. 2:19).
5.4. La respuesta que Cristo dio a Juan, no justifica, en modo alguno, la transigencia con doctrinas y opiniones antibíblicas o equívocas en arras de un mal entendido ecumenismo.
5.5. Lo que divide y separa a los creyentes es la posición ante la doctrina bíblica.

6. Las características del verdadero amor (1 Co. 13:4-7).[1]

6.1. El amor es sufrido (v. 4).

6.1.1. Esto es, paciente, magnánimo.
6.1.2. Sabe soportar las injusticias y los males (Pr. 10:12).
6.1.3. El ánimo grande que sabe levantarse por encima de los brotes espontáneos de ira y desesperación, esperando en el Altísimo para su defensa (1 P. 2:21-23).

6.2. El amor es benigno (v. 4).

---

1. Para una mayor profundización en este asunto, ver notas correspondientes en *«1 Epístola a los Corintios»* de esta misma serie.

6.2.1. Un carácter bondadoso y afable (Pr. 17:9; 1 P. 4:8).
6.2.2. Podría decirse de quien es propenso a hacer favores.
6.2.3. Esta es una de las características morales de Jesús (Hch. 10:38).
6.2.4. El creyente al impulso del amor divino actuará así (Gá. 6:9-10; 2 Ts. 3:13; He. 13:16).

6.3. El amor no es envidioso (v. 4).

6.3.1. Carácter de quien no tiene celos ante el progreso del prójimo.
6.3.2. Cualidad necesaria alegrarse y condolerse con el hermano (1 Co. 12:26).
6.3.3. Cualidad necesaria para amar a aquellos que han sido dotados con mayores dones espirituales (1 Co. 12:14-17).
6.3.4. El amor conforme a Dios, evitará la rivalidad que llega incluso al odio.

6.4. El amor no es jactancioso (v. 4).

6.4.1. Palabra única en las Escrituras y que se usaría para hablar de una bolsa llena de aire.
6.4.2. Incluye todas las formas de deseo de ser apreciado.

6.5. El amor no se envanece (v. 4).

6.5.1. Cualidad de aquel que no es arrogante.
6.5.2. Jactancia es todo lo contrario a la humildad.
6.5.3. El verdadero cristiano que vive a Cristo, lo debe hacer en la esfera de la humildad (Mt. 11:29).
6.5.4. El engreimiento es la exteriorización del espíritu jactancioso.
6.5.5. La persona engreída es propensa a alabarse a sí misma y a buscar la alabanza de otros (Lc. 18:11).
6.5.6. Quien vive en jactancia y engreimiento será resistido por Dios (Stg. 4:6).

6.6. El amor no hace nada indebido (v. 5).

6.6.1. Lit. no tiene un comportamiento indecoroso.
6.6.2. El verdadero amor no hace nada de lo que tenga que avergonzarse.
6.6.3. Se refiere a una conducta cortés con los demás, que no hace nada fuera de tiempo o de lugar.

6.7. El amor no busca lo suyo (v. 5).

6.7.1. No busca su propio interés sino que piensa en el interés ajeno (1 Co. 10:24; Fil. 2:21).
6.7.2. El Señor como ejemplo (Fil. 2:5-8).
6.7.3. Cristo ofrecido en sacrificio por el pecador (2 Co. 8:9).

6.8. El amor no se irrita (v. 5).

6.8.1. No es irascible.
6.8.2. La raíz de la palabra es la misma que la usada por Lucas para hablar de *«tirantez»* (Hch. 15:39).
6.8.3. Esta condición evita todo pleito.

6.9. El amor no guarda rencor (v. 5).

6.9.1. Es decir, no toma en cuenta el mal recibido.
6.9.2. Esta es la razón que movió a Dios al llevar a cabo la obra de la reconciliación (2 Co. 5:19).
6.9.3. Forma parte del carácter moral de Jesús (1 P. 2:23).
6.9.4. El que no guarda rencor no planea nada malo.

6.10 El amor no se goza en la injusticia sino en la verdad (v. 6).

6.10.1 El amor no simpatiza con el mal.
6.10.2 Este paralelismo antitético permite, por contraste, conocer el sentido de la palabra *«verdad»*.
6.10.3 El verdadero amor se goza en lo auténtico, lo bello, lo genuino, lo justo y lo bueno.
6.10.4 Ha de ser el pensamiento continuo del creyente (Fil. 4:8).

6.10.5 Este debe ser el modo de vida cristiana del que *«anda en la verdad»*.

6.11 El amor todo lo sufre (v. 7).

6.11.1 Esta dispuesto a excusar todo.
6.11.2 Tiene que ver con el verbo *«cubrir»* (Pr. 10:12; Stg. 5:20; 1 P. 4:8).
6.11.3 El amor no divulga faltas ajenas.
6.11.4 El amor no transige con el pecado, pero no divulga el pecado.
6.11.5 Tiene relación también con disculpar las ofensas recibidas (1 Co. 9:12).

6.12 El amor todo lo cree (v. 8).

6.12.1 No es suspicaz.
6.12.2 Está dispuesto a creer la disculpa presentada.
6.12.3 No indica una credulidad excesiva, sino todo lo contrario: No está dispuesto a creer lo malo que dicen del hermano, a no ser que esto sea verdaderamente notorio.

6.13 El amor todo lo espera (v. 8).

6.13.1 Confía en la enmienda ajena.
6.13.2 Siempre está dispuesto a extender una mano y dar otra oportunidad.
6.13.3 Siempre espera la recuperación del que ha caído.
6.13.4 El que todo lo espera rehúsa considerar cualquier fracaso como algo definitivo.
6.13.5 El ejemplo de Cristo en la restauración de Pedro.

6.14 El amor todo lo soporta (v. 8).

6.14.1 La voz griega indica más que un estado paciente, es la paciencia activa que lleva a compartir la carga ayudando a otros.
6.14.2 Pone al creyente bajo la carga aún en las circunstancias más adversas.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 9

1. ¿Cómo se llamaba el padre de Juan?
2. ¿Cuál era el nombre de su madre?
3. De dónde era natural?
4. ¿Cómo se llamaba su hermano?
5. ¿Cuál era su oficio?
6. ¿Cómo se supone que podía ser el nivel económico de su familia?
7. ¿Qué se dice que tenían en su trabajo?
8. ¿Dónde fue llamado por Cristo?
9. ¿Qué era Galilea?
10. ¿De quién había sido discípulo antes?
11. ¿Qué quiere decir que era *«un hombre sin letras»*?.
12. ¿Qué prometió Cristo hacer de él?
13. ¿En qué se aprecia el compromiso de Juan frente al llamado de Jesús?
14. ¿Quiénes eran los discípulos del llamado *«círculo íntimo»*?
15. ¿Qué características principales se pueden destacar en su carácter?

16. Indica cuatro características personales de Juan poco favorables, en los tiempos en que convivía con Cristo.

17. Indica algunos privilegios que tuvo, junto con los otros dos discípulos del *«círculo íntimo»*, en relación con milagros y acontecimientos de la vida de Cristo.

18. ¿Qué semejante tiene con Pablo, en cuanto a visiones de Cristo?

19. ¿En qué lugar estuvo desterrado Juan?
20. ¿Cuál fue la causa de su destierro?

21. Haz una aplicación del lavamiento de los pies, dando el significado espiritual principal de esta enseñanza.

22. ¿Qué limites establece Juan para el amor entre hermanos?

23. ¿Cuál es el *«mandamiento nuevo»* que Cristo dio a los suyos?

24. ¿Qué ocurre con un creyente que no tiene amor, según 1 Co. 13?

25. ¿Cómo ha de ser el amor hacia los hermanos (1.Jn.3:18).?

26. ¿Cuál es la evidencia del nuevo nacimiento según 1 Jn. 3:14?

27. ¿Es posible amar a Dios y despreciar a los hermanos?

28. Da las características del verdadero amor según 1 Co. 13.

Estudio 10

MARÍA DE BETANIA, EL COMPROMISO CON LA HUMILDAD

PASAJE: Lc. 10:38-41.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Establecer los principales aspectos de la vida de María de Betania, a la luz del relato bíblico.
2. Conocer el ejemplo de María en relación con el compromiso de humildad que debe manifestarse en la vida cristiana.
3. Determinar la importancia de la humildad a que el creyente es llamado, como testimonio para la presente generación.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer el pasaje propuesto varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de María de Betania.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la vida de humildad que se encuentren en la vida de María.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La vida cristiana va vinculada íntimamente con la humildad. Cristo mismo invitó a los suyos a aprender de Él que era *«manso y humilde de corazón»* (Mt. 11:29). No puede haber una auténtica vida cristiana que no exprese el compromiso de la humildad de forma notoria. Dios promete estar atento sólo al humilde (Is. 66:2), mientras que afirma oponerse directamente al orgulloso (Stg. 4:6-7a).

La humildad fingida es una expresión de la carne, porque conduce a crear una apariencia de piedad donde en realidad se niega la eficacia de ella (2 Ti. 3:5).

La vida de María de Betania debe servir como ejemplo de lo que realmente es una vida de humildad según el concepto bíblico.

I. ALGUNOS DATOS PERSONALES

1. Natural o residente en Betania (Jn. 11:1).
    1.1. Formaba parte de una familia amada por Cristo.
    1.2. En más de una ocasión su casa sirvió para hospedar al Señor.
    1.3. Sus hermanos eran Marta y Lázaro (Jn. 11:1).
2. No se dice mucho más de esta mujer.
    2.1. El evangelio guarda silencio sobre su ascendencia.
    2.2. Sólo se cita a Simón el leproso, como amigo de la familia (Mt. 26:6).

II. CARACTERÍSTICAS ESPIRITUALES

1. Receptividad espiritual (Lc. 10:39).

1.1. María estaba dispuesta a oír las palabras de Jesús.
1.2. El verbo oír denota, no solo escuchar, sino prestar atención para obedecer.

2. Mujer de discernimiento espiritual (Lc. 10:42).

2.1. El servicio era necesario.
2.2. Cristo no reprendió a Marta por servir sino por dar al servicio el lugar prioritario.

2.2.1. Cristo la reprendió por la intensidad del afán: *«afanada y turbada»*, o lo que es igual, *«preocupada y acongojada»*.
2.2.2. Cristo reprendió la extensión de su afán: *«con muchas cosas»*.

2.3. El discernimiento de María es claro, ya que escoge lo que es necesario.

2.3.1. Se había sentado a los pies de Jesús para oír la palabra.
2.3.2. La comunión con el Señor es lo único necesario, sin eso no hay nada suficiente.

2.4. El discernimiento en la elección humana.

2.4.1. Esta parte, que es la buena, no le sería quitada.

3. Mujer resignada (Jn. 11:20).

3.1. Está en la casa durante el duelo por la muerte de su hermano.
3.2. El carácter de María ofrece una perspectiva de tranquila resignación frente a lo que providencia permitía en su vida.

4. Mujer obediente (Jn. 11:28, 29, 32).

4.1. Marta vino a ella con la buena noticia de la presencia del Maestro.
4.2. No se sabe por qué dio el aviso en silencio.
4.3. María obedeció presto al llamado del Señor (v. 29).
4.4. La actitud de profunda reverencia de María ante Cristo: *«se postró a sus pies»* (11:32).

III. LA HUMILDAD DE MARÍA

1. Tres veces se menciona a María a los pies de Jesús.

   1.1. La primera para oír su palabra (Lc. 10:39).
   1.2. La segunda para recibir consuelo (Jn. 11:32).
   1.3. La tercera para adorarle (Jn. 12:3).

2. La bendición de la humildad.

   2.1. La Palabra de Dios ha de recibirse con humildad (Lc. 10:39).

      2.1.1. No es posible adoptar otra posición que la humildad frente a la Palabra de Dios.
      2.1.2. El profeta hace referencia a aquel que tiembla ante ella, no por miedo, sino por reverencia (Is. 66:2).
      2.1.3. Es preciso prestar atención a la Palabra ya que su meditación y obediencia impide que el creyente peque contra Dios (Sal. 119:11).

   2.2. El consuelo sólo es posible recibirlo en humildad.

      2.2.1. Quien se postra a los pies de Cristo para aprender, lo hace también para recibir el consuelo necesario.
      2.2.2. El Señor está al lado de quien humildemente viene a Él con sus cargas (Jn. 11:33, 35).
      2.2.3. La promesa de la presencia de Dios en la angustia es una bendición para quien es pobre y humilde en espíritu (Sal. 91:15).

2.3. La adoración sólo es posible desde la humildad (Jn. 12:3).

2.3.1. La humildad de María la lleva a quebrar el vaso de alabastro que contenía el ungüento (Mr. 14:3).
(1) Aquel vaso no podría contener otro perfume.
(2) María ya no podía reservarse nada de aquel perfume para ella.

2.3.2. María pone a los pies de Cristo el máximo valor femenino entonces, el cabello.
(1) Expresión suprema de entrega humildad.

2.4. María es la única mujer que llega a tiempo para ungir el cuerpo de Cristo (Mr. 14:8).

2.4.1. Lo que seguramente las otras mujeres no habían llegado a comprender, María lo entendió claramente: Cristo no quedaría en el sepulcro.

2.4.2. Las mujeres no llegaron a tiempo para ungir el cuerpo muerto de Jesús, pero María consiguió hacerlo antes de su muerte.

3. La humildad es honrada por Dios (Mr. 14:9).

3.1. La humildad de María y se expresión suprema en la adoración, es recompensada por Cristo con un memorial de esa acción.

IV. APLICACIÓN PERSONAL

1. La humildad en el concepto humano.

1.1. Los hombres han tenido siempre desprecio por la humildad.

1.2. Mientras tanto, Cristo establece una bendición especial para los humildes (Mt. 5:3).

2. La Biblia y la humildad.

2.1. La Biblia de un lugar muy alto a la enseñanza y ejemplos de humildad.
2.2. Personales cuya humildad sirve de ejemplo a los creyentes.

2.2.1. Abraham (Gn. 18:27).
2.2.2. Moisés (Nm. 12:3).
2.2.3. Juan *«el bautizador»* (Jn. 3:26-30).
2.2.4. Los profetas (Mi. 6:8).
2.2.5. El ejemplo de María de Betania.

2.3. La humildad es necesaria.

2.3.1. Ante Dios, el hombre debe humillarse.
2.3.2. Porque es una criatura ante el Creador (Gn. 18:27).
2.3.3. Porque es un pecador ante Dios Santo (Lc. 18:9-14).
2.3.4. Porque no tiene de qué jactarse ante Dios (Ro. 7:18; Gá. 6:3).

3. La humildad manifestada en la esfera de la salvación.

3.1. Para salvar al hombre Cristo tuvo que humillarse (Fil. 2:8; 2 Co. 8:9).
3.2. La humildad es esencial en el ejercicio de la fe salvadora (Ro. 3:27).

4. La Biblia enfatiza la condición humilde que debe manifestarse en todo creyente.

4.1. La gloria del creyente ha de ser sólo en el Señor (1 Co. 1:29-31).
4.2. La humildad del creyente debe ser una realidad ya que las bendiciones recibidas de Dios no son debidas a raza, religión o estado social, sino a Su gracia (Fil. 3:4-7; Mt. 23:6-11; Mr. 10:43-45).

5. El Señor puso un notable ejemplo de como ha de ser el compromiso cristiano en la esfera de la humildad.

5.1. Cristo puso como modelo de humildad a un niño (Mt. 18:1-5; Mr. 9:33-37).
5.2. La demanda de humildad está claramente expresada en el ejemplo del lavamiento de los pies, cuya exigencia se establece para cada creyente (Jn. 13:15).
5.3. Las exigencias de Cristo sobre la vida de compromiso con la humildad son claras (Lc. 22:24-27).

6. Cualquier servicio cristiano ha de ser llevado a cabo desde una base de humildad.

6.1. Cualquier actividad en la iglesia ha de ser realizada desde una estricta humildad (1 P. 5:3-6).
6.2. El creyente debe servir con humildad ya que todos sus logros provienen del poder de Dios en su gracia (Lc. 17:10; 1 Co. 15:10).

7. La humildad es imprescindible para afrontar las pruebas.

7.1. En las adversidades más grandes (Job. 1:21).
7.2. Para adaptarse sin reproches a cualquier situación (Fil. 4:12).

8. La humildad es necesaria para el testimonio de la fe (1 P. 3:14-15).

9. La humildad es necesaria para la verdadera comunión en la iglesia (Ro. 12:16; Ef. 4.2; Fil. 2:3; Col. 3:12).

9.1. La Escritura advierte sobre la falsa humildad (Col. 2:18, 23).
9.2. La enseñanza de María de Betania debe conducir a cada creyente a una vida que se desarrolle humildemente a los pies de Jesús.
9.3. Debe tenerse en cuenta que la Escritura advierte seriamente en relación con el orgullo (Stg. 4:6-7).

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 10

1. ¿De dónde era natural o residente María?
2. ¿Cómo se llamaban sus hermanos?
3. ¿Hay alguna referencia bíblica sobre la ascendencia de María?
4. ¿Cómo se llamaba un amigo de su familia?
5. Da las principales características espirituales de esa mujer.
6. ¿En qué se evidencia la claridad de discernimiento espiritual de María?
7. Da una referencia que indique la obediencia de María.
8. ¿Cuál es la posición en que aparece más veces María?
9. ¿Qué hizo María con el frasco de alabastro que contenía el perfume?
10. ¿Con qué secó María los pies de Cristo y qué significado tenía esa acción?
11. ¿Cómo honró el Señor la humildad de María?
12. ¿Cuál es el concepto humano de la humildad?
13. Haz una relación de personajes que tengan como principal característica la humildad.

14. Da tres razones por las que el hombre debe humillarse delante de Dios.

15. ¿Qué utilizó Cristo como ejemplo de humildad?

16. ¿Por qué la humildad es necesaria para afrontar las pruebas?

17. Da algunos textos que nos enseñen que la humildad es necesaria para el mantenimiento de la comunión en la iglesia.

Estudio 11

BERNABÉ, EL COMPROMISO CON LA AYUDA MUTUA

PASAJES: Hch. 4:36-37; 11:19-26, 15:36-41.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Establecer algunos aspectos de importancia en la vida de Bernabé, conforme al texto bíblico.
2. Conocer el ejemplo de Bernabé en relación con el compromiso de la ayuda mutua entre los creyentes.
3. Determinar la importancia de la esta obra en la vida cristiana, como responsabilidad personal.
4. Orientar la vida personal a un compromiso en esta área.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer los pasajes propuestos varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de Bernabé.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la ayuda mutua que se encuentren en la vida de Bernabé.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

El creyente debe ser un seguidor fiel de Jesucristo. La vida del cristiano debe ser llevada a cabo con *«los ojos puestos en Jesús»* (He. 12:2). Cristo dejó ejemplo de compromiso con la ayuda mutua. No hay más que leer los relatos del evangelio para encontrar este compromiso. Jesús atendía las necesidades de cuantos le rodeaban, sanando enfermos, resucitando muertos, consolando atribulados, etc. Como Pedro dice de Él *«anduvo haciendo bienes»* (Hch. 10:38).

Cristo fue ejemplo de compromiso en la restauración de los caídos, no hace falta señalar otra evidencia que el caso de Pedro, quien después de haberle negado fue restaurado por el mismo Señor, sin otra demanda que un compromiso de amor hacia su Persona.

Este mismo compromiso es para cada creyente. Pablo enseña a buscar el bien ajeno y no el propio (1 Co. 10:24). Esto tiene que ver también con la restauración de hermano que ha caído, de otro modo, siguiendo el ejemplo de Bernabé, estar dispuestos a dar una segunda oportunidad.

I. DATOS GENERALES

1. Bernabé era de origen judío.
   - 1.1. Era de la tribu de Leví (Hch. 4:36).
   - 1.2. Su tierra natal era Chipre (Hch. 4:36).
     - 1.2.1. Posiblemente un hijo de judíos de la dispersión.
   - 1.3. Su nombre era José (Hch. 4:36).
2. Era conocido en la iglesia primitiva por su espiritualidad y generosidad.

2.1. Vendió su heredad para poner el importe en el fondo común de la iglesia en Jerusalén (Hch. 4:37).

3. Gozaba de la confianza de la iglesia en Jerusalén.

3.1. Fue enviado por la iglesia para supervisar la nueva obra en Antioquía (Hch. 11:22).

II. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS ESPIRITUALES

1. Creyente solidario (Hch. 4:36-37).

1.1. Es evidente que nadie exigía a los creyentes que vendieran sus posesiones para repartirlas con los necesitados (Hch. 5:4).
1.2. Era un creyente que amaba a los hermanos y estaba dispuesto a compartir para sus necesidades (1 Jn. 3:17-18).
1.3. Era un hombre desinteresado y que no buscaba su propio bien, sino el de los otros.

2. Creyente dispuesto a prestar su ayuda a otros (Hch. 9: 26-27).

2.1. La situación de Pablo en Jerusalén era crítica.
2.2. Muchos creyentes dudaban de su conversión.
2.3. No podían olvidar su condición de perseguidor de la iglesia y consentidor en la muerte de algunos creyentes, como Esteban (Hch.8:1; 9:1).
2.4. Pablo deseaba juntarse a los creyentes, pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo.
2.5. Bernabé, hombre lleno del Espíritu, estaba dispuesto a creer las palabras de Pablo.
2.6. Es el único creyente que le extiende una mano de ayuda y le introduce en el círculo de los creyentes.

3. Dotado del don de exhortación (Hch. 4:36; 11:23).

3.1. Es un don del Espíritu (Ro. 12:8).

3.1.1. Permite exhortar a los hermanos, alentándolos, con amor y propósito de edificación.

3.2. Los creyentes le pusieron por sobrenombre *«Hijo de consolación»*, literalmente *«Hijo de exhortación»*.
3.3. Las exhortaciones de Bernabé son siempre positivas y alentadoras.

4. Creyente lleno del Espíritu Santo (Hch. 11:24).

4.1. Vivía bajo la dirección y control del Espíritu.
4.2. Manifestaba en su vida el fruto del Espíritu, expresando el amor, gozo y paz que el Espíritu producía en abundancia en su vida.

5. Creyente humilde (Hch. 11:25-26).

5.1. Cuando podía reservarse para sí el privilegio de la enseñanza, buscó al mejor maestro para compartir las tareas de formación de la iglesia local.
5.2. Nunca pretendió destacar sobre los demás.
5.3. Cuando acompañaba a Pablo en el primer viaje misionero, siempre aparece ocupando un segundo lugar.

6. Creyente que merecía confianza (Hch. 11:29-30).

6.1. Era digno de la confianza de la congregación, de modo que fue seleccionado para llevar la ofrenda a los hermanos en Jerusalén.

7. Un hombre consagrado al servicio del Señor (Hch. 13: 1-3).

7.1. Dios le llamó a servirle en la obra misionera.
7.2. Por la posición que ocupa su nombre en la lista de hermanos responsables en la iglesia en antioquía, era, junto con Pablo, uno de los creyentes más destacados de aquella iglesia.
7.3. Estuvo dispuesto a dejar todo para salir en obediencia al llamado del Señor.
7.4. Algunos piensan que debido a su condición personal y familiar, podía sostenerse en la obra misionera sin necesidad de recibir ofrenda alguna (1Co. 9:6).

III. EJEMPLO DE CREYENTE AYUDADOR

1. Ayudando a los recién convertidos (Hch. 9:27).

   1.1. Ya se ha considerado este incidente antes.
   1.2. Se debe destacar el interés que Bernabé mostró por ayudar a un creyente de quién todos desconfiaban.

2. Ayudando a los necesitados (Hch. 4:36).

   2.1. Considerado anteriormente.
   2.2. Estaba dispuesto a ayudar a los que tenían necesidad, socorriéndoles con sus propios bienes.

3. Ayudando a los creyentes (Hch. 11:22-23).

   3.1. No reprendió a la nueva iglesia por los muchos defectos que sin duda tendría.
   3.2. Era un creyente animador, alentándoles para que prosiguieran fieles al Señor.
   3.3. Tenía tanto interés en la formación de aquellos que buscó al mejor maestro, Pablo, para que durante un año se congregara en la iglesia y enseñara a los nuevos creyentes.

4. Ayudando a los que han caído (Hch. 15:36-41).

4.1. Juan Marcos era un joven inestable (Hch. 13:13).

4.2. Sin duda había dejado a Pablo y Bernabé en un momento de gran importancia en su viaje misionero.

4.2.1. No se sabe con seguridad cual fue la causa de tal deserción.[1]

4.3. Bernabé era un creyente lleno del Espíritu Santo.

4.3.1. Una de las manifestaciones en él era el amor.

4.3.2. En base a este amor, estaba dispuesto a dar nueva oportunidad al joven que había fracasado antes.

4.4. Un notable contraste con el carácter de Pablo.

4.4.1. Posiblemente el apóstol tuviera un problema de intransigencia.
(1) Recuérdese que Pablo habla de una espina en su carne y le llama un *«mensajero de Satanás»* que le abofeteaba (2 Co. 12:7).

4.5. El éxito de la segunda oportunidad.

4.5.1. Juan Marcos fue recuperado para el servicio fiel del Señor.

4.5.2. Llegando a ser un colaborador de Pablo (Col. 4:10; Flm. 24).

4.5.3. Pablo mismo habló de la utilidad de Juan Marcos para el ministerio (2 Ti. 4:11).

4.5.4. Juan Marcos fue compañero de Pedro (1 P. 5:13).

4.5.5. No se puede saber que hubiera ocurrido si no se le hubiera dado una segunda oportunidad, pero tal vez no hubiera llegado a ocupar un lugar tan destacado en el campo del servicio, si no hubiera sido por el espíritu ayudador de Bernabé.

---

1. Para una mayor ampliación sobre esto, ver las notas correspondientes en *«Hechos II»* de esta misma serie.

IV. APLICACIÓN PERSONAL

1. Al creyente se le exhorta a no dejar de practicar el bien.

   1.1. Hacer el bien, esto es, ayudar a los demás, debe ser una actitud constante del cristiano (2 Ts. 3:13).
   1.2. El hacer bien, la ayuda, ha de esmerarse con los hermanos (Gá. 6:10).

2. Sobre el creyente se coloca la responsabilidad de buscar el bien ajeno y no el propio (1 Co. 10:24).

   2.1. Es la consecuencia de la identificación con Cristo quién buscó el bien de los demás (Fil. 2:5).
   2.2. El creyente debe asumir el compromiso de amar a sus hermanos y prestarles ayuda en sus necesidades.

      2.2.1. Ayuda en sus necesidades materiales (1 Jn. 3:17-18; Stg. 2:14-16).
      2.2.2. Ayuda en sus necesidades espirituales (Gá. 6:1-2).
      2.2.3. Practicando la hospitalidad (Ro. 12:13).

   2.3. El creyente tiene el compromiso de ayudar a sus enemigos (Ro. 12:14,17-21).

3. El creyente debe buscar la restauración de los hermanos que han caído en alguna falta.

   3.1. La ayuda comienza por la exhortación cariñosa cuando se descubre alguna falta (Mt. 18:15).

      3.1.1. En los originales más aceptados no está la frase *«contra tí»*, por lo que el texto se lee: *«si tu hermano peca, ve y repréndele».*

   3.2. La ayuda debe ser silenciosa y personal, la falta del hermano debe quedar en el secreto de ambos.

3.2.1. La enseñanza de Cristo es clara: *«estando tú y él solos»*.

3.2.2. Si el hermano responde positivamente a la exhortación, la falta la conocen los dos, siendo así el modo de aplicar la enseñanza de Pedro sobre el amor que cubre multitud de faltas (1 P. 4:8).

3.2.3. Esto no justifica, en modo alguno, que el pecado entre creyentes debe ser ignorado, o que no deba ser denunciado, lo que la Escritura enseña es que si el que ha pecado rectifica su situación y se arrepiente, su falta no debe ser divulgada.

3.3. El creyente tiene la obligación espiritual de buscar la restauración de sus hermanos (Jn. 13:14-15).

4. El creyente debe poner sus dones al servicio de sus hermanos (1 P. 4:10-11).

4.1. La manera de ayudar, en este sentido, es mediante un trabajo de edificación espiritual.

4.2. La ayuda mutua se manifiesta en conversaciones edificantes (Ef. 4:29).

4.3. Un modo de destruir es mediante conversaciones improcedentes (Ef. 4:31; 5:4).

5. La responsabilidad del creyente es no ser instrumento en manos de Satanás para daño de la iglesia.

5.1. Una de las maneras que el maligno utiliza para ello son las conversaciones de los creyentes.

5.1.1. La lengua que habla mal de sus hermanos, es un instrumento del infierno (Stg. 3:6-10).

5.2. Las críticas y chismes están prohibidas ya en la ley mosaica (Lv. 19:16).

5.3. El creyente que habla mal de sus hermanos está produciendo un serio daño al cuerpo de Cristo.

5.3.1. Hay una seria advertencia para quien comete tal acción (1 Co. 3:16-17).

5.4. El creyente que habla mal de sus hermanos es un maldiciente, y tal persona ha de ser puesta en disciplina en la iglesia local (1 Co. 5:11).

5.5. El que se dice creyente y desprecia a sus hermanos, debe preguntarse si realmente ha nacido de nuevo (1 Jn. 3:14-15).

5.6. Hay un gravísimo problema consistente en hablar mal delante de otros delante de recién convertidos.

5.6.1. Un recién convertido es un niño en Cristo.

5.6.2. El Señor advierte solemnemente a quienes pongan tropiezo delante de un niño (Mt. 18:6).

5.6.3. Cristo no está refiriéndose a niños físicos, sino a los que creen en Él.

5.6.4. Los que ponen obstáculo en el crecimiento de un niño en Cristo, están directamente bajo el juicio de Dios.

6. El creyente comprometido con la ayuda, busca el bien de sus hermanos aun a costa del suyo propio.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 11

1. ¿A qué tribu de Israel pertenecía Bernabé?
2. ¿Cuál era su tierra natal?
3. ¿Cuál era su nombre?
4. ¿Qué hizo con su heredad?
5. ¿Para qué fue a Antioquía?
6. Haz una relación de las cualidades más destacadas de Bernabé.
7. ¿Cuál era uno de los dones que tenía?
8. ¿En qué texto se manifiesta la plenitud del Espíritu Santo en la vida de Bernabé?
9. ¿Cómo ayudaba Bernabé a los recién convertidos?
10. ¿De qué modo lo hacía con los necesitados?
11. ¿Se sabe con seguridad cual fue la causa de la deserción de Juan Marcos?
12. Señala alguna diferencia de carácter entre Bernabé y Pablo.
13. ¿De qué modo fue recuperado Juan Marcos?
14. ¿Cuál debe ser la actitud constante del creyente según 2 Ts. 3:13?

15. ¿Qué responsabilidad coloca Pablo sobre el creyente según 1 Co. 10:24?

16. Di de que tres maneras manifestará el creyente su compromiso de ayuda a sus hermanos.

17. ¿Tiene algún compromiso el creyente con sus enemigos?

18. ¿Qué debe hacer el creyente con sus dones?

19. ¿Qué texto muestra la necesidad de ayudar a otros por medio de conversaciones edificantes?

20. Señala un texto en el que el Señor advierte del juicio a que se expone todo aquel que ponga tropiezo a un recién convertido.

Estudio 12

FILEMÓN, EL COMPROMISO CON EL PERDÓN

PASAJE: Flm. 1-25.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Establecer una síntesis de los principales aspectos de la vida de Filemón, según los datos bíblicos.
2. Conocer el ejemplo de Filemón en relación con el compromiso del perdón, en que el creyente ha sido instruido por Dios.
3. Determinar la importancia del perdón que el creyente debe practicar, conforme a la regla bíblica.
4. Entender la necesidad de practicar el perdón.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer la *«Epístola a Filemón»* varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de Filemón.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con el perdón al prójimo que se encuentren en la vida de Filemón.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

El compromiso con el perdón por las ofensas recibidas, forma parte de la vida cristiana. La Biblia establece el mandamiento del perdón (Ef. 4:32). Cada creyente tiene que asumir el compromiso de perdonar. Sólo así es posible vivir a Cristo en la dimensión que la Escritura enseña (Gá. 2:20). El perdón ha de ser generoso y amplio, en la misma manera en que Cristo lo ha hecho con cada creyente. Es un perdón basado en la misericordia que se otorga sin esperar recibir nada a cambio, y sin esperar a la confesión por parte del ofensor.

El cristiano tiene un hermoso ejemplo de compromiso con el perdón en la persona de Filemón, a quién Pablo exhorta a recibir al que le había defraudado, como un hermano en Cristo.

I. ALGUNAS REFERENCIAS GENERALES

1. Filemón es un creyente con una biografía muy breve.

   1.1. Aparentemente es miembro de la iglesia en Colosas (Col. 4:7-9).

      1.1.1. En la referencia a Onésimo dice que es *«uno de vosotros»*.
      1.1.2. Si Onésimo era un siervo de Filemón, se supone que este fuera también miembro de la iglesia en Colosas.

   1.2. Debió haber sido alcanzado para Cristo por Pablo, probablemente en Éfeso (Flm. 19).
   1.3. Su posición era acomodada.

      1.3.1. Tenía esclavos.
      1.3.2. Tenía una casa muy amplia, en donde se reunía la iglesia (Flm. 2).

2. Onésimo.

   2.1. Esclavo en casa de Filemón.
   2.2. Le había robado y huyó luego de su casa (Fil. 15, 18).
   2.3. Se encontró con Pablo en Roma, quién le llevó a Cristo (Flm. 10)
   2.4. Pablo quería tenerlo en Roma para que le ayudara (Flm. 13).
   2.5. Debido a que no tenía el consentimiento de Filemón, decidió enviarlo nuevamente a su amo (Flm. 14).
   2.6. Onésimo fue perdonado por Filemón y recibido por él como hermano en Cristo (Flm. 16).
   2.7. Con el tiempo llegó a ser un destacado miembro de la iglesia en Colosas.

II. EL COMPROMISO CON EL PERDÓN A TRAVÉS DE LA CARTA DE PABLO

1. El escrito de Pablo es una carta de recomendación.

   1.1. No estaba recomendando a un creyente que había sido siempre fiel, sino a un convertido que antes le había defraudado.
   1.2. En toda la carta hay un llamado a la disposición que debe haber en todo creyente al perdón de las ofensas.

2. Un escrito a la familia (Flm. 1-2).

   2.1. Aunque realmente el ofendido era Filemón, por ser el cabeza de familia, la ofensa se había hecho a toda la casa.
   2.2. Posiblemente Apia era la esposa de Filemón y Arquipo el hijo de ambos.

3. Las virtudes cristianas de Filemón (Flm. 4-7).

3.1. Pablo oraba *«mencionando»* el nombre de Filemón en sus oraciones.

3.1.1. Esto es la idea en el original de la frase *«haciendo memoria de ti en mis oraciones»*.

3.2. Filemón amaba y confiaba en el Señor Jesús (v. 5).

3.2.1. Esto lo sitúa como un creyente fiel y bendecido por Dios (Ef. 6:24).

3.3. El amor a Cristo se hace amor a los hermanos, como corresponde a una vida de fe (v. 5).

3.3.1. El que ama a Cristo debe amar también a los hermanos (1 Jn. 4:21).

3.4. Filemón era un ejemplo a todos los creyentes (v. 6).

3.4.1. La iglesia podía tomarlo como ejemplo de fe que los conduciría a una confianza más profunda en Cristo y a prestarle una mayor obediencia.

4. Un reto al compromiso del perdón (Flm. 8-17).

4.1. Pablo podía mandarle como apóstol (v. 8).

4.1.1. Tenía autoridad por ser apóstol de Jesucristo para establecer el mandamiento de perdón para Filemón.

4.1.2. Podía mandarle lo más conveniente, que es lo que Filemón, como creyente, tenía que hacer.

4.2. Pablo apela a un creyente genuino para que actúe como corresponde a quién tiene el compromiso de perdonar (v. 9).

4.2.1. Se basa en el amor.

4.2.2. Apela, no a su autoridad sino a su ancianidad.

4.2.3. No a sus virtudes, sino a sus cadenas.

4.3. La recomendación en relación con Onésimo (v. 10).

4.3.1. La vinculación afectuosa de Pablo con los convertidos, hace que le llame *«hijo»* a Onésimo.

4.3.2. Al devolver el esclavo a su amo, está manifestando el sentimiento íntimo de su corazón hacia quién había sido alcanzado por la gracia.

4.4. Pablo puso delante de Filemón algunas razones para que perdonase a Onésimo.

4.4.1. Es su *«hijo en la fe»* (v. 10b).
(1) Legalmente podría seguir siendo un esclavo, pero espiritualmente era un creyente nacido de nuevo por la predicación de Pablo.

4.4.2. Antes era una persona *«inútil»*, más aun, perjudicial, porque le había defraudado (v. 11).

4.4.3. Ahora le presenta a un creyente que puede serle *«útil»* (v. 11).

4.5. La conducta de Pablo como ejemplo (vv. 13-14).

4.5.1. Le envía al esclavo, cuando podría haberlo retenido para su ayuda personal.

4.5.2. Pablo le presenta la posibilidad de que voluntariamente le devuelva a Onésimo.

4.5.3. Todo ello exigiría un perdón de parte del ofendido.

4.5.4. Es interesante notar como Pablo va presentando argumentos positivos para preparar el ánimo de Filemón hacia el perdón de Onésimo.

4.6. Dos nuevas razones para perdonar (vv. 15-17).

4.6.1. Se había alejado de él por un tiempo.

4.6.2. Ahora, como cristiano, estaría unido a él para siempre.
(1) Todos los cristianos forman una unidad espiritual, siendo miembros los unos de los otros (1 Co. 12:27).

4.6.3. Filemón debía perdonar a Onésimo porque ahora era, más que su esclavo, su hermano en Cristo (v. 16).

5. El perdón exige olvidar totalmente la ofensa recibida (Flm. 18-21).

5.1. Filemón debía olvidar el daño producido por el esclavo, cargándolo en la cuenta de Pablo.

5.2. No enseña esto que las deudas contraídas con hermanos no han de ser pagadas.

5.2.1. Las deudas han de ser canceladas cumplidamente (Ro. 13:7-8).

5.3. Pablo se hace responsable de la deuda de Onésimo.

5.3.1. Pablo recuerda a Filemón que él mismo tenía una cuenta muy superior con él, por haber sido instrumento para su conversión.

5.4. Pablo da por seguro el perdón a Onésimo por la obediencia de Filemón y su condición de creyente fiel (v. 21).

III. APLICACIÓN PERSONAL

1. El ejemplo perdonador de Dios.

1.1. La Biblia enseñan que Dios perdona completamente al pecador por su pecado (Os. 14:4; Ef. 4:32; He. 10:17).

1.2. La iniciativa del perdón es de Dios (2.Co.5:18-19; Col.2:13).

1.3. El perdón de Dios es amplio y de buen grado.

1.3.1. Una excelente ilustración la constituye la parábola del *«hijo pródigo»* (Lc. 14:11-32).

2. El creyente ha de seguir el ejemplo de Dios.

2.1. Es llamado a seguir las pisadas de Cristo (1 P. 2:21).
2.2. Debe tener el mismo sentir que hubo en el Señor (Fil. 2:5).
2.3. La Biblia enseña que el cristiano ha de perdonar como él mismo fue perdonado (Ef. 4:32).

2.3.1. La primera característica es que fue un perdón de pura gracia, sin mérito alguno por parte del pecador (Ef. 2:8-9).
2.3.2. La segunda característica es la de un perdón en el que Dios ha tomado la iniciativa (Lc. 19:10).
(1) Dios no esperó a que el pecador le buscara, ya que nunca lo hubiera hecho (Ro. 3:10-11).
2.3.3. La tercera característica es la de un perdón total (Col. 2:13).
2.3.4. La cuarta característica es la de un perdón que olvida la ofensa recibida (He. 8:12; 10:17).

3. No debe haber limitación alguna en el ejercicio del perdón.

3.1. El creyente debe estar dispuesto a perdonar continuamente (Mt. 18:22; Lc. 17:4).
3.2. El creyente debe estar dispuesto a perdonar aun cuando la parte ofensora no reconozca su pecado (Mt. 18:35).

3.2.1. Cristo no habla de que el ofensor pida perdón al ofendido, sino que la condición íntima del corazón es capaz de perdonar de inmediato a su hermano.

3.3. Quien no perdona la ofensa recibida no está en condiciones de ser perdonado por Dios (Mt. 5:14-15).

3.3.1. No porque el perdón se otorgue por obras, sino porque quien no perdona no está en comunión con Dios para confesión de su pecado (1 Jn. 1:9).

4. No perdonar es manifestación de división.

4.1. El que no perdona no está en comunión con el ofensor.
4.2. Quién acude a la *«Mesa del Señor»* con rencor y división entra en una situación sumamente peligrosa.
4.3. En la *«Cena del Señor»* se expresa, entre otras cosas, la unidad de todos los creyentes en Cristo (1 Co. 10:16-17).
4.4. Las enemistades entre hermanos producen la rotura de la comunión y es un contratestimonio a la unidad espiritual de los cristianos.
4.5. Participar del pan y del vino en esa situación es no *«discernir»* el cuerpo del Señor (1 Co. 11:29).
4.6. Quién participa de ese modo está poniéndose bajo el juicio de Dios, que puede manifestarse gravemente (1 Co. 11:29).
4.7. El juicio de Dios sobre los que viven en esa situación es manifiesto (1 Co. 11:30).

5. La comunión entre esposos es imprescindible para la comunión con Dios.

5.1. La falta de disposición al perdón entre cónyuges les inhabilita para la oración (1.P.3:7).
5.2. El creyente *«espiritual»* es el que está dispuesto a dar el primer paso en la restauración del que ha cometido una falta (Gá.6:1).
5.3. La responsabilidad de la restauración de comunión en el matrimonio, corresponde al marido.

5.3.1. La razón está en que él es figura de Cristo en sus relaciones con la iglesia (Ef. 5:25).

5.3.2. Quien toma la iniciativa en el perdón divino es Dios mismo, por tanto, el marido, como figura de Cristo, ha de tomar la iniciativa en la restauración de la comunión.

6. Las enemistades entre hermanos es un contratestimonio al propósito de Cristo para los creyentes.

6.1. Cristo hizo énfasis en la unidad de los creyentes (Jn. 17:21-23).
6.2. El creyente no tiene que hacer la unidad, esto es una obra divina efectuada por el Espíritu Santo (Ef. 4:13).
6.3. La responsabilidad del creyente es mantener la unidad.
6.4. La unidad espiritual se hace visible en la comunión fraterna y es un testimonio para la evangelización (Jn. 17:21, 23).
6.5. Pablo exhorta al mantenimiento de la unidad en la iglesia local (1 Co. 1:10-12).
6.6. Cuando un creyente causa divisiones, expresa la falta de madurez espiritual y demuestra que es un *«niño espiritual»* (1 Co. 3:1-4).
6.7. Las divisiones son propias de creyentes carnales, que son los que viven bajo la influencia de la carne, en lugar de vivir bajo el control del Espíritu (1 Co. 3:1; Gá. 5:16).
6.8. La característica de un creyente espiritual es la disposición al perdón y a la restauración (Gá. 6:1-2).
6.9. El creyente debe perdonar siempre.

6.9.1. Porque Dios le perdonó a él en Cristo (Ef. 4:32).
6.9.2. Porque él también está propenso a ofender a otros y necesitará ser perdonado (Stg. 3:2).

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 12

1. ¿A qué iglesia local pertenecía, probablemente, Filemón?
2. ¿Cómo era la posición social de ese creyente?
3. ¿En dónde se reunía la iglesia local?
4. ¿Quién era Onésimo?
5. ¿Quién fue el instrumento para la conversión del joven?
6. ¿Qué texto de la *«Epístola a Filemón»* evidencia la conversión de Onésimo?
7. ¿Qué llegó a ser Onésimo en la iglesia, según Col. 4:9?
8. ¿Quién era Apia?
9. ¿Quién era Arquipo?
10. ¿De qué es ejemplo Filemón según el v. 6?
11. ¿Qué quiere decir el v. 8?
12. ¿Qué recomendación hace Pablo a Filemón en relación con Onésimo?
13. Da las razones que Pablo presenta ante Filemón para que perdone a Onésimo.
14. ¿Qué exige el perdón según los vv. 18-21?
15. Da tres referencias que enseñan que Dios perdona totalmente al pecador.
16. ¿De quién es la incitativa en el perdón del pecador?
17. ¿Qué sentir debe haber en el creyente según Fil. 2:5?
18. ¿Debe haber alguna limitación en el ejercicio del perdón?
19. Las enemistades son causa de divisiones. ¿Qué peligro corre el creyente que viene con ese espíritu a la *«Mesa del Señor»*?
20. ¿El creyente debe hacer o mantener la unidad?

Estudio 13

JUDAS, EL COMPROMISO CON LA DOCTRINA

PASAJE: Jud. 1-25.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Seleccionar algunos aspectos de la vida de Judas, según el texto bíblico.
2. Entender que Judas es ejemplo en relación con el compromiso de fidelidad a la doctrina.
3. Determinar la importancia de la fidelidad doctrinal a que el creyente es llamado.
4. Conducir a un compromiso personal en este campo.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio.
2. Leer la *«Epístola de Judas»* varias veces y, si fuera posible, en versiones distintas.
3. Con las ayudas que sean necesarias, elaborar una síntesis biográfica de Judas, el autor de la carta.
4. Procurar establecer, sin ayuda alguna, los aspectos de compromiso con la con la fidelidad a la doctrina que se encuentren en la vida de Judas.
5. Estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
6. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

La doctrina bíblica es la única norma de fe y conducta para el cristiano. La doctrina no es algo que surgió de la mente de los hombres, sino que fue dada directamente por revelación de Dios. La Biblia, fuente de la doctrina, es la Palabra de Dios, inspirada plenariamente (2 Ti. 3:16), y sus escritos se produjeron al impulso del Espíritu Santo (2 P. 1:21).

El creyente tiene un compromiso con la doctrina bíblica tanto para conocerla, lo que exige dedicar tiempo al estudio y meditación de la Escritura, como para obedecerla. La obediencia a la doctrina trae aparejada la defensa de la misma (v. 3), hasta el punto de *«agonizar»* por ella.

Lo que une y separa a los creyentes es la lealtad y sumisión a la doctrina bíblica. Las separaciones y divisiones entre grupos denominacionales, obedece al respeto que tengan y la lealtad doctrinal conque interpreten la Escritura para obedecerla. De ahí que no sea posible mantener lazos de comunión y colaboración con quienes sostengan enseñanzas discrepantes con la doctrina bíblica (2 Ts. 3:14-15).

La misma Escritura advierte que habrá tiempo en que haya quienes no estén dispuestos a sujetarse a la *«sana doctrina»* (2 Ti. 4:3-4), en un espíritu de rebeldía a la voluntad y verdad de Dios.

Tomando como ejemplo a Judas y su escrito se llegará a una identificación y compromiso con la doctrina bíblica.

I. ALGUNOS DATOS PERSONALES

1. Judas hermano de Jacobo (v. 1).

   1.1. Jacobo es identificado como Santiago, el hermano del Señor (Gá. 1:19).
   1.2. Jesús era, pues, hermano natural de Judas, por parte de madre, y adoptivo por parte de José (Mr. 6:3).

2. Los hermanos del Señor no creían en Él (Jn. 7:5).

   2.1. Permanecieron incrédulos hasta después de la resurrección.
   2.2. El Señor se apareció personalmente a Santiago (1 Co. 15:7).
   2.3. Santiago se convirtió en uno de los hombres más destacados de la iglesia en Jerusalén (Hch. 12:17; 15:13ss.)
   2.4. No se sabe como ocurrió la conversión de Judas, pero posiblemente siguió un proceso semejante al de su hermano Santiago.
   2.5. No hay duda de su conversión y unión a los primeros cristianos en Jerusalén (Hch. 1:14).

II. UNA SITUACIÓN DELICADA EN LA IGLESIA PRIMITIVA

1. La epístola de Judas.

   1.1. Se considera escrita sobre el año 80.
   1.2. La situación en las iglesias cristianas era preocupante.
   1.3. Algunos estaban entrando en ellas para enseñar doctrinas erróneas.
   1.4. No sólo había enseñanza incorrecta, sino que comenzaba a despreciarse un comportamiento fiel a la Escritura.

2. El propósito de la carta y la situación de la iglesia.

   2.1. Los creyentes estaban en peligro de desviarse de la doctrina bíblica.
   2.2. El propósito inicial de Judas fue escribir sobre la salvación (v. 3).

2.3. El cambio de tema se debe a la imperiosa necesidad de exhortarles sobre la defensa de la fe.
2.4. La carta debe producir un resultado: *«contender ardientemente por la fe».*

2.4.1. Literalmente *«agonizar»* a causa de la fe.
2.4.2. Cada creyente debe tener esta disposición (Pr. 19:27; Ap. 3:2).

3. La fe no es asunto de hombres, sino un don de Dios (v. 3).

3.1. La palabra *«fe»* en este contexto es sinónimo de doctrina bíblica.
3.2. La doctrina bíblica estaba a punto de ser abandonada.

3.2.1. Pablo advirtió de este problema (1 Ti. 4:1).

3.3. El creyente tiene un compromiso con la fe.

3.3.1. Debe permanecer firme y perseverar en ella (1 Co. 16:13; Hch. 14:22).

4. La fe fue dada una sola vez, por tanto, no puede ser cambiada ni modificada.

4.1. El original dice: *«que de una vez para siempre, fue entregada a los santos».*
4.2. Del principio al final de la Escritura hay serias advertencias para los que quieran modificar su contenido, quitando o añadiendo (Dt. 4:2; Pr. 30:6; Ap. 22:18).

II. LA APOSTASÍA ANUNCIADA

1. Descripción de los apóstatas (v.4).

1.1. Es necesaria contender por la fe, porque ya han entrado los apóstatas.

1.1.1. Están entre los verdaderos creyentes.
1.1.2. Como la cizaña entre el trigo.
1.1.3. Falsos hermanos dentro de la iglesia (Gá. 2:4-5; 2 Co. 11:26).

1.2. La situación empeora a medida que pasa el tiempo (1 Ti. 4:1).
1.3. La obligación de todo buen creyente (1 Ti. 4:6).
1.4. La condenación de los apóstatas está profetizada.
1.5. Hombres impíos que no han sido regenerados.

1.5.1. No recibieron el amor a la verdad para ser salvos (2 Ts. 2:10).
1.5.2. Se les compara con impíos (v. 11).
1.5.3. Podrán estar como miembros en la iglesia, pero han hecho una falsa profesión, «*permaneciendo en hiel de amargura y en prisión de maldad*» (Hch. 8:13-23).

1.6. Entraron encubiertamente.

1.6.1. Quiere decir que participan en la congregación como si fueran verdaderos creyentes.

1.7. Tres características para identificarlos (v. 4).

1.7.1. Impíos, es decir, que aun teniendo apariencia de piedad no viven conforme a ella (2 Ti. 3:5).
1.7.2. No son comprometidos con la santidad, porque convierten la gracia en libertinaje.
1.7.3. Niegan la soberanía de Dios.

1.8. Impíos: tiene que ver con al ausencia de temor de Dios.

1.8.1. No viven conforme al poder transformador del evangelio (Ro. 1:16).

1.9. Convierten la gracia en libertinaje.

1.9.1. Niegan la vida conforme a las demandas de la Escritura (Fil. 3:10).
1.9.2. Un pasaje revelador (Tit. 2:11-12).

10. Niegan la soberanía de Dios y de Cristo.

1.0.1. Negar el derecho de Jesús a ser proclamado Señor de todos los creyentes.
1.0.1. Presentar a Cristo como una figura histórica.
1.0.2. Juan los sitúa entre los que tiene el espíritu del anticristo (1 Jn. 2:22-23).

2. La apostasía en el Antiguo Testamento (vv. 5-8).

2.1. Tres ejemplos.

2.1.1. Los que abandonaron las verdades dentro del pueblo de Israel (v. 5).
2.1.2. Los ángeles caídos (v. 6).
2.1.3. Los habitantes de Sodoma (v. 7).

2.2. El ejemplo de los apóstatas de Israel (v. 5).

2.2.1. La causa fue haber dejado de reconocer el señorío de Dios sobre su pueblo (Nm. 14:1-2).
2.2.2. La incredulidad sobre las promesas de Dios no pasó desapercibida para Dios (Nm. 14:28-29).

2.3. El ejemplo de los ángeles caídos (v. 6).

2.3.1. Su pecado consistió en abandonar el lugar destinado para ellos.
2.3.2. La lección es que seres mucho más elevados que los hombres, por haber dejado la obediencia a Dios, han sido sujetos en prisiones de oscuridad, por tanto separados de Dios, así que Dios no pasará por alto la desobediencia.
2.3.3. Encaja muy bien con la tercera característica de los apóstatas que es negar la soberanía de Dios.

2.4. La lección de Sodoma y Gomorra (v. 7).

2.4.1. Una ilustración de las características morales de los apóstatas, que Judas enfatiza en su carta (vv. 4, 8, 10, 16).
2.4.2. Cristo advirtió que los últimos días serían como los de Lot (Lc. 17:28-30).
2.4.3. Confirmado por la situación actual.
2.4.4. La cristiandad apóstata está viviendo en esos pecados, que se incrementan, especialmente el homosexualismo.
2.4.5. Cuando la Palabra de Dios se rechaza por largo tiempo, Dios puede confirmar la dureza del corazón (Jn. 12:39-40).

2.5. Antiguos pecados que reaparecen (v. 8).

2.5.1. Mancillan la carne.
(1) Vida bajo el control de la carne (Gá. 5:19-21).
(2) Lo contrario sería vivir bajo la dirección del Espíritu (Gá. 5:22-23).
2.5.2. Rechazan la autoridad, como consecuencia inevitable al negar la soberanía de Dios.
(1) Desobediencia a los padres.
(2) Rebelión contra las autoridades.
(3) Esta rebeldía obedece a alejarse de la Palabra (Ro. 13:1-2).
2.5.3. Hablan mal de potestades superiores.
(1) Puede referirse a ángeles, pero por extensión debe aplicarse a todo *«enviado»* por Dios.
(2) Hablan mal de ellos, con espíritu de crítica y de juicio.
(3) Puede referirse también a quienes ridiculizan la existencia del diablo y afirman que hay *«fallos»* en la Escritura.

3. La apostasía en el mundo angélico (vv. 9-10).

3.1. La disputa entre Miguel y Satanás por el cuerpo de Moisés.

3.1.1. Con toda probabilidad Satanás estaba interesado en el culto al hombre.

3.2. Posiblemente sea una sugerencia válida, ya que lo que Dios hizo fue enterrar el cuerpo de Moisés y mantenerlo en secreto (Dt. 34:5,6).
3.3. La lección se repite a fin de que no se emita juicio contra otra persona.
3.4. Como criaturas irracionales (v. 10).
3.5. Los apóstatas hablan mal de coas que desconocen (Ap. 13:6).
3.6. Se corrompen como los animales irracionales.
3.7. Nótese dos veces el verbo *«conocer»*.

3.7.1. En la primera ocasión se relaciona con el conocimiento mental.
3.7.2. La segunda con percepciones fisiológicas.

3.8. Las doctrinas de los apóstatas tiene que ver con asuntos temporales y sociales.

4. Tres apóstatas de la antigüedad (v. 11).

4.1. La penetración del pecado en todos los niveles de la sociedad.

4.1.1. Caín, un agricultor.
4.1.2. Balaán, un profeta.
4.1.3. Coré, un príncipe.

4.2. Pasos progresivos.

4.2.1. Comienza por el camino de Caín.
4.2.2. Siguen como Balaán, en pos de dinero.
4.2.3. Terminarán padeciendo como Coré.

4.3. Confirmación de la enseñanza (Pr. 16:25).
4.4. La lección de Caín.

4.4.1. No obedecer a la voluntad de Dios.
4.4.2. Desplazar la doctrina de la expiación por el pecado.
4.4.3. Cambiar las buenas nuevas de salvación.

4.5. La lección de Bałaán.

4.5.1. Incitar a uniones ilícitas.
4.5.2. La permisividad en la celebración de matrimonios mixtos.
4.5.3. Divorcio y adulterio.
4.5.4. Un texto importante (Ap. 2:14).
4.5.5. Caminar por el camino ancho es gozar de deleites temporales.
4.5.6. Profetas ávidos de dinero y posición, aunque para alcanzarlo sea necesario quebrantar la doctrina.

4.6. El ejemplo de Coré.

4.6.1. Rechazar el sistema de gobierno establecido por Dios para su pueblo.
4.6.2. Trasladado a la actualidad, fomentar la división contra los que pastorean la congregación y ministran en ella.
4.6.3. Espíritu de democracia en las cosas espirituales.
4.6.4. Otra razón del juicio sobre Coré, era que rechazaba al mediador entre Dios y el pueblo, que era Moisés.

(1) Los que afirman que todos los hombres son iguales y que nadie se perderá, ya que Dios no condenará a nadie.

5. Ilustración de la apostasía (vv. 12-13).

5.1. Manchas en vuestros ágapes.

5.1.1. Literalmente *«escollos ocultos»*.
5.1.2. Como los escollos hacen zozobrar los barcos, así estos son obstáculos que provocan la caída de los creyentes.

5.2. Nubes sin agua.

5.2.1. Engañadores que hacen promesas que luego no cumplen.
5.2.2. Estos producen sólo desengaños y mentiras (Pr. 25:14).
5.2.3. Amenazan tormenta para los cristianos.

5.3. Árboles otoñales.

5.3.1. Los que honran la Palabra de Dios y la obedecen son como árboles junto a arroyos de aguas (Sal. 1:3).
5.3.2. Estos son los que estando muertos no pueden llevar fruto para Dios.
5.3.3. Una advertencia para el creyente que estando en Cristo se contagia con el espíritu de la apostasía (Jn. 15:2).

5.4. Fieras ondas del mar.

5.4.1. Una explicación clara (Is. 57:20-21).
5.4.2. Descargando rabiosa espuma contra los hombres que están firmes en la Roca.
5.4.3. Sin embargo, contra los tales, hay profunda seguridad (Sal. 89:9).

5.5. Estrellas errantes.

5.5.1. Tienen un momento en que brillan bajo la luz del sol, pero se pierden luego en las tinieblas.
5.5.2. Ellos son rocas religiosas sin vida, mientras que el creyente es una piedra viva (1 P. 2:5).

6. La apostasía profetizada (vv. 14-16).

6.1. Una profecía anterior al diluvio.

6.1.1. Un mundo de alta civilización, con ciudades, cría de ganado, bellas artes, ciencia e industria (Gn. 4:17-22).

6.2. Un hombre que caminaba con Dios, de forma muy especial después del nacimiento de su hijo Matusalén (Gn. 5:21-24).
6.3. El creyente debe vivir a la luz de la venida de Cristo.
6.4. El mundo apóstata se burla de esa gloriosa verdad (2 P. 3:4).
6.5. La compañía del Señor en su venida: *«santos millares»*.
6.6. Un propósito en su venida: para juicio.
6.7. La contaminación de la apostasía afecta a los creyentes que no viven bajo la espera del regreso de Cristo, en santidad.

7. Nueva descripción de los apóstatas (vv. 17-19).

7.1. Como reconocer a un apóstata.
7.2. Murmuradores, en abierta desobediencia a Dios.
7.3. Querellosos.

7.3.1. Los que están siempre buscando faltas en los creyentes (Mr. 7:6, 8).
7.3.2. Los que nunca están satisfechos con su situación.
7.3.3. Los que están siempre descontentos por todo.

7.4. Andan según sus deseos.

7.4.1. La Palabra es ahogada en ellos para que no surta su efecto en ellos.

7.5. Hablan cosas infladas.

7.5.1. Proclamando la liberación de las doctrinas de Dios atraen a los hombres a doctrinas de demonios.
7.5.2. Mensajes y hombres grandilocuentes.
7.5.3. Su primordial interés no es otro que ganar fama entre los hombres.

7.6. Espíritu de adulación.

III. APLICACIÓN PERSONAL

1. El creyente es llamado a un compromiso con la doctrina.

    1.1. Teniendo en cuenta que la doctrina no es asunto de hombres sino que vino dada directamente por Dios (v. 3).
    1.2. La doctrina bíblica no es capricho de hombres, sino Palabra inspirada por Dios (2 Ti. 3:16; 2 P. 1:21).
    1.3. La iglesia se sustenta por obediencia a la doctrina apostólica (Ef. 2:20-22).
    1.4. La doctrina escrita por los apóstoles no es temporal, sino que son mandamientos permanentes de Dios, que el creyente debe obedecer (1 Co .14:37).
    1.5. La doctrina no es de mayor o menor importancia ya que toda ella es Palabra de Dios (2 Ti. 3:16).
    1.6. El creyente recibe el mandamiento de separarse de quienes no obedecen a la doctrina (2 Ts. 3:14-15).

2. Un recordatorio al creyente comprometido con la doctrina.

    2.1. Seria advertencia sobre la posición doctrinal hacia el final de la historia (1 Ti. 4:1).
    2.2. A medida que el tiempo avanza habrá menos interés por la doctrina (2 Ti. 4:3).
    2.3. Hay características que son propias de creyentes nominales.

        2.3.1. No soportan las demandas de la doctrina.
        2.3.2. Desean oír algo nuevo y no los principios doctrinales *«de siempre»*.

    2.4. La actuación de los tales frente a sus deseos.

        2.4.1. Buscan maestros que les prediquen conforme a sus deseos (2 Ti. 3:4b).
        2.4.2. Rechazan a los predicadores fieles y buscarán

«muchos» maestros que les deleiten, sin tocar sus problemas.

2.4.3. Estarán dispuestos a prestar atención a cuestiones intrascendentes, pero no a obedecer la Escritura (Ro. 16:17).

3. Las recomendaciones para todo creyente comprometido con la doctrina (Jud. 20-23).

3.1. Edificarse sobre la santísima fe (v. 20).

3.1.1. Someterse a la Escritura.

3.1.2. Meditar en la Palabra dando tiempo a la lectura reposada de la misma (1 Ti. 4:13).

3.1.3. Predicar la Escritura.

(1) El ministerio eficaz es el ministerio expositivo (2 Ti. 4:2).

(2) Apartarse de un ministerio no bíblico o intranscendente (1 Ti. 4:7).

3.2. Orar en el Espíritu (v. 20b).

3.2.1. Una vida de oración.

3.2.2. La oración en el Espíritu traerá como consecuencia la ayuda divina para un compromiso con la doctrina (Ef. 6:19; Hch. 4:29).

3.3. Esperando la venida del Señor (v. 21).

3.3.1. Es interesante observar que el creyente no debe estar esperando señales, sino que debe esperar al Señor.

3.3.2. Cuando un creyente conoce la verdad del regreso de Cristo, su vida se ajusta a la doctrina esperando el encuentro con el Señor.

3.4. Convencer a los que duda (v. 22).

3.4.1. La palabra es *«redargüir»*, hacer una exposición doctrinal tan clara que no quede duda sobre la fe.

3.4.2. No hay cosas de poca importancia en la Escritura.
3.4.3. La iglesia local ha de tener en su seno una misma interpretación doctrinal y esto ha de enseñarse hasta la convicción a todos sus miembros.

3.5. Salvar a los que están en camino equivocado (v. 23).

3.5.1. No se trata de salvación de sus pecados, sino de vida de santificación en obediencia a la Escritura.
3.5.2. El mismo concepto expresado por Santiago (Stg. 5:19-20).
3.5.3. El que está equivocado en la doctrina estará perdiendo oportunidades de compromiso y servicio para Dios.

4. El poder para el compromiso con la doctrina (Jud. 24-25).

4.1. Dios es poderoso para mantener fiel y sin caída al creyente.
4.2. El dará a quien desee vivir una vida de compromiso con la doctrina, la fuerza necesaria para llevarlo a cabo.
4.3. Esta gracia será muy necesaria, sobre todo, cuando la Biblia enseña que el que quiera vivir conforme a sus demandas debe estar dispuesto a padecer persecución (2 Ti. 3:12).

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 13

1. ¿Quién era Judas?
2. ¿Cómo se llamaba su hermano?
3. ¿Qué ocurría con la fe de los hermanos del Señor?
4. ¿Cuándo creyeron en Jesús?
5. Da la cita que enseña la aparición de Cristo resucitado a Santiago.
6. ¿Acerca de qué pensaba Judas escribir su carta?
7. ¿Cuál es la fecha más probable del escrito?
8. ¿Cuál es el propósito principal de la carta?
9. ¿Qué es la fe (como cuerpo de doctrina) un asunto de hombres o un don de Dios?
10. Refiere los escritos de Pablo en que se afirma el abandono de la doctrina por algunos, en el correr del tiempo.
11. ¿En dónde se puede encontrar a los apóstatas?
12. ¿Cuál es la obligación de todo creyente (1 Ti. 4:6)?
13. ¿Cuáles son las tres características que permite identificar a los apóstatas?
14. ¿Qué significa *«convertir la gracia en libertinaje»*?
15. ¿Cuáles son los tres ejemplos de apostasía en al Antiguo Testamento que Judas presenta en su carta?
16. ¿En qué consistió la apostasía de los ángeles caídos?

17. Haz una comparación entre la situación actual y la de los tiempos de Lot.

18. ¿Qué tres pecados típicos de los apóstatas aparecen en el v. 8?

19. ¿Cuáles son los tres apóstatas de la antigüedad que menciona Judas?

20. Lee atentamente los vv. 12 y 13 y haz una relación de lo que son los apóstatas en medio de los creyentes.

21. ¿Cómo podemos reconocer a los apóstatas según los vv. 17-19?

22. ¿Qué significa «*hablar cosas infladas*»?

23. La doctrina bíblica es palabra inspirada por Dios. Da las dos referencias que lo afirman.

24. ¿Hay doctrinas principales y secundarias?

25. ¿Qué hacen los que no tienen interés en la doctrina según 2 Ti. 3:4b?

26. ¿Qué debe hacer el creyente comprometido con la doctrina en relación con los que no la obedecen según Ro. 16:17?

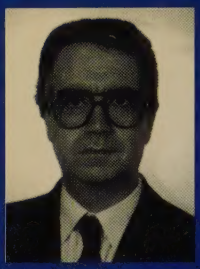
27. Relaciona las recomendaciones que aparecen en los vv. 20-23.

28. ¿Qué tiene que esperar el creyente según el v. 21?

29. ¿Qué debe hacerse con los que tienen dudas en relación con la doctrina.

30. ¿De dónde viene el poder para el compromiso con la doctrina?

GOSHEN COLLEGE - GOOD LIBRARY
3 9310 01017683 0



La aceptación y el éxito alcanzado por nuestro «*Curso de Formación Teológica Evangélica*» nos ha inclinado a complementarlo, en el campo expositivo, con el presente «*CURSO DE EXÉGESIS BÍBLICA Y BOSQUEJOS PARA PREDICADORES*». Ello ha sido posible gracias a la colaboración inapreciable de *Samuel Pérez Millos*, notable expositor de la Palabra ampliamente conocido por sus charlas y seminarios en España y en América, que nos brindó la posibilidad de poner en forma de libro sus notas de exégesis bíblica acumuladas y probadas a través de sus años como profesor y actual director del *Instituto Bíblico Evangélico de Galicia (España)*, adscrito a las Asambleas de Hermanos.

La magnitud de la obra –36 volúmenes–, unida a la peculiar estructura bosquejada de la misma, enfocada directamente al estudio con indicación de los correspondientes *objetivos, tareas a realizar* y *aplicación personal*, la convierten en una de las mejores herramientas disponibles en español, no tan sólo para los Seminarios sino para todo creyente que desee profundizar verdaderamente en el estudio de la Palabra.

Este volumen presenta doce lecciones sobre el compromiso del creyente basadas en detalles de la vida de doce personajes del Antiguo y Nuevo Testamento.

S0-AHD-185

editorial clie

• CLASIFÍQUESE: 0585 EDUCACIÓN CRISTIANA • DISCIPULADO
• CTC 02-08-0585-28 • REF. 223824 •

ISBN 84-7645-881-9

9 788476 458815